



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"



Programa de Maestría en Innovaciones Educativas
Línea de Investigación: Realidades Didácticas de la Carrera Docente

EL JUEGO: UNA METODOLOGÍA DIDÁCTICA PARA FORTALECER LA MOTRICIDAD FINA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

Febrero, 2026



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"



Programa de Maestría en Innovaciones Educativas
Línea de Investigación: Realidades Didácticas de la Carrera Docente

EL JUEGO: UNA METODOLOGÍA DIDÁCTICA PARA FORTALECER LA MOTRICIDAD FINA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

Proyecto de Tesis de Grado como Requisito Parcial para optar al Grado de Magister en
Innovaciones Educativas

Autor: Rocio Paola Sánchez
Tutor (a): Dr. Libardo Flórez Villamizar

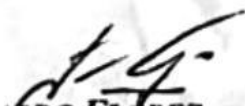
Febrero, 2026




**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

A C T A

*Reunidos el día jueves, siete de mayo del dos mil veintiseis, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Ciudadanos: **LIBARDO FLÓREZ(TUTOR), GUELM ROSALES Y JOSE RONDÓN**, Cédulas de Identidad Nros. V.-9466208, V.-11.113.360 y V.-9.146.291, respectivamente, Jurados designados en el Consejo Directivo 625 con fecha del 6 de Diciembre de 2023, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar el Trabajo titulado: "**EL JUEGO: UNA METODOLOGÍA DIDÁCTICA PARA FORTALECER LA MOTRICIDAD FINA EN LA EDUCACIÓN INICIAL**" presentado por la participante, **SANCHEZ SANTANDER ROCIO PAOLA**, Cédula de Ciudadanía N°. CC.- 1.093.912.780 / pasaporte N° P.- BH574371 como requisito parcial para optar al título de **Magister en Innovaciones Educativas**, acuerdan por unanimidad de conformidad con lo estipulado en los Artículo 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.*


DR. LIBARDO FLÓREZ
C.I. N° V.- 9.466.208
TUTOR


DR. GUELM ROSALES
C.I. N° V.- 11.113.360

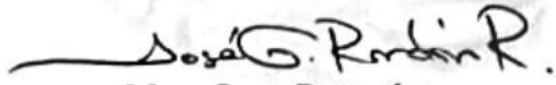

MSC. JOSE RONDÓN
C.I. N° V. - 9.146.291



TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-------------------------------|
| APROBACIÓN DEL TUTOR..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| TABLA DE CONTENIDO | iv |
| LISTA DE TABLAS | viii |
| RESUMEN..... | xi |
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| SECCIÓN I | 4 |
| EL PROBLEMA | 4 |
| Planteamiento del Problema..... | 4 |
| Objetivos de la Investigación | 17 |
| Objetivo general: | 17 |
| Objetivos específicos:..... | 17 |
| Justificación e Importancia..... | 17 |
| SECCIÓN II | 20 |
| MARCO TEÓRICO | 20 |
| Antecedentes de la Investigación | 20 |
| Antecedentes Nacionales:..... | 20 |
| Antecedentes Internacionales: | 25 |
| Recorrido diacrónico de la aparición del juego en el fortalecimiento de la motricidad fina mediante el juego como herramienta didáctica | 29 |
| Bases Teóricas | 31 |
| El juego como herramienta didáctica en la educación básica | 32 |
| Desarrollo de la motricidad fina en los estudiantes de educación inicial | 34 |
| Modelos teóricos que respaldan la implementación del Juego para el fortalecimiento de la motricidad fina en educación inicial..... | 36 |

| | |
|--|----|
| Tendencias e innovaciones del Juego para el fortalecimiento de la motricidad fina en educación inicial | 38 |
| Bases Legales | 40 |
| SECCIÓN III | 43 |
| METODOLOGÍA | 43 |
| Paradigma sociocrítico: | 43 |
| Enfoque cualitativo: | 44 |
| Método investigación – acción – participante: | 45 |
| Fases de la Investigación | 46 |
| Escenario e Informantes Clave | 49 |
| Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información | 51 |
| Criterios de Rigor Científico | 53 |
| Técnicas de Análisis y Procesamiento de la Información | 54 |
| SECCIÓN IV | 56 |
| RESULTADOS ALCANZADOS | 56 |
| Unidad Temática: Mediación Pedagógica Lúdica | 59 |
| Subunidad: Estrategias de gamificación inicial | 60 |
| Subunidad: ambientes de aprendizaje dinámicos | 63 |
| Subunidad: Praxis docente en ruralidad | 66 |
| Unidad Temática: Desarrollo de la Motricidad Fina | 69 |
| Subunidad: Destreza y disociación digital | 72 |
| Subunidad: Habilidades de manipulación | 76 |
| Constructo Derivado: Imaginarios sobre el Juego Educativo (De: <i>Identificar concepciones</i>) | 81 |
| Subunidad temática: percepción docente | 82 |
| Subunidad temática: significados socioculturales | 84 |

| | |
|---|-----|
| Constructo Derivado: Análisis de la Eficacia Metodológica (De: <i>Analizar el impacto</i>) | 86 |
| Subunidad temática: Hitos del desarrollo infantil | 87 |
| Subunidad temática: Indicadores de transformación | 89 |
| Subunidad Temática: Fundamentación teórica..... | 92 |
| Subunidad temática: arquitectura del conocimiento..... | 94 |
| SECCIÓN V | 99 |
| MANOS EN JUEGO | 99 |
| Acciones Pedagógicas Mediante El Juego Como Una Metodología Didáctica Para Fortalecer La Motricidad Fina En La Educación Inicial..... | 99 |
| Módulo I: Exploradores de Texturas | 100 |
| Objetivo específico: | 100 |
| Fundamentación:..... | 100 |
| Estrategias metodológicas:..... | 101 |
| Estrategias metodológicas | 102 |
| Evaluación del Módulo | 103 |
| Módulo II: Pinzas y Precisión..... | 103 |
| Objetivo específico: | 103 |
| Fundamentación:..... | 103 |
| Estrategias metodológicas | 104 |
| Estrategias metodológicas | 106 |
| Evaluación del Módulo | 107 |
| Módulo III: Trazos en el Aire y en el Suelo..... | 107 |
| Objetivo específico: | 107 |
| Fundamentación:..... | 107 |
| Estrategias metodológicas | 108 |

| | |
|--|-----|
| Estrategias metodológicas | 110 |
| Evaluación del Módulo | 111 |
| Módulo IV: Enhebrado y Costura Lúdica..... | 111 |
| Objetivo específico: | 111 |
| Fundamentación:..... | 111 |
| Estrategias metodológicas | 112 |
| Estrategias metodológicas | 113 |
| Evaluación del Módulo | 114 |
| Módulo V: Modelado Creativo..... | 114 |
| Objetivo específico: | 114 |
| Fundamentación:..... | 114 |
| Estrategias metodológicas | 115 |
| Estrategias metodológicas | 117 |
| Evaluación del Módulo | 118 |
| Evaluación Formativa Diaria: El semáforo de logros | 118 |
| SECCIÓN VI | 119 |
| REFLEXIONES FINALES | 119 |
| REFERENCIAS | 121 |

LISTA DE TABLAS

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Informantes Clave | 50 |
| Tabla 2. Acercamiento a la información encontrada..... | 56 |
| Tabla 3. Derivación de constructos | 79 |
| Tabla 4. Matriz FODA del Objeto de Estudio..... | 96 |
| Tabla 5. Triangulación de la Información | 98 |
| Tabla 6. Capacitación Docente | 100 |
| Tabla 7. Aplicación Práctica con Estudiantes | 102 |
| Tabla 8. Capacitación Docente | 104 |
| Tabla 9. Aplicación Práctica con Estudiantes | 105 |
| Tabla 10. Capacitación Docente | 107 |
| Tabla 11. Aplicación Práctica con Estudiantes | 109 |
| Tabla 12. Capacitación Docente | 111 |
| Tabla 13. Aplicación Práctica para Docentes | 113 |
| Tabla 14. Capacitación Docente | 115 |
| Tabla 15. Aplicación Práctica con Estudiantes | 116 |

LISTA DE FIGURAS

| | |
|--|----|
| Figura 1. Visión de lo encontrado en los docentes y los estudiantes..... | 58 |
| Figura 2. Mediación Pedagógica Lúdica | 60 |
| Figura 3. Estrategias de gamificación inicial | 61 |
| Figura 4. Estrategias de gamificación inicial | 62 |
| Figura 5. Ambientes de aprendizaje dinámicos | 65 |
| Figura 6. Ambientes de aprendizaje dinámicos | 66 |
| Figura 7. Praxis Docente en la Ruralidad..... | 68 |
| Figura 8. Implicaciones de la praxis docente..... | 69 |
| Figura 9. Coordinación óculo-manual | 71 |
| Figura 10. Destreza y disociación digital | 74 |
| Figura 11. Destreza y disociación digital | 75 |
| Figura 12. Habilidades de manipulación | 77 |
| Figura 13. Habilidades de manipulación | 78 |
| Figura 14. Percepción docente | 83 |
| Figura 15. Significados socioculturales | 85 |
| Figura 16. Constructo Derivado: Imaginarios sobre el Juego Educativo | 86 |
| Figura 17. Hitos del desarrollo infantil | 88 |
| Figura 18. Indicadores de transformación | 90 |
| Figura 19. Constructo Derivado: Análisis de la Eficacia Metodológica | 91 |

| | |
|--|-----|
| Figura 20. Fundamentación teórica..... | 93 |
| Figura 21. Arquitectura del conocimiento | 95 |
| Figura 22. Constructo Derivado: Epistemología de la Didáctica Emergente..... | 96 |
| Figura 23. Proceso de Formación | 101 |
| Figura 24. Estrategias Pedagógicas | 103 |
| Figura 25. Taller de Motricidad Fina..... | 105 |
| Figura 26. Estrategias Pedagógicas | 106 |
| Figura 27. Capacitación y trabajo docente | 109 |
| Figura 28. Estrategias de Aprendizaje | 110 |
| Figura 29. Capacitación Docente | 112 |
| Figura 30. Estrategias de Aprendizaje | 114 |
| Figura 31. Capacitación y trabajo..... | 116 |
| Figura 32. Métodos de Aprendizaje | 117 |
| Figura 33. Instrumento de Evaluación..... | 118 |



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO



Programa de Maestría en Innovaciones Educativas
Línea de Investigación: Realidades Didácticas de la Carrera Docente

EL JUEGO: UNA METODOLOGÍA DIDÁCTICA PARA FORTALECER LA MOTRICIDAD FINA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

Autora: Rocio Paola Sánchez

E-mail:

Tutor: Dr. Libardo Flórez

Febrero, 2025

RESUMEN

La educación inicial se considera una etapa significativa donde se establecen las bases del desarrollo motor, cognitivo y afectivo de los niños. En este sentido, varios estudios recientes han señalado el impacto positivo del juego como estrategia didáctica encaminada a desarrollar destrezas motoras finas. En efecto, el juego debe ser entendido e implementado como una metodología didáctica eficaz, es pertinente que los docentes planifiquen actividades lúdicas con objetivos claros, adecuados a la edad y contexto de los niños. Desde esa mirada es conveniente plantear el siguiente objetivo general: Diseñar acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander - Colombia. La metodología a emplear recae en la investigación cualitativa a través del paradigma sociocrítico, mediante el método de la investigación acción participante. Es significativo mencionar que se trabajara con dos grupos de informantes claves; uno constituido por cinco estudiantes donde se aplicara la técnica de la observación participantes; así mismo en cuanto a los docentes se van a utilizar a cinco de ellos y se abordaran a través de la técnica de recolección de información, la entrevista semiestructurada; el tratamiento de la información de tal manera se logró realizar a través de la deconstrucción de información y aplicación de la matriz FODA; un conjunto de elementos teóricos centrados en lo que es las actividades lúdicas que van en función de nuevos aprendizajes y por ende esto repercute en la calidad de los procesos educativos.

Palabras Clave: Enseñanza, estrategias didácticas, y lectoescritura

INTRODUCCIÓN

La inclusión del juego como metodología didáctica en la educación inicial representa un desafío significativo, especialmente cuando se busca fortalecer la motricidad fina en los niños pequeños. En Colombia, este proceso enfrenta varios obstáculos, a pesar de la clara evidencia que respalda el uso del juego como una herramienta poderosa para el desarrollo integral infantil. La motricidad fina, entendida como la capacidad para coordinar movimientos precisos con las manos y dedos, es fundamental no solo para el aprendizaje gráfico, sino también para la autonomía en actividades cotidianas. Sin embargo, la problemática radica en la insuficiente integración sistemática y estructurada del juego didáctico en las prácticas pedagógicas, lo que limita el potencial desarrollo de estas habilidades motoras en los niños de preescolar.

Es así, que la problemática se manifiesta en la percepción cultural y social sobre la función del juego en la educación. En no pocos casos, el juego sigue siendo visto como una actividad meramente recreativa o secundaria, relegada a momentos informales y sin un enfoque pedagógico definido. Esta percepción limita su uso consciente como instrumento pedagógico para fortalecer habilidades motoras precisas desde edades tempranas. Según estudios recientes, cuando el juego es diseñado y aplicado con un claro propósito educativo, favorece no solo la motricidad fina, sino también la exploración, la creatividad, el desarrollo cognitivo y la interacción social. Igualmente, promueve en los niños la motivación intrínseca hacia el aprendizaje, aspecto fundamental para una educación significativa y adaptada a sus necesidades y contextos.

En un entorno educativo ideal, se espera que las y los docentes de educación inicial diseñen e implementen estrategias didácticas innovadoras y adaptadas al contexto, que incluyan actividades lúdicas intencionadas dirigidas a potenciar el desarrollo de la motricidad fina. Estas estrategias deben estar fundamentadas en principios del constructivismo y la pedagogía activa, propiciando un aprendizaje significativo y motivador. Cabrera (2014) sostiene que el fortalecimiento de la motricidad fina es determinante para que el niño logre adquirir habilidades relacionadas con la escritura, lo que repercute directamente en su rendimiento académico. Del mismo modo,

Batista (2014) enfatiza que un entorno estimulante propicia un desarrollo integral, en el cual lo motor, lo cognitivo y lo emocional se interrelacionan armónicamente.

La realidad educativa, especialmente en contextos rurales con condiciones socioeconómicas limitadas, dista significativamente de ese ideal. Se ha identificado una preocupante carencia en el diseño y aplicación de estrategias lúdicas orientadas al desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de educación inicial. Esta situación se evidencia en la escasa destreza en el agarre del lápiz, la dificultad para realizar trazos, la descoordinación ojo y mano y la limitada precisión en tareas manuales, lo cual impacta negativamente no solo en el desempeño escolar, sino también en la autoestima y la capacidad de socialización del niño.

Por lo tanto, es significativo señalar que desde esa perspectiva conviene abordar la intención del presente trabajo de investigación centrado en: Diseñar acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución Educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander - Colombia. Desarrollado a través de la investigación acción - participante; razón que condujo a explorar las primeras tres secciones de la investigación, las cuales recaen en definir el camino a seguir en la investigación que se si viene mostrando.

Es por ello que se debe indicar que la sección uno hace énfasis en el problema donde se realiza una descripción del planteamiento del problema, seguido de los objetivos de la investigación y acompañado de la justificación e importancia de la investigación, luego se presenta la sección dos que se define en el marco teórico, que envuelve los antecedentes de la investigación, seguido de las bases teóricas y las bases legales. Junto a mencionados aspectos se logra ver la sección tres que hace énfasis en la metodología y es allí donde se evidencia el tipo de investigación, el paradigma, el enfoque y el método.

Es significativo señalar que se plantea la sección cuatro relacionada con el análisis de la información y posterior a ello se presenta lo concerniente a una revisión detallada de las entrevistas y de las observaciones; luego se presenta la sección cinco donde se refleja lo que es la propuesta; es por ello que se muestra un conjunto de acciones

enmarcado en la realidad de los hechos encontrados; lo cual conduce a las reflexiones finales, razón por la cual se concentran acciones en la enseñanza significativo lo cual converge en la calidad de la educación. Finalmente, se presenta lo concerniente a las referencias bibliográficas.

SECCIÓN I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La educación infantil se presenta como un escenario fundamental para promover el desarrollo integral de los niños, en donde la adecuación y adaptación de los procesos educativos constituyen componentes esenciales que responden a la diversidad de necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje presentes en las aulas. Es crucial entender cómo estas estrategias educativas permiten crear ambientes afables y funcionales para que los niños puedan incorporarse y desenvolverse con confianza en contextos escolares ajustados a sus características individuales. En esta medida, la adecuación curricular inclusiva debe ser gestionada con rigor y sensibilidad, dando lugar a espacios donde cada niño pueda experimentar el proceso educativo sin barreras, lo cual ha sido señalado por Echeverría et al. (2017): “como una práctica orientada a asegurar la igualdad en el acceso y la permanencia en la educación formal” (p. 11).

Por otra parte, el desarrollo motor, y en particular la motricidad fina, juega un papel determinante en la adquisición de habilidades que trascienden el ámbito físico para incidir en dimensiones cognitivas y sociales propias del aprendizaje temprano. La motricidad fina comprende ese conjunto de movimientos precisos efectuados con las manos y dedos, que contribuyen a la autonomía y a la capacidad de manipulación sobre el entorno. De ahí que, Villera (2023) afirma que: “la motricidad fina es un pilar indispensable en el desarrollo integral infantil, estableciendo una conexión directa con competencias que los niños poco a poco van consolidando en su interacción con el mundo”. (s/p).

El juego, reconocido como un mecanismo natural de aprendizaje y exploración, se revela como una herramienta didáctica insustituible para fortalecer la motricidad fina y facilitar la adecuación de los niños al contexto educativo. La ludicidad permite que los niños se enfrenten a desafíos y experimenten procesos de manera espontánea y significativa, favoreciendo así el desarrollo de habilidades motrices específicas y promoviendo la construcción de aprendizajes desde una perspectiva integral. Gómez

(2024) destaca la efectividad del juego en los procesos pedagógicos, ya que fomenta la motivación, la creatividad y la autonomía, factores que son indispensables para que el niño se apropie del saber en un ambiente enriquecedor y pertinente.

Esta aproximación resulta indispensable para quienes se desempeñan en el campo educativo, especialmente docentes y agentes pedagógicos que deben asumir un rol activo en la creación de entornos flexibles, innovadores y que favorezcan el bienestar emocional y motor de los niños. Así, se reconocen nuevas demandas y retos para la formación docente y para la implementación de estrategias educativas inclusivas que respondan a contextos diversos, ampliando la mirada hacia prácticas que integren el juego como recurso para potenciar el aprendizaje y desarrollo motriz, aportando al conocimiento y aplicación de metodologías didácticas contextualizadas que resguarden los derechos fundamentales y promuevan el aprendizaje significativo desde la etapa inicial.

Delgado et al. (2025) enfatizan que la formación docente es un elemento clave para garantizar una educación inclusiva y de calidad en la primera infancia. “Señalan que los educadores deben desarrollar competencias específicas que les permitan atender la diversidad presente en el aula, reconociendo las distintas características, necesidades y ritmos de aprendizaje de los niños”. (p. 23) Además, destacan la relevancia de incorporar metodologías lúdicas como estrategias pedagógicas fundamentales para fortalecer las capacidades motrices de los alumnos. Estas metodologías deben ser aplicadas en ambientes educativos que se adapten a las particularidades de cada niño, garantizando así que todos puedan acceder al aprendizaje de manera efectiva.

La sensibilidad hacia las diferencias individuales es indispensable para crear espacios dinámicos, inclusivos y estimulantes que promuevan el desarrollo integral. Por ello, Delgado et al. (2025) subrayan que la capacitación constante y contextualizada de los docentes es vital para que puedan diseñar y adaptar actividades pertinentes. Estas prácticas permiten que el juego sea tanto una herramienta recreativa, como un recurso educativo poderoso para potenciar habilidades motoras y cognitivas. De allí que, sostienen que formar docentes competentes en estas áreas contribuye a transformar las

aulas en escenarios flexibles que responden a las demandas de una educación diversa y pluralista.

La importancia de incorporar juegos tecnológicos como parte de las estrategias pedagógicas contemporáneas en la educación infantil radica en que estas herramientas apoyan el desarrollo motor de los niños, y juegan un papel fundamental en el fortalecimiento del bienestar socioemocional. Al integrar la tecnología de manera adecuada, se promueve un ambiente de aprendizaje más dinámico, adaptado a las características y necesidades de los niños de hoy. Además, Ríos (2025) enfatiza que estas estrategias innovadoras facilitan la motivación y el compromiso activo de los estudiantes, elementos esenciales para el aprendizaje significativo. El uso de juegos tecnológicos contribuye a que los niños experimenten la educación desde una perspectiva lúdica y atractiva, favoreciendo procesos de exploración y descubrimiento. Este enfoque se alinea con la necesidad de atender integralmente al niño desde su etapa inicial, garantizando tanto su desarrollo físico como emocional.

Abordar la adecuación y adaptación en la educación infantil requiere comprender primero su fundamentación conceptual y su importancia en la construcción de ambientes educativos respetuosos de la diversidad. Según Echeverría et al. (2017), la adaptación curricular inclusiva es una estrategia esencial para garantizar que los procesos de enseñanza se ajusten a las características, necesidades y contextos particulares de cada niño, permitiendo así un acceso equitativo al aprendizaje. Este enfoque implica reconocer la heterogeneidad del estudiantado y superar la homogeneidad tradicional de las aulas, lo que exige respuestas pedagógicas diferenciadas que consideren el perfil único de cada estudiante. La adecuación curricular, entonces, se convierte en una herramienta para asegurar que todos los niños puedan alcanzar sus objetivos educativos en un ambiente que valore sus diferencias y las potencie como parte del proceso formativo.

En complemento, Andrade y Paredes (2024) amplían esta visión al destacar que la inclusión educativa supera la simple presencia física del estudiante en el aula; ella debe garantizar la participación activa y el desarrollo integral. Esto se logra a través de la creación de condiciones adecuadas que rompan con todo tipo de barreras, sean estas físicas, cognitivas o sociales y que posibiliten la plena integración de cada niño. La

inclusión, por tanto, se basa en la generación de espacios y prácticas que promuevan la equidad y el respeto por la diversidad como un valor esencial, favoreciendo el acceso, y la permanencia y el éxito escolar. Esta mirada integral revaloriza la educación como un derecho y un proceso dinámico, centrado en el niño y sus múltiples particularidades.

La inclusión educativa ha experimentado un avance significativo gracias al acceso creciente a tecnologías que apoyan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Más, sin embargo, Boza y Torres (2021) señalan: “la importancia de mantener un enfoque crítico frente al uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)”. (p. 34) Estos autores advierten que, si no se gestionan adecuadamente, las TIC pueden convertirse en un factor más de exclusión, creando brechas digitales que limitan el acceso y la participación de ciertos grupos de estudiantes. Por ello, enfatizan la necesidad de utilizar las tecnologías como herramientas que amplíen las posibilidades de aprendizaje y fomenten la inclusión efectiva, respetando las diferencias y las condiciones particulares de los niños.

Los avances y retos que enfrentan las políticas públicas en Colombia para consolidar prácticas educativas inclusivas cobran un papel central como componente indispensable para responder a la heterogeneidad del estudiantado. Celis et al. (2024) Resaltan que, si bien se han dado progresos importantes, es necesario fortalecer la implementación de políticas que aseguren ambientes educativos flexibles y adaptados a las diversas necesidades, garantizando que todos los niños tengan oportunidades reales de aprendizaje y desarrollo integral. Esta visión confirma la interacción entre la política educativa y la práctica pedagógica para lograr una inclusión efectiva y sostenible.

Dentro del marco del desarrollo infantil, Villera (2023) aborda el desarrollo motor desde una perspectiva integral que incluye dimensiones biológicas, cognitivas y emocionales. Este enfoque permite comprender cómo la motricidad fina se fortalece tanto como un aspecto corporal, como un elemento fundamental para que los niños puedan realizar actividades de precisión con sus manos, tales como la escritura o la manipulación de objetos pequeños. Villera resalta que este desarrollo motriz implica una vinculación estrecha con otros procesos del desarrollo infantil, lo que evidencia la

necesidad de abordajes educativos que consideren estas múltiples dimensiones para potenciar el progreso global del niño.

La motricidad fina es esencial en el rendimiento académico, su fortalecimiento contribuye significativamente al dominio del cuerpo y a la ejecución de habilidades instrumentales básicas para el aprendizaje formal. Velastegui et al. (2022) enfatizan que estas capacidades motrices generan facilidades en actividades escolares que requieren precisión y control, como el manejo de lápices y tijeras, clave para el éxito en el ámbito escolar. Esta visión destaca que el desarrollo de la motricidad fina es indispensable para favorecer procesos cognitivos complejos y garantizar una experiencia educativa satisfactoria y productiva.

El desarrollo en la plasticidad neuronal y la activación de regiones motoras mediante la práctica de técnicas como la imaginación motora. Hay una estrecha interconexión entre el cuerpo y el cerebro en el proceso de adquisición de habilidades motoras, resaltando cómo estas técnicas favorecen la activación de redes neuronales especializadas. Según Montoya et al. (2023), quienes documentan estos hallazgos subrayan la importancia de diseñar estrategias pedagógicas que integren actividades motrices específicas, con el objetivo de apoyar la evolución neurológica y funcional del niño, contribuyendo así a su desarrollo integral.

Desde la perspectiva de la neuroplasticidad, el desarrollo de la motricidad fina implica la reorganización y el fortalecimiento de las conexiones neuronales en áreas cerebrales responsables del control motor y la coordinación. La práctica constante de movimientos precisos estimula redes neuronales que facilitan la comunicación entre regiones corticales y subcorticales, mejorando las habilidades motrices, y las funciones cognitivas relacionadas, como la atención, la memoria y la planificación. Este proceso neuroadaptativo es especialmente significativo durante la infancia, etapa en la cual el cerebro presenta una elevada capacidad de plasticidad, moldeándose en función de las experiencias y aprendizajes.

Por lo tanto, al dirigir la mirada hacia la Institución Educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander - Colombia, donde se logra evidenciar la necesidad de la integración de ejercicios motrices en la educación infantil impacta de manera profunda

en la evolución global del individuo, fortaleciendo su capacidad para afrontar retos académicos y sociales, al tiempo que promueve su autonomía y bienestar general. En el contexto educativo, Gómez (2024) sostiene que: “el juego es una estrategia lúdica fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje”. (p. 26) Afirma que a través del juego se logra un involucramiento activo del niño, lo cual favorece la estimulación de su creatividad y la construcción significativa de conocimientos. Para Gómez, el juego es un mecanismo pedagógico que promueve la autonomía, el descubrimiento y la experimentación, facilitando que los niños aprendan de manera integral y en conexión con su realidad.

Complementando esta perspectiva, Peña et al. (2020) destacan la gamificación como una herramienta innovadora para el desarrollo infantil. Su investigación resalta cómo el uso de tecnologías y dinámicas lúdicas adaptadas a las características y gustos actuales de los niños facilita procesos motivacionales que potencian el aprendizaje. La gamificación, según estos autores, se presenta como una alternativa eficaz para hacer más accesible y atractiva la educación, integrando elementos tecnológicos que permiten a los niños interactuar, experimentar y consolidar conocimientos de manera entretenida y significativa.

La incorporación de estrategias pedagógicas que integran juegos tecnológicos, destaca la capacidad para fortalecer el desarrollo socioemocional de los niños. Este aspecto es crucial para el bienestar general del niño, para su habilidad de relacionarse y convivir apropiadamente tanto dentro como fuera del aula tal como lo expone Ríos (2025) quien ofrece una mirada contemporánea sobre la inclusión de estas estrategias que facilitan un aprendizaje más dinámico y contextualizado, ya que atiende las necesidades emocionales y sociales en simultáneo con las cognitivas, aportando así a una formación integral.

En tanto, Gómez (2019) se enfoca en el juego de roles como una modalidad lúdica que incide directamente en la regulación emocional de los niños. Su investigación evidencia que, mediante la expresión simbólica y la construcción de situaciones imaginarias, los menores adquieren herramientas para manejar sus emociones y desarrollar la capacidad de adaptación a nuevas circunstancias educativas. Esta

regulación emocional favorece la disposición del niño para aprender y facilita su integración en espacios educativos diversos, mostrando la importancia del juego de roles dentro de las prácticas pedagógicas inclusivas y afectivas.

Esta legislación teórica demuestra que la adecuación y la adaptación no pueden concebirse al margen del desarrollo motriz y de las prácticas lúdicas, deben articularse necesariamente dentro de un enfoque integral que contemple aspectos emocionales, sociales y cognitivos. La consolidación de ambientes educativos inclusivos con un manejo adecuado de la motricidad fina mediante el juego, se presenta como una ruta educativa eficaz para responder a las complejidades del desarrollo infantil moderno y diverso.

La adecuación y la adaptación en la educación infantil constituyen procesos esenciales para atender la diversidad de los niños dentro de las instituciones educativas, garantizando que cada estudiante tenga acceso a experiencias de aprendizaje significativas y pertinentes según sus características individuales. Echeverría et al. (2017) destacan que la adaptación curricular inclusiva debe orientarse hacia la modificación de contenidos, así como hacia la flexibilización de métodos, materiales y espacios, con el fin de responder a las múltiples realidades presentes en el aula. Este enfoque busca que la educación regular sea verdaderamente inclusiva y que los niños puedan interactuar en ambientes que favorezcan su desarrollo integral.

La inclusión educativa demanda la implementación de estrategias que fomenten la participación activa de todos los niños, especialmente de aquellos que presentan necesidades educativas especiales o particulares. Andrade y Paredes (2024) enfatizan que uno de los mayores retos en este proceso es superar las barreras físicas, pedagógicas y sociales que limitan la plena integración de estos estudiantes. Para ello, resaltan la importancia de promover una cultura institucional inclusiva que respalde y facilite estos cambios, creando así entornos escolares donde la diversidad sea valorada y respetada como un componente esencial del aprendizaje.

Por otro lado, Celis et al. (2024) aportan un análisis crítico de las políticas públicas en Colombia orientadas a la inclusión educativa. A pesar de los avances alcanzados, estos autores sostienen que aún existen desafíos notables que requieren atención

prioritaria para garantizar que la inclusión se traduzca en resultados concretos y medibles en beneficio de los estudiantes. Su estudio destaca la necesidad de fortalecer la articulación entre las políticas y la práctica pedagógica, asegurando que las estrategias de inclusión sean efectivas y sostenibles en el tiempo, especialmente en contextos con alta diversidad y complejidad social.

Un componente central en el proceso de adaptación es el vínculo afectivo entre el niño y el entorno educativo. Según Reyes (2023), la adaptación infantil se ve influenciada por factores afectivos que favorecen o dificultan el proceso de incorporación a la escuela, especialmente en los primeros años de vida. La creación de espacios seguros, cálidos y respetuosos es indispensable para que el niño desarrolle confianza y sentido de pertenencia, aspectos que inciden en su disposición para aprender y relacionarse. El papel del docente es fundamental en la implementación de prácticas adecuadas y adaptadas, ya que es liderazgo y mediador del aprendizaje en el aula. Delgado *et al.* (2025) sostienen que la formación continua de los educadores en temas de inclusión y manejo de la diversidad es decisiva para el éxito de las estrategias de adecuación y adaptación curricular. La sensibilización y capacitación docente permiten que el educador conozca y aplique metodologías flexibles que respondan a las características individuales, promoviendo así el desarrollo integral de todos los niños.

Diversas experiencias indican que la adaptación también se expresa en ajustes espaciales y materiales didácticos. El aula debe configurarse como un entorno accesible, organizado y estimulante, que invite a la exploración y aprendizaje significativo. Echeverría *et al.* (2017) resaltan que el diseño de ambientes inclusivos debe respetar el ritmo y estilo personal del niño, garantizando que los recursos utilizados sean variados y adecuados para promover la participación de todos. En conjunto, estas estrategias convierten la adecuación y adaptación en un proceso dinámico y en permanente construcción, en el que las instituciones educativas, docentes, familias y la comunidad educativa deben colaborar sinérgicamente.

Así se logra responder efectivamente a la heterogeneidad del estudiantado, fomentando valores de respeto y reconocimiento por la diversidad como componente esencial de la educación contemporánea. La articulación entre la adecuación y

adaptación en la educación infantil y el fortalecimiento de la motricidad fina mediante el juego debe concebirse como un proceso interrelacionado que potencia el desarrollo integral de los niños y responde a las exigencias actuales de la educación inclusiva. Andrade y Paredes (2024) aportan que la implementación efectiva de estrategias inclusivas implica superar obstáculos físicos, pedagógicos y actitudinales, de manera que la diversidad sea un valor que enriquece la comunidad educativa. En este sentido, el fortalecimiento de las habilidades motrices a través del juego se convierte en una práctica que acompaña y facilita la adaptación en el aula, contribuyendo a que los niños se sientan capaces, motivados y autónomos.

Desde la perspectiva del desarrollo motor, Villera (2023) enfatiza que el trabajo constante en la motricidad fina es indispensable para que los niños adquieran competencias fundamentales dentro de la escolaridad. Entre estas habilidades se destacan el manejo de herramientas básicas para la escritura y el dibujo, actividades que forman parte esencial del currículo infantil. Villera señala que el fortalecimiento de estas destrezas motrices contribuye a que los niños puedan desempeñarse de manera autónoma y exitosa en sus actividades escolares, facilitando una transición adecuada hacia niveles educativos superiores. De manera complementaria, Gómez (2024) y Peña *et al.* (2020) plantean que los juegos didácticos y la gamificación son medios pedagógicos idóneos para la enseñanza lúdica de estas habilidades motrices.

Estas estrategias fomentan un entorno de aprendizaje en el cual se estimula tanto la adquisición de destrezas, como la concentración y la autorregulación, factores clave para el éxito académico. La incorporación de dinámicas lúdicas y tecnológicas, según estos autores, facilita que los niños se involucren activamente en su proceso educativo, generando experiencias significativas que potencian su desarrollo integral. En el ámbito emocional y social, Siranula y Zapata (2023) destacan la importante relación que existe entre la autoestima de los niños y su rendimiento académico. Es decir, cuando los estudiantes se sienten valorados y seguros de sí mismos, su desempeño escolar tiende a mejorar significativamente. Por ello, enfatizan la necesidad de que las adaptaciones educativas consideren además de los aspectos intelectuales, aquellos que potencian la

confianza y el bienestar emocional de los niños, promoviendo así un entorno más favorable para el aprendizaje y la integración social.

En complemento, Gómez (2019) plantea que actividades lúdicas como el juego de roles y la gamificación tecnológica son estrategias efectivas para fomentar la expresión, la autorregulación y la seguridad emocional en los niños. Estas prácticas contribuyen a que los menores se sientan más preparados para relacionarse y adaptarse a nuevas situaciones educativas, consolidando su integración en el aula. Además, estas herramientas lúdicas fortalecen las habilidades socioemocionales, que son fundamentales para el desarrollo integral y la participación activa dentro y fuera del contexto escolar.

El desarrollo motor, y en particular la motricidad fina, es una competencia fundamental que va más allá de lo físico, incidiendo directamente en el desarrollo cognitivo y social de los niños. Esta habilidad permite a los menores adquirir destrezas precisas que facilitan su interacción con el entorno y el logro de objetivos académicos, contribuyendo así a un aprendizaje más efectivo y significativo. El trabajo constante en motricidad fina facilita la adquisición de habilidades que son la base para la escolarización, permitiendo que los niños desarrollen destrezas manuales indispensables para su desempeño académico. Este desarrollo motor integral es clave para su evolución global. En este sentido, Siranula y Zapata (2023) corroboran que el dominio de estas habilidades motrices tiene un impacto positivo en la confianza y el rendimiento académico, aspectos esenciales para la integración y desarrollo integral del niño dentro del contexto educativo; Así, el cuidado integral de estos aspectos es crucial para el éxito escolar.

Gómez (2024) plantea que el juego constituye una estrategia pedagógica fundamental que favorece el desarrollo armónico de las habilidades motrices en la infancia. Según esta autora, el juego proporciona un espacio para la exploración y el aprendizaje activo, permitiendo que las adecuaciones educativas se implementen de forma coherente y sostenible, atendiendo las diversas necesidades de los niños. Gómez destaca que, al utilizar el juego como recurso didáctico, se promueve un ambiente estimulante donde los niños pueden fortalecer sus capacidades físicas y cognitivas de

manera simultánea, favoreciendo su participación y autonomía dentro del proceso educativo.

Los juegos didácticos son herramientas efectivas para el desarrollo de la motricidad fina en niños en edad preescolar. Merino señala que estas actividades lúdicas, al estar diseñadas con un enfoque pedagógico, permiten estimular la coordinación y precisión de los movimientos finos, aspectos esenciales para habilidades académicas como la escritura. Merino (2022) resalta que la integración de juegos específicos en la rutina educativa contribuye a la adaptación de los niños al contexto escolar y promueve su desarrollo motor de manera significativa y sostenible. En cuanto a las innovaciones lúdicas, Peña et al. (2020) enfatizan la relevancia de la gamificación como una estrategia emergente que potencia el aprendizaje infantil a través de dinámicas motivadoras y atractivas. Los autores describen cómo la incorporación de elementos tecnológicos y juegos digitales permite crear entornos educativos interactivos y personalizados, que responden a las preferencias y estilos de aprendizaje de los niños actuales. De esta forma, la gamificación fortalece tanto las habilidades motrices, como la motivación y el compromiso, propiciando un desarrollo integral y dinámico.

Ríos (2025) complementa esta perspectiva al señalar que la inclusión de juegos tecnológicos en la educación inicial va más allá del aprendizaje motriz, pues influye de manera significativa en el bienestar socioemocional de los niños. Su investigación pone de manifiesto que estas herramientas favorecen la expresión emocional, la interacción social y la autorregulación, elementos que resultan fundamentales para la convivencia y el éxito escolar. Ríos destaca que las estrategias pedagógicas innovadoras que incluyen tecnologías lúdicas contribuyen a generar experiencias educativas significativas, que impactan positivamente en todas las dimensiones del desarrollo infantil.

La importancia de que los educadores asuman un rol activo y comprometido en la implementación de prácticas inclusivas y lúdicas dentro de las aulas. La formación docente es clave para que los maestros puedan interpretar y responder adecuadamente a la diversidad presente en los grupos escolares, utilizando metodologías flexibles que permitan atender las particularidades de cada niño. Según Delgado et al. (2025), la capacitación debe ir más allá de la teoría, promoviendo experiencias prácticas que

faciliten la aplicación efectiva de estrategias lúdicas dirigidas al fortalecimiento de la motricidad fina y otros aspectos del desarrollo integral. De esta manera, se asegura que los docentes estén preparados para crear ambientes inclusivos que resulten motivadores y desafiantes para todos los estudiantes, sin importar sus condiciones particulares. El compromiso ético y profesional de los educadores resulta así un pilar fundamental para transformar la educación en espacios verdaderamente equitativos y enriquecedores. Este proceso formativo, por tanto, debe ser continuo, contextualizado y sensible a los cambios sociales y educativos que impactan la labor pedagógica.

La calidad de los aprendizajes en educación infantil depende en gran medida de la capacidad del docente para integrar el juego como herramienta didáctica que potencie el desarrollo motor y cognitivo. La autora señala que la formación docente debe estar orientada a dotar a los educadores con recursos didácticos y estrategias pedagógicas innovadoras que respondan con eficacia a la heterogeneidad del estudiantado. Arias (2024) subraya la necesidad de que la capacitación contemple aspectos variados, desde el conocimiento de teorías del desarrollo hasta la práctica reflexiva de la docencia inclusiva. Además, se hace imprescindible que el educador sea capaz de diseñar ambientes de aprendizaje motivadores y seguros, donde el juego se utilice para el fortalecimiento de la motricidad fina, y para estimular la creatividad, la autonomía y la interacción social. La formación integral del docente debe garantizar, entonces, su competencia para promover procesos educativos en los cuales cada niño se sienta valorado y apoyado en su desarrollo. Así, la figura del maestro se consolida como agente transformador dentro del ámbito escolar, con un impacto directo en la calidad y pertinencia del aprendizaje.

La educación infantil es fundamental para fomentar el desarrollo integral de los niños, ya que a través de la adecuación y adaptación de los procesos educativos es posible responder a la diversidad de necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje presentes en las aulas. Estas estrategias permiten crear ambientes acogedores y funcionales donde cada niño pueda incorporarse y desenvolverse con confianza, favoreciendo su crecimiento emocional, social y cognitivo. La inclusión real implica superar barreras físicas, pedagógicas y sociales para garantizar la participación activa y

el desarrollo pleno de todos los estudiantes, buscando construir espacios educativos que respeten y valoren las diferencias individuales.

El desarrollo de la motricidad fina, vinculado estrechamente con el aprendizaje temprano, es un pilar esencial para que los niños adquieran habilidades que trascienden lo físico y benefician su desarrollo cognitivo y social. El juego, como herramienta natural y poderosa, facilita la enseñanza de estas habilidades y promueve la motivación, la creatividad y la autonomía. Para lograr una educación inclusiva y de calidad, es imprescindible que los docentes estén capacitados para implementar metodologías lúdicas adaptadas a las particularidades de cada niño, fortaleciendo ambientes educativos estimulantes y flexibles que potencien tanto el desarrollo motriz como el socioemocional. La integración de tecnologías educativas innovadoras también juega un papel clave en este proceso, fomentando un aprendizaje más dinámico y significativo desde los primeros años.

Desde esa mirada, es preciso preguntarse: ¿Qué acciones pedagógicas se pueden emplear mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa? Así mismo, es pertinente señalar que ¿Cuáles son las concepciones de las acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa? Desde esa mirada es conveniente tener en cuenta que la educación inicial, el desarrollo de la motricidad fina representa un componente esencial en la formación integral del niño y la niña, ya que constituye la base para la adquisición de habilidades escolares, particularmente aquellas vinculadas con la escritura, el dibujo, la coordinación visomotriz y la manipulación de objetos pequeños.

Es así, que mencionados aspectos dan pie para preguntarse: ¿Cuáles son las características del impacto de las acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa? Otro de los elementos significativos se debe tener en cuenta es: ¿Cuáles son los componentes teóricos de las pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial;

aplicada en la Institución educativa? Razón que conlleva a repensar que las estrategias como el modelado con plastilina, ensartado de cuentas, construcción con bloques, juegos de pinzas, rompecabezas y tareas de recorte, permiten trabajar la motricidad fina de manera creativa, placentera y significativa. López (2021) argumenta que el uso del juego como mediador didáctico no solo estimula las habilidades motrices, sino que también fomenta el desarrollo emocional, social y cognitivo, contribuyendo así al desarrollo integral de los niños y niñas.

Objetivos de la Investigación

Objetivo general:

Diseñar acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander - Colombia

Objetivos específicos:

- Identificar las concepciones de las acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa.
- Caracterizar el impacto de las acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa.
- Derivar los componentes teóricos de las pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa.

Justificación e Importancia

La presente investigación surge como respuesta a una problemática educativa detectada en contextos rurales, las dificultades en el desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de educación inicial, lo cual impacta directamente en su rendimiento académico, desarrollo emocional y social, y en su capacidad para adquirir habilidades

básicas como la escritura, el recorte, el trazado y la manipulación de objetos. La motricidad fina, entendida como el conjunto de habilidades que implican el control preciso de los movimientos musculares pequeños, particularmente en las manos y los dedos, constituye un componente esencial del desarrollo psicomotor durante la primera infancia.

Es significativo tener en cuenta que la motricidad fina se puede definir como el conjunto de habilidades que permiten la coordinación precisa de los músculos pequeños, principalmente en las manos y dedos, para ejecutar movimientos controlados y delicados. En la educación inicial, esta capacidad es fundamental, pues no solamente contribuye al desarrollo físico, sino que también incide directamente en los procesos cognitivos y de aprendizaje, facilitando que los niños interactúen con su entorno de manera eficaz y autónoma. En este sentido, diseñar acciones pedagógicas mediante el juego como metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina resulta una estrategia idónea debido a que el juego favorece el interés, la motivación y el aprendizaje significativo en los niños, permitiéndoles explorar y desarrollar habilidades motoras en un contexto lúdico y adaptado a sus necesidades.

De hecho, la justificación teórica a medida que se va analizando la problemática se deja ver que el juego, como recurso pedagógico, constituye una herramienta poderosa y eficaz para promover el desarrollo integral en los niños y niñas, tal como lo sostienen diversas corrientes pedagógicas y psicopedagógicas (Montessori, Vygotsky, Piaget). En este sentido, se reconoce que el juego no solo favorece la dimensión motriz, sino también las áreas cognitivas, afectivas y sociales del niño. Por tanto, centrar la investigación en el uso de actividades lúdicas permite abordar de manera transversal y holística las necesidades de los infantes, promoviendo aprendizajes significativos y duraderos.

A ello se une la justificación práctica que responde a la investigación cualitativa centrada en lo que es el paradigma sociocrítico, acompañado del enfoque cualitativo mediante el método investigación acción – participante; así mismo, vale mencionar que dentro de la parte práctica se deja ver que la implementación de estrategias didácticas como acción pedagógica se traduce en beneficios palpables para el desarrollo infantil. Las experiencias de campo y estudios recientes indican que el uso del juego en contextos

escolares incrementa la disposición y la participación activa de los niños, reduciendo las dificultades motrices iniciales y mejorando la precisión y destreza manual. Por ejemplo, actividades con plastilina, masas sensoriales o juegos de conjunto fomentan la coordinación óculo manual y fortalecen los músculos pequeños de las manos, elementos clave para acciones posteriores como el dibujo y la escritura. Esto se refleja en avances significativos en su desempeño académico y habilidades para la vida diaria básica, como abotonarse o usar utensilios, facilitando su autonomía y confianza.

Es así, que emerge la relevancia social considerando que usar el juego como metodología didáctica radica en su capacidad para transformar la práctica educativa tradicional, que a menudo resulta rígida y poco motivadora para los niños. Esto cobra especial importancia en entornos colombianos donde muchos niños enfrentan adversidades sociales y educativas. Promover actividades lúdicas que estimulan la motricidad fina contribuyen a construir ambientes de aprendizaje más inclusivos, sensibles a las necesidades individuales y que fortalecen la equidad educativa. A su vez, esta estrategia pedagógica impacta de manera positiva en la comunidad al fomentar el desarrollo integral de los niños, quienes a través del juego adquieren habilidades que son la base para una participación activa y autónoma en la sociedad. Por fin, los docentes deben ser capacitados para diseñar acciones pedagógicas creativas basadas en el juego, que articulen contenidos curriculares con el desarrollo psicomotor, promoviendo así un aprendizaje significativo, flexible y contextualizado.

Desde esa postura se plantea lo concerniente a la línea de investigación que en este caso se encuentra inscrita en la línea de Investigación: Realidades Didácticas de la Carrera Docente, del Núcleo Didáctica y Tecnología del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio – sede Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Buscando que el juego deja de ser solo una actividad recreativa para convertirse en un eje transversal y una estrategia pedagógica fundamental en la educación inicial colombiana.

SECCIÓN II

MARCO TEÓRICO

El marco teórico que sustenta esta investigación parte de la premisa de que el juego es un mediador del aprendizaje, una vía para experimentar y descubrir el entorno de manera activa. Según Suárez et al. (2025), los juegos didácticos constituyen actividades estructuradas con un propósito educativo, donde el desarrollo motor fino se favorece por medio de tareas motivadas y contextualizadas que logran mantener el interés y la participación constante de los niños. Estas actividades incluyen desde el uso de plastilina, pinzas para manipular objetos pequeños, ejercicios de grafomotricidad, hasta dinámicas que combinan movimientos corporales con destrezas manuales. De hecho, se plantean tres aspectos fundamentales antecedentes de la investigación, bases teóricas y bases legales.

Antecedentes de la Investigación

Se han encontrado múltiples investigaciones recientes que abordan el uso del juego como metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial. La información revisada permitirá construir un texto formal, original y fundamentado en autores de los últimos cinco años, que dé cuenta del marco teórico al respecto. Desde esa mirada se logra observar lo de los antecedentes nacionales y los antecedentes internacionales; tal cual se evidencia en lo siguiente:

Antecedentes Nacionales:

En primera instancia se tiene el trabajo de Rosas, (2023), desarrollo una investigación doctoral, titulada: "Noción del cuerpo desde las músicas colombianas: vivencias corporales y bio antropo culturales para el desarrollo psicomotriz infantil de Ibagué-Colombia (2020–2022)", tesis presentada en la Universidad Privada Norbert Wiener, Perú. El propósito central de esta investigación fue analizar cómo las músicas tradicionales colombianas, junto con experiencias corporales y bio atropo culturales, inciden en el desarrollo psicomotriz de niños entre 4 y 8 años en instituciones educativas

de Ibagué. A través de la integración de ritmos como el bambuco, el porro y la cumbia, se buscó estimular el cuerpo infantil como vehículo de expresión, aprendizaje y construcción identitaria.

Además, se aplicó un enfoque cuantitativo con diseño preexperimental, utilizando la Escala McCarthy de Aptitudes y Psicomotricidad para Niños como instrumento de medición. La muestra estuvo conformada por 200 estudiantes de nivel preescolar y primaria, distribuidos en cuatro centros educativos. En primer lugar, se realizó un diagnóstico inicial mediante un pretest; luego, se implementó un programa de actividades psicomotrices basadas en músicas colombianas; posteriormente, se aplicó un postest para evaluar los avances; y finalmente, se procesaron los datos estadísticos. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en la motricidad fina, motricidad gruesa y esquema corporal, lo que permitió validar la hipótesis planteada y confirmar la eficacia de la intervención.

Por consiguiente, esta tesis se consolida como un antecedente valioso en el ámbito de la educación infantil, al demostrar que el arte musical puede ser una herramienta pedagógica potente para el desarrollo integral. De igual forma, se destaca su potencial de adaptación a otros contextos educativos, especialmente en niveles iniciales, donde el cuerpo y el movimiento son esenciales para el aprendizaje. En tal sentido, se reconoce la importancia de incorporar prácticas culturales y lúdicas que fortalezcan no solo las habilidades motrices, sino también las dimensiones emocionales, sociales y cognitivas de los niños.

Luego se presenta el trabajo de: Rodríguez (2020), diseño un trabajo doctoral, titulado: "La educación Inicial en Bogotá Colombia y su fundamentación en la psicología: la experiencia de un jardín infantil", tesis presentada en la Universidad de Manizales (Colombia), ofrece una mirada crítica sobre el surgimiento y consolidación de la educación inicial en contextos urbanos, tomando como eje la relación entre el saber psicológico y el poder institucional. A través del estudio de un jardín infantil privado en Bogotá, la autora analiza cómo las políticas estatales y los discursos psicológicos

configuran las prácticas pedagógicas cotidianas, todo ello desde un enfoque reflexivo que articula teoría, experiencia y contexto.

La investigación se estructura en tres momentos fundamentales: primero, se reconstruyen los antecedentes históricos de la educación inicial y se rastrean las huellas de la psicología como disciplina legitimadora; luego, se examina el proceso de transformación pedagógica vivido por el jardín infantil frente a las exigencias estatales; finalmente, se incorpora la mirada de las maestras para comprender el papel de la familia en el proceso educativo. Esta aproximación permite evidenciar cómo las dinámicas escolares se ven atravesadas por tensiones entre lo normativo y lo vivencial, revelando el impacto de los compromisos institucionales en la vida cotidiana de las instituciones de educación infantil.

En consecuencia, este estudio se reconoce como un antecedente valioso para el trabajo que se encuentra en desarrollo, ya que permite comprender cómo las prácticas pedagógicas pueden ser transformadas desde enfoques sensibles y contextualizados. Además, aporta elementos clave para fortalecer propuestas que integran el juego, la expresión corporal y el desarrollo de la motricidad fina como herramientas didácticas en la educación inicial. De igual forma, refuerza la importancia de diseñar estrategias que respondan a las necesidades reales de los niños, promoviendo su adaptación escolar, su bienestar emocional y su desarrollo integral desde una perspectiva que articula saberes pedagógicos, familiares y culturales.

Posteriormente está el trabajo de López (2025), con la tesis titulada "Representaciones sociales de la actividad física y el juego activo, en niñas y niños, madres y padres, cuidadoras y profesoras, de niñas y niños en edad preescolar de dos instituciones educativas en la ciudad de Cali, Colombia, durante 2018–2019", presentada en la Universidad Nacional de Colombia, se propone indagar cómo se configuran las percepciones colectivas sobre la actividad física en la primera infancia. A partir de un enfoque cualitativo, la autora analiza las voces de distintos actores vinculados al entorno educativo familias, docentes y cuidadores para comprender las prácticas, creencias y significados que rodean el juego activo en el contexto preescolar.

La investigación se desarrolló bajo un diseño de estudio de caso, empleando la Teoría de las Representaciones Sociales como marco conceptual y la Teoría Fundamentada Constructivista como método de análisis. Se trabajó con dos instituciones educativas de Cali, una pública y una privada, aplicando una multimetodología que incluyó entrevistas, redes de asociación, dibujos, foto voz y observación directa. En el primer caso, emergió como núcleo figurativo la categoría “Moviéndose de diferentes formas”, mientras que en el segundo se destacó “Recibiendo los beneficios de la actividad física”. Ambas representaciones revelaron actitudes positivas hacia el movimiento y el juego, lo que permitió construir la Teoría del Ciclo de promoción de la actividad física en edad preescolar, como propuesta integradora para futuras intervenciones en salud pública.

Desde esta perspectiva, el estudio se reconoce como un antecedente clave para el trabajo que se encuentra en desarrollo, al ofrecer una base conceptual y metodológica sólida para comprender el papel del juego activo en el desarrollo infantil. Además, aporta elementos fundamentales para el diseño de estrategias pedagógicas que promuevan la motricidad fina y gruesa desde el juego, favoreciendo la adaptación escolar, el bienestar emocional y la formación de hábitos saludables. De igual forma, refuerza la necesidad de considerar las representaciones sociales como punto de partida para construir propuestas educativas sensibles al contexto, que integren a las familias y a los cuidadores como agentes activos en el proceso formativo de los niños.

Seguidamente se presenta el trabajo de Badillo (2023), realizó un trabajo doctoral: "Las prácticas de la experiencia artística y la educación como una construcción de paz desde la infancia", desarrollada en la Universidad de Jaén (España), plantea una propuesta educativa que vincula el arte con la formación de valores en la primera infancia. A partir de un proyecto creativo llevado a cabo en una institución oficial en Cali, Colombia, la autora explora cómo las experiencias artísticas cotidianas pueden convertirse en espacios de diálogo, expresión y construcción de paz, especialmente en contextos escolares donde los niños son reconocidos como agentes activos de transformación.

Desde una perspectiva crítica y situada, la investigación se enfoca en las prácticas pedagógicas que emergen en el aula infantil, tomando como referencia el grupo de transición tres, conformado por niños de 5 a 6 años. El trabajo se desarrolla durante el año escolar 2017 y se nutre de una mirada que cuestiona las estructuras adultocéntricas de la educación tradicional. En ese marco, se reivindica el valor del arte como medio para visibilizar las emociones, los vínculos y las formas de comprender el mundo desde la infancia, articulando elementos de la cultura latinoamericana con referentes europeos en educación y estética.

Por lo tanto, esta tesis se reconoce como un antecedente relevante para el trabajo en curso, ya que ofrece fundamentos teóricos y prácticos que permiten integrar el arte, el juego y la motricidad fina como herramientas didácticas en la educación inicial. Asimismo, refuerza la importancia de diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la expresión creativa, la empatía y el desarrollo emocional desde los primeros años de vida. De igual forma, aporta una visión transformadora que permite pensar la escuela como un espacio de construcción de paz, donde el arte no solo enseña, sino que también sana, conecta y forma sujetos sensibles y comprometidos con su entorno.

Es así que, Rico (2023), realizó un estudio doctoral: "Diseño, evaluación e implementación de una intervención pedagógica para la atención educativa de niños y niñas en condición de vulnerabilidad social del municipio de Paya Boyacá Colombia", desarrollada en la Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología (Panamá), construye una propuesta pedagógica que parte del reconocimiento de las realidades sociales que atraviesan la infancia en territorios rurales. La investigación se origina en una reflexión profunda sobre las prácticas educativas que ejercen las madres comunitarias, quienes acompañan el desarrollo infantil desde saberes empíricos y contextos marcados por la desigualdad.

La metodología empleada se inscribe en el enfoque cualitativo, con orientación interpretativa y basada en el método de investigación-acción. A través de entrevistas, observaciones, encuestas, grupos focales, revisión documental y cartografía social, se trabajó con siete madres comunitarias del municipio de Paya. Los resultados revelan

que, si bien estas educadoras populares desempeñan un rol fundamental en la atención a la infancia, sus prácticas están condicionadas por políticas educativas estandarizadas que no siempre responden a las particularidades del territorio. En respuesta, se diseñó una intervención pedagógica que promueve acciones sensibles, participativas y adaptadas a las necesidades locales.

En este contexto, la tesis se reconoce como un antecedente directo para el trabajo en curso, ya que aporta elementos clave para pensar la educación inicial desde una perspectiva territorial, inclusiva y transformadora. Además, ofrece fundamentos que permiten articular el juego, la expresión plástica y el fortalecimiento de la motricidad fina como herramientas didácticas que responden a las condiciones reales de los niños y niñas. De igual forma, refuerza la importancia de construir propuestas educativas que dignifiquen los saberes comunitarios, promuevan el desarrollo integral y garanticen el ejercicio pleno de los derechos en la primera infancia.

Antecedentes Internacionales:

Es así que, Pérez (2021), en su trabajo doctoral: "Influencia del taller Lúvirmof para fortalecer habilidades motrices finas en estudiantes de primaria del CEBE Otuzco; Otuzco - 2020", tesis leída en la Universidad César Vallejo (Perú), desarrolla como objetivo principal determinar el nivel de influencia del taller Lúvirmof en el fortalecimiento de las habilidades motrices finas en estudiantes de primaria con necesidades educativas especiales. La investigación se llevó a cabo en el Centro de Educación Básica Especial (CEBE) de Otuzco, con una muestra intencional de seis estudiantes, en el marco de una exploración de tipo aplicada y diseño preexperimental con aplicación de pretest y posttest.

La metodología empleada incluyó la recolección de datos empíricos mediante pruebas de habilidades motrices finas en tres dimensiones: destreza de manos, destreza de dedos y coordinación visomotriz. Los resultados fueron analizados con la prueba de rangos con signos de Wilcoxon, evidenciando mejoras significativas en todas las dimensiones evaluadas. En el posttest, el 100% de los estudiantes alcanzaron niveles

altos en cada dimensión, con valores de significancia estadística menores a 0.05 y valores Z superiores a los teóricos, lo que permitió rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa. Esto confirmó que el taller Lúvirmof tuvo una influencia significativa en el desarrollo de la motricidad fina de los participantes.

En tal sentido, esta tesis se reconoce como un antecedente relevante en el campo de la educación especial, al vincular el juego estructurado con el fortalecimiento de habilidades motrices finas. Su enfoque práctico y resultados positivos permiten proyectar la implementación de talleres similares en otros contextos educativos, incluyendo niveles iniciales, donde el desarrollo motriz es fundamental para el aprendizaje integral. El uso de actividades lúdicas como herramienta terapéutica y pedagógica refuerza la importancia de metodologías activas que promuevan el desarrollo físico, cognitivo y emocional desde edades tempranas.

De hecho, Samame, (2023), genero un trabajo doctoral: "Programa de psicomotricidad para mejorar el desarrollo cognitivo en los niños de cinco años de una institución educativa, Paita, 2023", presentada en la Universidad César Vallejo (Perú), plantea como propósito central el diseño de una propuesta psicomotriz orientada a potenciar el desarrollo cognitivo en niños y niñas de cinco años. Desde esta perspectiva, se reconoce la psicomotricidad como un componente clave en el proceso de aprendizaje infantil, especialmente en la etapa inicial, donde el cuerpo y el movimiento se articulan con la construcción de habilidades cognitivas.

Por otro lado, la investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo con propuesta, y con un diseño no experimental, ya que no se manipularon variables. La muestra estuvo conformada por dieciocho estudiantes, junto con la participación activa de docentes y padres de familia. A través del test TEPSI se evaluaron distintas áreas del desarrollo, y se evidenció que la mayoría de los niños presentaban niveles psicomotrices dentro de rangos normales. Además, las actividades planificadas centradas en el uso de materiales concretos, la manipulación de objetos y la explicación de contenidos favorecieron la atención, la concentración, la motivación y el trabajo colaborativo, elementos que inciden directamente en el desarrollo cognitivo.

En consecuencia, esta tesis se posiciona como un antecedente en el ámbito de la educación inicial, al demostrar que la estimulación psicomotriz tiene una relación directa con el fortalecimiento de las capacidades cognitivas. Asimismo, se destaca la importancia de diseñar propuestas educativas que respondan a las necesidades específicas de los niños, considerando su edad, contexto y ritmo de aprendizaje. De igual forma, se subraya el papel del juego, la repetición de actividades y el trabajo en equipo como estrategias efectivas para promover aprendizajes significativos desde los primeros años de escolaridad.

Por su parte, Gómez (2021), desarrollo un trabajo investigativo "Juegos verbales como estrategia didáctica en estudiantes de educación inicial. Una revisión sistemática", presentada en la Universidad César Vallejo (Perú), aborda la problemática educativa global relacionada con el cumplimiento de estándares internacionales en áreas clave como comunicación, ciencias y matemáticas. Frente a este desafío, se plantea que los juegos verbales representan una alternativa pedagógica eficaz para potenciar el aprendizaje en la primera infancia, especialmente en contextos donde se requiere mejorar la comprensión y expresión oral desde edades tempranas.

En lo metodológico, se optó por una revisión sistemática de carácter descriptivo, guiada por los criterios de la Declaración PRISMA. A través de la consulta en bases de datos académicas como Scopus, EBSCO, ProQuest y ALICIA, se recopilaron y analizaron 25 estudios científicos publicados entre 2016 y 2021. Dichos trabajos, con enfoques tanto cuantitativos como cualitativos, permitieron identificar el impacto de los juegos verbales en estudiantes de educación inicial, destacando su utilidad en el fortalecimiento de la comprensión verbal y la mejora de la pronunciación. Además, se evidenció que estas estrategias contribuyen a enriquecer las dinámicas de aula, favoreciendo el desarrollo lingüístico y comunicativo.

A partir de los hallazgos, se reconoce que los juegos verbales constituyen una herramienta didáctica con alto potencial formativo, especialmente en los primeros años de escolaridad. De igual manera, se subraya la importancia de incorporar este tipo de estrategias en las sesiones de aprendizaje, no solo como recurso lúdico, sino como

medio para estimular habilidades cognitivas, sociales y emocionales. En tal sentido, esta investigación se convierte en un antecedente para el trabajo que se encuentra en desarrollo, sin embargo, ofrece información valiosa para docentes y especialistas en educación inicial, al ofrecer evidencia empírica que respalda el uso de prácticas verbales creativas como motor del aprendizaje significativo en la infancia

Es así que, Zuloeta (2021), con la tesis llamada "Expresión plástica para la motricidad fina de niños de la Institución Educación Inicial N° 165 'ANGEL' Collud-Pomalca", presentada en la Universidad César Vallejo (Perú), plantea como propósito principal el diseño de un modelo de intervención basado en actividades de expresión plástica para fortalecer la motricidad fina en niños de cuatro y cinco años. La propuesta parte de la necesidad de atender las limitaciones observadas en el desarrollo motriz de los estudiantes, considerando que el trabajo manual y artístico puede ser una vía efectiva para estimular habilidades motoras en la primera infancia.

En cuanto al enfoque metodológico, se desarrolló bajo una perspectiva cuantitativa, con diseño no experimental de tipo transversal y nivel explicativo. La muestra estuvo conformada por 22 niños, a quienes se les aplicaron cuestionarios y fichas de observación centradas en la variable motricidad fina. Los resultados revelaron que el 63.64% de los participantes se ubicaban en la categoría de inicio, lo que evidenció una necesidad urgente de intervención. A partir de este diagnóstico, se elaboró una propuesta de actividades plásticas que fue validada por expertos, quienes confirmaron su pertinencia tanto en el diseño como en su aplicación pedagógica.

De este modo, el estudio se reconoce como un antecedente relevante para investigaciones que buscan integrar el arte como herramienta pedagógica en el desarrollo infantil. En particular, guarda estrecha relación con trabajos que abordan la motricidad fina desde enfoques lúdicos y expresivos, como el que se está desarrollando actualmente. La validación de la propuesta y su enfoque centrado en la expresión plástica refuerzan la idea de que el arte no solo estimula la creatividad, sino que también contribuye al fortalecimiento de habilidades motoras esenciales en la etapa inicial del aprendizaje.

De hecho, Herrera (2022), mediante su tesis titulada "Actividades de expresión gráfico plástica en el desarrollo de la motricidad fina en niños de educación inicial, Lurigancho, 2021", desarrollada en la Universidad César Vallejo (Perú), aborda la necesidad de fortalecer el desarrollo motriz en niños de cuatro años a través de prácticas artísticas. A partir de esta inquietud, se plantea que las actividades gráfico plásticas pueden convertirse en un recurso pedagógico eficaz para estimular la coordinación visomanual y otras habilidades motoras finas en la etapa inicial.

Por otro lado, la investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo, con un diseño preexperimental aplicado a una muestra intencionada de 21 niños. Se utilizó una lista de cotejo como instrumento de evaluación, y los datos fueron procesados mediante estadística descriptiva e inferencial. Como resultado, se obtuvo un p-valor de 0.000 en la prueba de Wilcoxon, lo que indica una diferencia significativa entre los niveles de motricidad fina antes y después de la intervención. En consecuencia, se confirma que las actividades gráfico-plásticas tienen un impacto positivo en el desarrollo motriz de los estudiantes.

A partir de estos hallazgos, se puede considerar esta tesis como un antecedente valioso para investigaciones que buscan integrar el arte y el juego como herramientas didácticas en la educación inicial. Asimismo, se resalta la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas al ritmo de desarrollo de los niños, promoviendo la creatividad, la autonomía y el aprendizaje significativo. De igual forma, se reconoce que el uso de materiales manipulables y actividades expresivas no solo fortalece la motricidad fina, sino que también facilita la adaptación escolar y el desarrollo integral desde los primeros años de vida.

Recorrido diacrónico de la aparición del juego en el fortalecimiento de la motricidad fina mediante el juego como herramienta didáctica

Desde tiempos inmemoriales, el juego ha sido una constante en el desarrollo del ser humano, no simplemente como un pasatiempo ocioso, sino como un pilar fundamental en su evolución cognitiva y física. En particular, la relación entre la actividad lúdica y el refinamiento de la motricidad fina posee una trayectoria histórica fascinante.

Si bien no fue sino hasta épocas relativamente recientes que se le otorgó un estatus científico, las civilizaciones antiguas ya intuían su valor. Belisario & Hincapié (2024), por ejemplo, indican que mediante la manipulación de arcilla para crear figuras o el ensartado de cuentas para elaborar adornos, los niños, sin saberlo, estaban ejercitando la precisión de sus movimientos manuales y la coordinación óculo-manual, que son la esencia misma de la motricidad fina. Esta práctica ancestral, transmitida de generación en generación, sentó las bases inconscientes de lo que posteriormente se convertiría en una herramienta pedagógica deliberada.

La conceptualización formal del juego como instrumento didáctico para el fortalecimiento específico de destrezas motoras comenzó a tomar fuerza con el advenimiento de las teorías educativas modernas. Pensadores como Friedrich Fröbel, creador de los kindergarten y los "dones" o materiales de juego, ya vislumbraron a finales del siglo XIX el potencial de objetos como bloques de construcción y laberintos para desarrollar la destreza manual (Ruíz, 2018). Sin embargo, fue durante el siglo XX cuando esta perspectiva ganó un impulso sin precedentes. Rivas & Madrona (2016) señalan que, la psicología del desarrollo, con figuras emblemáticas como Jean Piaget y Lev Vygotsky, proporcionó el sustento teórico indispensable. Piaget postuló que el juego es una asimilación de la realidad que permite al niño practicar y consolidar nuevas habilidades, incluyendo las de tipo motor. Vygotsky, por su parte, enfatizó el papel del contexto social y cultural, argumentando que las herramientas, incluidos los juguetes, median en el aprendizaje y el desarrollo de funciones psicológicas superiores, muchas de las cuales requieren de un control motor fino (Ahumada, 2021).

En las décadas posteriores, esta comprensión se fue refinando y especializando. La educación inicial y la terapia ocupacional empezaron a diseñar y emplear juegos con una intención mucho más clara y dirigida. Actividades como recortar con tijeras de seguridad, moldear plastilina, enhebrar agujeras gruesas o manipular pinzas para trasladar objetos pequeños se incorporaron a los currículos preescolares de manera sistemática. Aseguran Shunta & Chasi (2023) que la idea central era, y sigue siendo, que a través del placer y la motivación intrínseca que genera el juego, el niño se involucra en repeticiones constantes de movimientos precisos sin percibirlo como una tarea tediosa.

Esta práctica lúdica repetitiva fortalece los músculos intrínsecos de la mano, mejora la coordinación bilateral y afina la pinza digital, preparándolo para desafíos académicos futuros como la escritura.

En la actualidad, esta evolución histórica ha desembocado en una era de innovación y evidencia contundente. La investigación neurocientífica contemporánea ha logrado demostrar mediante neuroimágenes cómo las actividades lúdicas que demandan precisión manual activan y fortalecen redes neuronales específicas en áreas motoras y premotoras de la corteza cerebral (Jiménez, 2008). Además, la aparición de lo digital ha introducido una nueva dimensión. Avilan *et al.* (2025) afirman que aunque se requiere una supervisión cuidadosa del tiempo de exposición, aplicaciones y videojuegos bien diseñados que simulan actividades como trazar líneas, unir puntos o resolver puzzles táctiles en pantallas táctiles, han demostrado ser complementos efectivos para entrenar la coordinación visomotora y la velocidad de respuesta.

Entonces, se puede afirmar que el recorrido histórico del juego en este ámbito es la historia de la transición de la intuición a la comprobación científica. Lo que comenzó como actividades espontáneas y culturales se transformó, gracias a la mirada atenta de pedagogos y psicólogos, en una estrategia intencionada y validada. Hoy por hoy, es un principio irrefutable en la educación contemporánea que el diseño de ambientes enriquecidos con materiales lúdicos diversos, desde los más tradicionales como rompecabezas y legos hasta interfaces digitales interactivas, además de ser recomendable, también es esencial para un desarrollo integral. El juego, en su esencia, es el vehículo natural mediante el cual las manos de un niño aprenden a dialogar con su cerebro, construyendo las bases para un aprendizaje exitoso y una interacción competente con el mundo que lo rodea.

Bases Teóricas

Desde una perspectiva pedagógica se tiene una función formativa al proporcionar a los docentes herramientas prácticas y teóricas para diseñar estrategias lúdicas que promuevan el desarrollo integral del niño. Además, genera conocimientos que pueden ser utilizados en programas de formación docente inicial y continua, fortaleciendo la

calidad de la educación ofrecida en instituciones educativas rurales. Esta perspectiva formativa también se extiende a las familias, ya que el estudio puede servir como base para campañas de sensibilización sobre la importancia del juego, la estimulación temprana y el acompañamiento familiar en el desarrollo infantil. Aspectos que se logran ver en lo siguiente:

El juego como herramienta didáctica en la educación básica

En el ámbito de la educación básica, la integración del juego como instrumento pedagógico central ha demostrado ser una estrategia de un valor incalculable, trascendiendo la mera concepción de entretenimiento para erigirse como un pilar fundamental del desarrollo integral del discente. Tello et al. (2019) indican que esta aproximación didáctica se sustenta en la premisa de que el aprendizaje más significativo y perdurable ocurre cuando el estudiante se encuentra motivado, activo y inmerso en situaciones que le resultan inherentemente atractivas y desafiantes. Así las cosas, el juego provee un contexto ideal donde confluyen de manera natural la exploración, la experimentación y la socialización, facilitando la adquisición de competencias académicas, sociales y emocionales de una manera orgánica y profunda.

Desde una perspectiva teórica, esta metodología se encuentra robustamente respaldada por corrientes constructivistas y socioculturales. Autores clásicos como Vygotsky ya postulaban que es en el juego donde el niño se comporta más allá de su edad promedio, trascendiendo su comportamiento cotidiano (Vigotsky, 2022). En el escenario lúdico, el estudiante no solo reproduce conocimientos, sino que los construye y negocia constantemente con sus pares, desarrollando habilidades de pensamiento crítico, solución de problemas y metacognición. Adicionalmente, el diseño de ambientes de aprendizaje lúdicos permite atender a la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje presentes en el aula, ofreciendo múltiples vías de acceso al conocimiento y permitiendo que cada educando encuentre una forma de conectar con los contenidos propuestos, lo que fomenta una educación más inclusiva y equitativa.

En la práctica concreta dentro del aula, la implementación del juego como herramienta didáctica adopta formas multifacéticas. Por un lado, se encuentran los

juegos de reglas, que son excelentes para trabajar el razonamiento lógico-matemático, el respeto por turnos y la comprensión de normas sociales. Por otro lado, el juego simbólico o de roles permite a los niños comprender y apropiarse del mundo que les rodea, desarrollando el lenguaje, la empatía y la capacidad de abstracción. Asegura Díaz (2025) que:

Es fundamental destacar que la intervención del docente es primordial; su rol evoluciona de transmisor unidireccional de conocimiento a facilitador, diseñador de experiencias y observador agudo que guía el proceso de aprendizaje, plantea retos pertinentes y realiza ajustes en tiempo real basado en la interacción de los estudiantes. (p. 28)

Un área donde su impacto es particularmente tangible es en el desarrollo de la psicomotricidad. Actividades lúdicas aparentemente simples, como ensartar cuentas, modelar con plastilina, recortar figuras o construir con bloques de diferentes tamaños, requieren y perfeccionan de manera intensiva la coordinación óculo-manual, la fuerza muscular y la precisión de los movimientos de los dedos y las manos. Para García (2022), este fortalecimiento de la motricidad fina no es un objetivo aislado; por el contrario, es la base indispensable para destrezas académicas centrales, siendo el antecedente directo y necesario para el dominio de la grafomotricidad y la escritura legua y fluida. El juego, en este sentido, encarna el vehículo perfecto para esta preparación, ya que transforma ejercicios de preparación potencialmente tediosos en desafíos divertidos y significativos.

En la era digital actual, el concepto de juego se ha expandido para incorporar también entornos virtuales y herramientas tecnológicas. Los videojuegos educativos y las aplicaciones interactivas bien diseñadas pueden servir como poderosos aliados, potenciando la engagement y permitiendo simular experiencias que serían difíciles de replicar en el aula. No obstante, Cifuentes (2013) dice que: “Es preciso que su uso sea equilibrado y siempre mediado por una intencionalidad pedagógica clara, priorizando en todo momento la interacción social y la manipulación de materiales concretos, especialmente en los primeros años de la educación básica”. (p. 12).

Por ello, desestimar el juego como una actividad superficial es subestimar una de las herramientas más poderosas con las que cuenta la pedagogía. Su implementación

deliberada y experta en la educación básica no es un simple adorno metodológico, sino una decisión fundamentada en la comprensión profunda de cómo aprenden los niños y niñas. Al crear entornos donde el juego es el corazón del proceso de enseñanza-aprendizaje, se sientan las bases no solo para el éxito académico, sino para formar ciudadanos creativos, colaborativos, críticos y con una capacidad intacta para asombrarse y aprender del mundo que los rodea a lo largo de toda su vida.

Desarrollo de la motricidad fina en los estudiantes de educación inicial

El desarrollo de la motricidad fina constituye un proceso fundamental en la formación de los estudiantes de educación inicial, pues representa la base sobre la cual se edifican destrezas académicas esenciales para su progreso escolar y su autonomía personal. Indican Buenaño y Salgado (2025) que:

Este proceso implica la coordinación de músculos, huesos y nervios para realizar movimientos precisos y deliberados con las manos y los dedos, lo cual es requisito sine qua non para actividades tan cotidianas como la escritura, el dibujo o el manejo de utensilios. Así las cosas, su estimulación deliberada en el aula no es un complemento opcional, sino un eje transversal indispensable dentro del currículo de los primeros años escolares, dado que impacta directamente el rendimiento y la autoestima del educando. (p. 39)

Desde un marco teórico, este desarrollo se entiende como un constructo complejo que integra componentes neurológicos, cognitivos y perceptivos. Autores contemporáneos enfatizan que la adquisición de la motricidad fina no es un evento aislado, sino el resultado de una interacción dinámica entre la maduración del sistema nervioso central y las experiencias significativas que el niño vive en su entorno (Cango *et al.*, 2025). En otras palabras, el potencial biológico requiere de la práctica constante y variada para manifestarse plenamente. Por tanto, el ambiente educativo juega un papel preponderante como proveedor de dichas experiencias, debiendo ofrecer oportunidades secuenciadas y progresivas que reten las habilidades incipientes de los estudiantes sin generar frustración.

En la práctica pedagógica, el fortalecimiento de esta área se materializa a través de una amplia gama de actividades estratégicamente seleccionadas. Inicialmente, se priorizan ejercicios que promueven la fuerza muscular de las manos y la coordinación bilateral, como amasar, rasgar papel o manipular pinzas para trasladar objetos pequeños. Posteriormente, se introducen tareas que demandan una precisión y disociación digital mayor, tales como enhebrar cuentas de diferentes tamaños, recortar trayectorias con tijeras de seguridad y ensamblar piezas de construcción de dimensiones reducidas. Cada una de estas actividades contribuye a refinar el control neuromuscular necesario para la ejecución de movimientos cada vez más elaborados y controlados.

Ahora bien, la herramienta por excelencia para implementar estas actividades de manera efectiva y motivante es, sin lugar a dudas, el juego. Mediante su uso, el docente transforma los ejercicios de preparación en desafíos lúdicos que capturan el interés natural de los niños. Cuando un estudiante se sumerge en un juego, su nivel de atención y disposición para repetir una acción se incrementa exponencialmente, lo que se traduce en una práctica intensiva sin la carga del tedio o la obligación. Álvarez et al. (2020) indica que:

Los juegos de mesa que implican el volteo de fichas, la elaboración de figuras con plastilina o la participación en estaciones de trabajo con materiales manipulativos, son solo algunas muestras de cómo se puede encubrir el objetivo terapéutico o pedagógico dentro de una experiencia divertida y socialmente enriquecedora. (p. 23)

Cabe mencionar que las dificultades en este ámbito suelen ser indicadores tempranos que requieren una observación aguda y una intervención oportuna. Problemas para abrocharse los zapatos, sostener el lápiz con una presión adecuada o mantenerse dentro de los límites al colorear, pueden ser señales de alarma. Frente a esto, la evaluación diagnóstica continua y la diversificación de las estrategias de enseñanza son cruciales. Aseguran Sánchez y Samada (2024) que la labor del educador consiste en identificar estas barreras y diseñar adaptaciones o rutinas de trabajo específicas que permitan al estudiante avanzar a su propio ritmo, previniendo así que estas limitaciones motoras se conviertan en obstáculos para el aprendizaje de la lectoescritura.

De acuerdo con lo antes mencionado, se debe priorizar el desarrollo de la motricidad fina en la educación básica es una inversión en el futuro académico de los estudiantes. Es un proceso que, lejos de ser automático, debe ser guiado, estimulado y celebrado dentro del contexto escolar. Al integrar de manera consciente y sistemática actividades lúdicas diseñadas para este fin, no solo se están ejercitando los pequeños músculos de las manos, sino que se están construyendo los cimientos para una expresión gráfica clara, una mayor autonomía personal y una autoconfianza que permea todas las áreas del conocimiento. El éxito en esta empresa depende de la comprensión de su importancia y de la creatividad para fomentarla día a día en el salón de clase.

Modelos teóricos que respaldan la implementación del Juego para el fortalecimiento de la motricidad fina en educación inicial

La implementación del juego como estrategia central para el desarrollo de la motricidad fina en la educación básica no se sustenta en una mera intuición pedagógica, sino que se encuentra respaldada por una serie de modelos teóricos robustos que explican y validan su eficacia. Estos marcos conceptuales proporcionan el fundamento necesario para diseñar intervenciones lúdicas intencionadas y con un claro sentido educativo. Silva (2011) dice que: “para comprender estos sustentos teóricos es, por consiguiente, esencial para que el docente transite de la aplicación casual de actividades recreativas a la implementación sistemática de experiencias de aprendizaje profundamente enriquecidas y efectivas”. (p. 23)

Uno de los pilares más significativos lo constituye la teoría sociocultural de Lev Vygotsky. Desde esta perspectiva, el juego no es una actividad trivial, sino una zona de desarrollo próximo (ZDP) por excelencia. En el escenario lúdico, especialmente en el juego simbólico y de reglas, el niño se esfuerza por cumplir roles y seguir normas que con frecuencia están un paso por delante de su desarrollo actual, requiriendo un desempeño más avanzado. Álvarez y Del Río (1990) indican que un claro ejemplo se evidencia cuando un pequeño manipula piezas pequeñas para "preparar alimentos" en una cocina de juguete; en este acto, está siendo impulsado por las exigencias del juego mismo a refinar su coordinación y precisión manual, con el andamiaje o modelo de sus

compañeros o docente. El juego crea, así, una necesidad artificial que obliga al niño a avanzar en su desarrollo, incluyendo el plano motor fino.

De manera complementaria, la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget ofrece una mirada invaluable sobre la evolución del juego y su relación con la maduración intelectual y física. Piaget categorizó las etapas del juego (sensoriomotor, simbólico y de reglas), las cuales se correlacionan directamente con la capacidad creciente del niño para interactuar con objetos y conceptos de manera más compleja. Las actividades lúdicas que promueven la motricidad fina, como ensamblar bloques o enhebrar cuentas, son prototípicas de la etapa preoperacional, donde la manipulación concreta de objetos es crucial para la construcción de esquemas mentales. Indican Saritt y Marai (2025) que para Piaget, el juego es la asimilación de la realidad a las propias estructuras cognitivas, y en este proceso de adaptación, la acción motriz repetitiva y placentera consolida los aprendizajes y los internaliza.

En años más recientes, el modelo de aprendizaje experiencial de David Kolb ha encontrado una aplicación directa en este ámbito. Este modelo postula que el aprendizaje es un proceso circular que comienza con una experiencia concreta, seguida de la reflexión observadora, la conceptualización abstracta y la experimentación activa. Por su parte, Bello (2022):

El juego es la experiencia concreta por antonomasia. Un niño que juega a atar cintas en un telar (experiencia) nota la tensión necesaria (observación), comprende el principio del nudo (conceptualización) y aplica ese entendimiento para amarrar sus propios cordones (experimentación). Todo este ciclo, impulsado por la motivación intrínseca del juego, perfecciona de manera integral la habilidad motriz. (p. 37)

Adicionalmente, las neurociencias educativas han aportado un modelo biomédico de gran peso. Investigaciones recientes demuestran que las actividades lúdicas que demandan precisión manual y coordinación visomotora estimulan la plasticidad sináptica en áreas corticales específicas, como la corteza motora primaria y el cerebelo. Esta activación neuronal repetitiva fortalece las conexiones neurales responsables del control motor fino, haciendo que los movimientos se vuelvan más eficientes y automáticos con

la práctica (Jiménez, 2008). El juego, al promover la repetición voluntaria y alegre de estos movimientos, se convierte en el medio ideal para optimizar este proceso neurobiológico.

Por ello, Pinilla (2020) dice que es imperativo mencionar el enfoque del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el cual propone un modelo para crear entornos de aprendizaje accesibles para todos. El DUA sugiere proveer múltiples medios de acción y expresión, y el juego es una herramienta primordial para ello. Ofrece diversas formas de trabajar una misma habilidad motriz, permitiendo que cada estudiante participe según sus capacidades y se desafíe a su propio ritmo, eliminando barreras innecesarias y fomentando una verdadera inclusión.

Por lo tanto, la conjunción de estos modelos teóricos, sociocultural, cognitivo, experiencial, neurocientífico y de diseño universal, provee una base sólida e indiscutible para la integración del juego en el currículo. Lejos de ser una moda pasajera, esta práctica es el resultado de la convergencia de múltiples disciplinas que reconocen en la actividad lúdica el motor más poderoso y natural para el desarrollo integral del niño, sentando las bases cognitivas, sociales y neuromotoras para un aprendizaje permanente y exitoso.

Tendencias e innovaciones del Juego para el fortalecimiento de la motricidad fina en educación inicial

El panorama educativo contemporáneo evidencia una evolución significativa en la comprensión y aplicación del juego como herramienta didáctica, particularmente en el ámbito del fortalecimiento de la motricidad fina. Lejos de limitarse a métodos tradicionales, las tendencias actuales se caracterizan por una integración intencionada de enfoques innovadores que combinan lo físico y lo digital, lo individual y lo colaborativo, siempre con una base pedagógica sólida. Afirman Mena y Hernández (2020) que estas innovaciones no buscan reemplazar las prácticas validadas, sino enriquecerlas y potenciarlas, respondiendo a las características y necesidades de las nuevas generaciones de estudiantes.

Una de las tendencias más prominentes es la gamificación o ludificación de las actividades curriculares. Este enfoque no implica simplemente jugar, sino incorporar elementos propios del juego (como la obtención de puntos, insignias, niveles y narrativas atractivas) en actividades que tradicionalmente se percibían como rutinarias. Por ejemplo, transformar ejercicios de caligrafía en una "misión espacial" donde cada letra bien formada acerca una nave a su destino, o plantear el recorte de figuras geométricas como un desafío para superar un nivel en una aventura gráfica. Rodríguez *et al.* (2024) indican que esta estrategia incrementa de manera sustancial la motivación intrínseca y el tiempo de práctica dedicado a tareas que refinan la coordinación óculo-manual y la pinza digital, al dotarlas de un propósito lúdico claro.

En paralelo, la irrupción de la robótica educativa y los kits de construcción programables ha abierto un campo de posibilidades sin precedentes. Montar y ensamblar las piezas de un robot sencillo, conectar engranajes o manipular componentes pequeños para darle una forma específica, exige un altísimo grado de precisión manual, planificación motora y paciencia. Posteriormente, programar los movimientos del robot creado conecta la destreza manual fina con el pensamiento computacional, ofreciendo una experiencia de aprendizaje integral y profundamente significativa que se alinea con las demandas del siglo XXI.

Otra innovación notable es el auge de los "escape rooms" o cuartos de escape educativos. Estas experiencias inmersivas, adaptadas al aula, plantean una serie de enigmas y problemas que los estudiantes deben resolver en equipo para "escapar" simbólicamente. Muchos de estos acertijos están diseñados específicamente para trabajar la motricidad fina: abrir candados con llaves diminutas, ensamblar piezas para descubrir un código oculto, o manipular objetos en una secuencia determinada para revelar una pista. Olmedo (2025) afirma que la naturaleza colaborativa y de alta demanda cognitiva de estas actividades convierte la práctica motriz en un elemento crucial para el éxito colectivo, fomentando además la comunicación y el trabajo en equipo.

Asimismo, se observa un resurgimiento y revalorización de los talleres de motricidad. Estos son espacios del aula o del plantel dedicados exclusivamente a la

estimulación multisensorial y motriz, equipados con materiales estructurados y de alta calidad. En ellos, los estudiantes rotan por estaciones de trabajo especializadas: desde mesas de luz para trazar y ensartar, hasta bandejas con materiales naturales (arena, arroz) para escribir y dibujar con los dedos, pasando por kits de herramientas seguras para apretar, girar y encajar. Esta tendencia es la provocación deliberada y la libre exploración guiada, donde el docente observa e interviene para retar las habilidades de cada niño según su momento de desarrollo.

La realidad aumentada (RA) emerge como una herramienta de gran potencial. Como refieren Bravo & Quito (2015) estas aplicaciones que superponen capas digitales sobre el mundo real permiten, por ejemplo, que un estudiante trace letras o formas en una tableta siguiendo el trazo de un holograma, recibiendo retroalimentación inmediata sobre su precisión. Esto combina la manipulación táctil del dispositivo (que ejercita la motricidad) con una experiencia visual aumentada que guía y motiva el aprendizaje, todo ello dentro de un entorno de feedback constante y personalizado.

En tal sentido, la frontera del juego aplicado al desarrollo motor fino se expande hacia territorios de creciente interactividad, integración tecnológica y diseño experiencial. La tendencia no es abandonar lo concreto por lo digital, sino tejer una ecología de aprendizaje donde ambos mundos se complementan para crear entornos ricos, desafiantes y profundamente motivadores. La labor del educador moderno consiste, entonces, en curar, adaptar y diseñar estas experiencias lúdicas innovadoras con una clara intencionalidad pedagógica, asegurando que cada actividad contribuya de manera efectiva al desarrollo integral de la destreza manual y, por extensión, al éxito académico futuro de sus estudiantes.

Bases Legales

El marco normativo que rige el sistema educativo proporciona un fundamento sólido y obligatorio para la implementación del juego como estrategia central en el desarrollo de la motricidad fina en los niveles de básica primaria. Esta base legal no es meramente sugerente, sino que establece directrices claras que orientan la práctica pedagógica hacia un enfoque integral, inclusivo y centrado en el desarrollo de

competencias en los estudiantes. La Constitución Política, en su artículo 67, sienta las bases al establecer que la educación es un derecho fundamental y que corresponde al Estado garantizar su calidad, lo cual implica el uso de metodologías efectivas y acordes con las necesidades de desarrollo de los educandos (Colombia, 2020).

En desarrollo de este mandato constitucional, la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, consagra en su artículo 5° los fines de la educación, entre los cuales se destaca "El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos". Este fin encuentra en el juego una herramienta idónea para su consecución, ya que permite trabajar de manera simultánea múltiples dimensiones del desarrollo, incluida la motricidad, en un contexto de respeto y interacción social.

Posteriormente, el Decreto 1075 de 2015, que compila el Decreto 1860 de 1994, reglamenta la organización de la jornada escolar y el plan de estudios. En este se hace especial énfasis en que los establecimientos educativos deben adoptar las modalidades de trabajo académico que consideren pertinentes, incluyendo "actividades pedagógicas relacionadas con el desarrollo de valores, la recreación y la utilización del tiempo libre". Esta disposición abre la puerta legal y operativa para que el juego, incluido aquel orientado al fortalecimiento motor, sea incorporado de manera estructurada dentro de la jornada habitual y no como un elemento accesorio o extracurricular (Colombia, 2015).

Un instrumento normativo de capital importancia es la Resolución 1841 de 2017, mediante la cual se establecen las orientaciones pedagógicas para la educación inicial. Este documento es explícito al señalar que "el juego es una actividad fundamental en la educación inicial" y un derecho de los niños, enfatizando su papel en el desarrollo de habilidades socioafectivas, cognitivas y físicas. Aunque se enfoca en la primera infancia, sus principios rectores irradian y se extienden de manera natural a los primeros grados de la básica primaria, sentando un precedente pedagógico y legal sobre la obligatoriedad de utilizar metodologías lúdicas.

Además, los Lineamientos Curriculares para Preescolar y los Estándares Básicos de Competencias del Ministerio de Educación Nacional, aunque no son normas de carácter coercitivo, constituyen directrices oficiales de obligatoria consulta para los establecimientos educativos. Estos documentos, en sus apartados dedicados al desarrollo corporal y la motricidad, promueven explícitamente el uso de actividades lúdicas y juegos para que los estudiantes adquieran control y coordinación de sus movimientos finos, estableciendo logros esperados por grados que solo son alcanzables mediante una práctica constante y deliberada de actividades manipulativas de creciente complejidad (MEN, 2006).

Desde una perspectiva más contemporánea, la política de Atención Integral a la Primera Infancia y los documentos técnicos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) refuerzan este marco. Estos instrumentos destacan que el componente pedagógico debe basarse en el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, reconociendo que es a través de la experimentación lúdica que los niños desarrollan las destrezas necesarias para su vida, incluida la motricidad fina, que es precursora de habilidades académicas esenciales.

Por lo tanto, la implementación del juego para el fortalecimiento de la motricidad fina trasciende ser una simple recomendación pedagógica; es un imperativo legal y de política pública. La normativa vigente, desde la Carta Magna hasta las resoluciones y lineamientos más específicos, construye un andamiaje jurídico que no solo autoriza, sino que exige a las instituciones educativas adoptar enfoques didácticos centrados en el desarrollo integral del estudiante. El juego, en este sentido, se erige como la estrategia por excelencia para cumplir con estos mandatos, garantizando que el proceso educativo sea a la vez efectivo, disfrutable y respetuoso de las etapas de desarrollo de los educandos.

SECCIÓN III

METODOLOGÍA

La metodología se enmarca en la naturaleza de la investigación que encierra el paradigma, el enfoque y el método; seguido de las fases de la investigación acompañado del escenario y de los informantes clave, luego se presenta lo que es las técnicas de recolección de la información mas los criterios de rigor científico, luego se presenta las técnicas de análisis y procesamiento de la información; de tal manera se concretan acciones en función de los micro actos de habla tal cual se logra evidenciar.

Naturaleza de la Investigación

Actualmente se ha observado, la necesidad del hombre por el entender el porqué de las cosas, lo que lo ha llevado a indagar dentro de una sociedad cambiante es por ello, que al hacer referencia a la investigación se observa diversos puntos de vistas, sin embargo, se debe indicar que la investigación cualitativa es una de las más utilizadas por individuos, con la necesidad de explorar sobre una problemática, por ende, se destaca como un enfoque metodológico que busca comprender fenómenos sociales desde la perspectiva del individuo, asimismo, se basa en técnicas como entrevistas, grupos focales, observación participante y análisis de contenido, que permiten explorar significados, emociones, creencias y experiencias, asimismo, se debe indicar que este tipo de investigación es especialmente útil cuando se desea entender procesos complejos, dinámicas culturales o contextos específicos, ahora bien, el investigador cualitativo actúa como un instrumento activo, interpretando los datos desde una postura reflexiva y crítica.

Paradigma sociocrítico:

En el desarrollo de la investigación se reconoce el paradigma sociocrítico, visto como una perspectiva epistemológica que se centra en comprender principalmente la realidad social desde el punto de vista de los sujetos, por ende, reconoce que la realidad es construida socialmente, encontrándose impregnada de significados, creencias y valores, por lo tanto, este paradigma parte de la premisa de que el conocimiento no es

objetivo ni universal, sino contextual y subjetivo, por lo que el investigador debe involucrarse activamente en el proceso de interpretación. Sin embargo, este paradigma es de suma importancia dentro del campo investigativo, lo que valora y reconoce de forma positiva diversos aspectos utilizados y empleados desde los diferentes contextos.

Ahora bien, es importante la comprensión profunda de los fenómenos, más que su medición, por ende, se debe resaltar que dentro del paradigma interpretativo se utilizan métodos cualitativos como entrevistas abiertas, observación participante y análisis de discursos, sin embargo, el objetivo no es generalizar, sino captar la riqueza y complejidad de las experiencias humanas en contextos específicos, además, este enfoque reconoce la influencia del lenguaje, la cultura y las relaciones de poder en la construcción del conocimiento, por ende, el investigador, lejos de ser un observador neutral, se convierte en un intérprete que dialoga con los participantes y reflexiona críticamente sobre su propia posición.

Enfoque cualitativo:

Bajo la misma mirada es conveniente asumir el enfoque cualitativo que es definido por, Flick (2004) quien expone que: “es un método de investigación que se enfoca en entender de manera profunda los fenómenos sociales mediante la interpretación de actitudes, significados y experiencias.” (p,23), siguiendo la misma idea del autor, es preciso indicar que se centra en la comprensión profunda de los fenómenos sociales, culturales y humanos desde la mirada de quienes los experimentan, por otro lado se debe indicar que tiene una gran diferencia con el enfoque cuantitativo, que busca medir y generalizar resultados mediante datos numéricos, por ende, el enfoque cualitativo se interesa por los significados, las emociones, las percepciones y las construcciones simbólicas que las personas atribuyen a sus vivencias, es por ello que el individuo tiene la potestad de dirigir su investigación por el enfoque, que sienta afinidad y que su investigación amerite

Asimismo, se debe indicar que este enfoque parte de la idea de que la realidad es subjetiva, dinámica y contextual, por lo que no puede ser reducida a cifras o fórmulas, por ende, los investigadores cualitativos utilizan métodos como entrevistas abiertas,

observación participante, grupos focales y análisis de contenido, que les permiten adentrarse en la complejidad de las relaciones humanas y captar matices que escapan a los instrumentos estadísticos, además, el enfoque cualitativo promueve una actitud reflexiva y crítica, donde el investigador reconoce su papel activo en la interpretación de los datos y en la construcción del conocimiento, sin embargo, es necesario resaltar que el enfoque cualitativo no busca probar hipótesis, sino explorar preguntas abiertas, descubrir patrones emergentes y generar teorías desde la experiencia vivida.

Método investigación – acción – participante:

En este caso se considera el método de investigación acción cumple un papel importante dentro de este contexto, por ende, Alcocer (2000) resalta que “La investigación acción es un método que persigue solucionar problemas prácticos mediante un ciclo de reflexión, acción, planificación y observación, con el propósito de fomentar la transformación y la mejora continua en un contexto específico.” (p,433), por ende, la investigación acción se presenta como una metodología dinámica que busca responder a problemas concretos dentro de contextos específicos, a través de un proceso cíclico que integra la reflexión, la planificación, la acción y la observación, sin embargo, esta estrategia permite que el investigador no se mantenga al margen de la realidad que estudia, sino que se involucre activamente en ella, generando conocimiento mientras transforma el entorno

En este sentido, su valor radica en la capacidad de articular teoría y práctica, permitiendo que cada etapa del ciclo retroalimente a la siguiente y se construya un proceso de mejora continua, la reflexión crítica sobre lo observado y lo ejecutado no solo enriquece el conocimiento, sino que también fortalece la toma de decisiones y la comprensión profunda del fenómeno estudiado, asimismo, al involucrar a los actores del contexto en el proceso investigativo, se fomenta la participación, el empoderamiento y la corresponsabilidad, lo que garantiza que las soluciones propuestas respondan verdaderamente a las necesidades reales, además, de esto, se debe considerar las fases de la investigación acción, por ende, Blández (2005), indica que:

El proceso consiste en, planificar una solución para un problema, llevar a cabo la acción, observar sus consecuencias y reflexionar para modificar o perfeccionar el proceso, repitiendo este ciclo hasta obtener la mejora esperada. Este enfoque fomenta la participación activa y el aprendizaje continuo, permitiendo ajustes progresivos basados en la experiencia (p,21)

Por tanto, la investigación acción se estructura en un proceso cíclico que permite abordar problemas concretos desde una perspectiva reflexiva y transformadora, asimismo, este enfoque metodológico se fundamenta en la planificación de soluciones, la ejecución de acciones, la observación de sus efectos y la reflexión crítica sobre los resultados obtenidos, a través de la repetición consciente de este ciclo, se busca perfeccionar progresivamente las estrategias aplicadas, promoviendo así una mejora continua en el contexto específico donde se desarrolla. Por ende, al fomentar la participación activa de los involucrados y el aprendizaje basado en la experiencia, la investigación acción se convierte en una herramienta para fomentar el aprendizaje significativo

Fases de la Investigación

La investigación acción participante se refleja en la fase inicial con la planificación, por ende, Corredor (2001) considera que: “es el procedimiento de establecer metas futuras y decidir qué acciones y recursos se requieren para lograrlas” (p,65) En tal sentido, la planificación, como primera fase de la investigación acción, constituye el procedimiento esencial mediante el cual se establecen metas futuras y se definen las acciones necesarias para alcanzarlas, por ende, este momento inicial no solo implica imaginar soluciones, sino también decidir con precisión qué recursos, estrategias y tiempos se requieren para intervenir eficazmente en una situación concreta, por ende es importante indicar que la planificación no se limita a una proyección teórica, sino que se convierte en una herramienta operativa que orienta el proceso investigativo hacia la transformación deseada

Asimismo, dentro de esta fase, se identifican claramente los problemas o situaciones que se desean transformar, lo cual exige una mirada crítica y contextualizada del entorno, a partir de esta identificación, se recopila información inicial de forma de

diagnóstico que permite comprender las causas, consecuencias y dimensiones del fenómeno en estudio, principalmente con base en datos, por tanto, permite el diseño de estrategias de intervención que no solo sean viables, sino también coherentes con los objetivos planteados, con la finalidad de que la planificación se convierte en el punto de partida para un proceso reflexivo y sistemático, donde cada decisión tomada marca el rumbo hacia una mejora continua y significativa.

Aunado a esto se debe definir el segundo paso dentro de la investigación acción y es que hace referencia a la fase de acción representa el momento en que las estrategias previamente planificadas se ponen en marcha, dando vida a las ideas concebidas durante el diagnóstico inicial, por ende, en este paso, el investigador junto con los actores involucrados ejecuta actividades concretas orientadas a transformar la situación problemática identificada, por tanto, esta etapa no se limita a aplicar soluciones de forma mecánica, sino que exige flexibilidad, adaptación y compromiso, ya que la realidad puede presentar variables inesperadas que requieren ajustes inmediatos, en tal sentido la acción, se convierte en una experiencia viva, donde la teoría se encuentra con la práctica y comienza a generar impacto directo en el contexto.

Además, esta fase se caracteriza por la participación activa de los sujetos implicados, quienes no solo reciben las intervenciones, sino que también contribuyen con sus saberes, experiencias y perspectivas, esta colaboración fortalece el sentido de pertenencia y legitimidad del proceso, al tiempo que enriquece las acciones con una mirada más integral y contextualizada, sin embargo, es preciso mencionar que la implementación de las estrategias no se realiza en aislamiento, sino en un diálogo constante con el entorno, lo que permite que cada actividad responda realmente a las necesidades detectadas, es por ello que la fase de acción no solo busca resultados inmediatos, sino también sentar las bases para una transformación sostenida y significativa.

Seguidamente se debe presentar el tercer paso dentro de esta fase, y es que hace referencia a la observación la cual cumple un papel de suma importancia en la recopilación sistemática de información sobre lo que ocurre durante la ejecución de las

estrategias planificadas, en este momento, el investigador registra cuidadosamente los efectos, reacciones y dinámicas que emergen en el contexto intervenido, utilizando herramientas como diarios de campo, entrevistas, encuestas o registros audiovisuales, además, esta observación no se limita a describir lo evidente, sino que busca captar matices, comportamientos y respuestas que permitan comprender en profundidad el impacto de la acción.

Por lo tanto, esta fase permite contrastar lo previsto con lo que realmente sucede, generando insumos valiosos para la reflexión posterior, al observar con atención y rigor, se detectan fortalezas, debilidades y oportunidades que enriquecen el proceso investigativo, por ende, la observación, no es un ejercicio pasivo, sino por el contrario una práctica activa que exige sensibilidad, objetividad y apertura al aprendizaje, con la finalidad de convertirse en un puente entre la acción y la reflexión, permitiendo que el ciclo de mejora continua se mantenga vivo y que cada intervención esté respaldada por evidencia concreta y contextualizada.

Ahora bien, la fase de reflexión representa el cierre provisional del ciclo investigativo, donde se analizan los datos obtenidos durante la observación y se evalúa con profundidad la efectividad de las acciones implementadas, por lo tanto, en este momento exige una mirada crítica y honesta sobre los resultados alcanzados, reconociendo tanto los logros como las limitaciones del proceso, a través de esta evaluación, el investigador puede identificar qué estrategias funcionaron, cuáles deben ser modificadas y qué aspectos del contexto influyeron en los resultados, sin embargo, la reflexión no solo permite comprender lo que ocurrió, sino también por qué ocurrió, abriendo espacio para nuevas interpretaciones y aprendizajes significativos.

Esta fase cumple una función en la mejora continua, ya que a partir de los hallazgos se ajustan las estrategias y se decide si es necesario iniciar un nuevo ciclo de intervención, por ende, esta retroalimentación constante convierte a la investigación acción en un proceso flexible y adaptativo, capaz de responder a las dinámicas reales del entorno, la reflexión, no es un cierre definitivo, sino una oportunidad para perfeccionar el enfoque, fortalecer la participación de los actores involucrados y avanzar hacia

transformaciones más profundas y sostenibles, en este sentido, pensar críticamente sobre lo actuado es tan importante como actuar, puede garantizar que cada paso esté guiado por el aprendizaje y el compromiso con el cambio.

Escenario e Informantes Clave

En relación a este apartado es conveniente tener en cuenta que es de suma importancia definir el escenario dentro del campo de la investigación el cual representa el contexto específico donde se desarrolla el proceso investigativo, y su comprensión es fundamental para garantizar la pertinencia y la validez de los resultados, por ende, es preciso indicar que este escenario no se limita al espacio físico, sino que busca abarcar las condiciones sociales, culturales, institucionales y temporales que influyen directamente en el fenómeno estudiado, sin embargo, antes de iniciar cualquier investigación, es de suma importancia delimitar con claridad el escenario, identificar sus actores, dinámicas y particularidades, ya que estos elementos condicionan tanto la formulación del problema como la elección de las metodologías.

Asimismo, el escenario actúa como un espacio de interacción entre el investigador y la realidad, permitiendo que las preguntas de investigación se nutran de las vivencias, tensiones y necesidades del entorno, de esta manera, es preciso indicar que en investigaciones de tipo cualitativo o participativo, como la investigación acción, el escenario es de suma importancia, pues se convierte en el lugar donde se generan los datos, se aplican las estrategias y se observan los efectos de la intervención, en tal sentido, el escenario no es un fondo neutro, sino un componente activo que dialoga con el proceso investigativo y lo transforma constantemente. Es significativo mencionar que se asume la Institución educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander - Colombia.

Ahora bien, comprender el escenario implica reconocer su complejidad y su carácter dinámico, por tanto, a medida que avanza la investigación, el escenario puede modificarse, adoptar nuevas variables o exigir ajustes metodológicos, por tanto, el investigador debe mantener una actitud flexible, crítica y reflexiva frente al contexto, entendiendo que el escenario no solo condiciona la investigación, sino que también

ofrece oportunidades para enriquecerla, además, desde este punto de vista fortalece la calidad del estudio, favorece la interpretación profunda de los resultados y garantiza que las conclusiones respondan verdaderamente a la realidad que se pretende comprender y transformar.

Así mismo, es pertinente asumir los informantes claves, los cuales, son de gran importancia dentro de una investigación principalmente por la función que cumple dentro de este contexto, en tal sentido los informantes claves son escogidos por el investigador, respetando parámetros y necesidades que surjan dentro de la exploración, es por ello que tiene la función de expresa sus conocimientos con la finalidad de aclarar y generar nuevos conocimientos para el investigador. Asimismo, en el ámbito de la investigación cualitativa, el informante clave representa una figura central para la comprensión profunda del fenómeno estudiado, por ende, se trata de una persona que, por su experiencia, conocimiento o posición dentro del contexto investigado, posee información valiosa y detallada que permite al investigador acceder a dimensiones que no serían visibles a través de fuentes convencionales, en tal sentido su participación no solo aporta datos, sino también interpretaciones, percepciones y significados que enriquecen el análisis y permiten construir una visión más completa y matizada de la realidad.

Tabla 1. Informantes Clave

| Grupo | Cantidad | Código | Criterios de Selección |
|--------------|-----------------|---------------|--|
| Docentes | 5 | DOC-01 | Se asumen los docentes con mas de dos años en la institución educativa |
| | | DOC-02 | |
| | | DOC-03 | |
| | | DOC-04 | Se considera todo aquel docente que desee participar |
| | | DOC-05 | |
| Estudiantes | 5 | EST-01 | Se toman los niños de educación inicial próximos al siguiente grado. |
| | | EST-02 | |
| | | EST-03 | |
| | | EST-04 | |
| | | EST-05 | |

Nota: Elaboración Propia

Por lo tanto, el informante clave actúa como un puente entre el investigador y el entorno, facilitando el acceso a otros actores, documentos, espacios y prácticas relevantes, sin embargo, su rol no se limita a responder preguntas, sino que también puede orientar el enfoque del estudio, sugerir líneas de indagación y validar hallazgos desde una perspectiva interna, por consiguiente, la selección del informante clave debe realizarse con criterios éticos y metodológicos rigurosos, considerando su disposición, credibilidad, representatividad y capacidad de comunicación, es por ello que la confianza mutua entre investigador e informante es fundamental para garantizar la calidad y profundidad de los datos obtenidos.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

En todo proceso investigativo, se debe resaltar las técnicas de recolección de información las cuales son de gran importancia dentro del desglosamiento de la investigación, por tanto, Yuni, y Urbano, (2014). expone que:

Son los métodos para adquirir información, entre ellos la observación, que consiste en registrar sistemáticamente las conductas; las entrevistas, que tienen como objetivo recoger información de forma verbal; las encuestas, que posibilitan conseguir datos de un conjunto por medio de preguntas; y el análisis de documentos, que examina fuentes escritas. (p. 212)

Asimismo, en el proceso investigativo, las técnicas de recolección de información representan herramientas fundamentales para acceder a datos que permitan comprender, analizar y abordar el fenómeno de estudio, por ende, estas técnicas, seleccionadas según el enfoque metodológico y los objetivos del investigador, ofrecen distintas formas de acercarse a la realidad, ya sea a través de la interacción directa con los participantes, el registro de comportamientos o el análisis de fuentes escritas. Su aplicación adecuada garantiza la calidad y pertinencia de los datos obtenidos, lo que a su vez fortalece la validez de los resultados y la profundidad del análisis.

Sin embargo, entre las técnicas más utilizadas se encuentran aquellas que permiten captar información desde diferentes ángulos y niveles de profundidad, algunas con el objetivo de centrarse en el contacto verbal con los sujetos, otras en la observación sistemática de conductas, y otras en el estudio de documentos que revelan aspectos

históricos o institucionales del contexto, sin embargo, es preciso indicar que cada una de estas herramientas aporta elementos únicos al proceso investigativo, y su combinación estratégica puede enriquecer significativamente la comprensión del objeto de estudio, por tanto, es preciso mencionar, algunas técnicas como la de observación y la entrevista semiestructurada.

En este mismo sentido, se menciona una de las técnicas y es que hace referencia a la observación la cual constituye una técnica importante dentro del proceso investigativo, ya que permite al investigador captar directamente las dinámicas, comportamientos y situaciones que se desarrollan en el contexto de estudio, por ende, se da a través de un registro sistemático, esta herramienta facilita la comprensión de fenómenos complejos que no siempre pueden ser verbalizados por los participantes, es por ello que al realizarse en tiempo real, la observación ofrece una mirada auténtica y contextualizada, enriqueciendo el análisis con detalles que surgen espontáneamente en el entorno.

Ahora bien, Martínez (2000) indica que la entrevista semiestructurada “Se distingue por la combinación de un marco temático preestablecido y flexibilidad, lo que le permite modificar el orden de las preguntas para profundizar en respuestas importantes. Esto facilita una comprensión detallada y matizada de las vivencias del entrevistado.” (p,66), por consiguiente, es preciso indicar que la entrevista semiestructurada, dentro del campo investigativo, se caracteriza por su capacidad de equilibrar estructura y apertura, lo que la convierte en una herramienta especialmente útil para explorar las vivencias del entrevistado con profundidad, por ende, a partir de un marco temático previamente definido, el investigador asegura que los temas centrales del estudio sean abordados, pero al mismo tiempo, la flexibilidad en el orden y formulación de las preguntas permite adaptarse a las respuestas emergentes.

Por tanto, se indica que los instrumentos de recolección de información es el medio a través del cual se aplica una técnica específica, y su diseño debe responder a los objetivos del estudio y al tipo de información que se desea obtener, ya sea un cuestionario, una guía de observación o una matriz de análisis, el instrumento debe ser

claro, coherente y pertinente al contexto investigado, por ende, su correcta elaboración garantiza la calidad de los datos recogidos y permite que el proceso investigativo se desarrolle con orden, precisión y rigor metodológico.

Asimismo, las notas de campo, son los instrumentos utilizados por la técnica de la observación, que son utilizadas por gran parte de los investigadores, por ende, son registros escritos que el investigador realiza durante o después de su interacción con el escenario de estudio, y constituyen una fuente valiosa de información contextual, en ellas se documentan observaciones, impresiones, reflexiones y detalles que pueden pasar desapercibidos en otros formatos, esta técnica permite capturar la riqueza del entorno, las emociones percibidas y los elementos simbólicos que emergen durante el proceso, convirtiéndose en un insumo clave para la interpretación crítica de los datos.

Criterios de Rigor Científico

En relación a los criterios de rigor científico se debe tener en cuenta lo que es la credibilidad y validez considerando que constituye un eje fundamental para garantizar la calidad y la coherencia de cualquier proceso investigativo, por ende, estos criterios permiten evaluar si los procedimientos aplicados, los datos obtenidos y las interpretaciones realizadas responden de manera sólida al fenómeno estudiado, en este sentido, su presencia no solo fortalece la estructura metodológica del estudio, sino que también otorga legitimidad a los hallazgos frente a la comunidad académica, además, al aplicar estrategias como la triangulación, la revisión crítica y la coherencia interna, se favorece una investigación transparente, reflexiva y comprometida con la verdad contextual.

Por lo tanto, la credibilidad es un criterio esencial en la rigurosidad científica, especialmente en investigaciones cualitativas, ya que se refiere al grado en que los hallazgos reflejan con fidelidad la realidad percibida por los participantes, por ende, para alcanzarla, el investigador debe establecer una relación de confianza con los sujetos, garantizar la transparencia en el proceso de recolección de datos y asegurar que las interpretaciones estén respaldadas por evidencias claras y contextualizadas, en este sentido se observa que este criterio exige una actitud ética y reflexiva, donde se

reconozca la subjetividad como parte del proceso, pero se controle mediante estrategias como la triangulación, la revisión por pares o la validación con los propios participantes.

La validez, como criterio de rigurosidad científica, se refiere a la capacidad de una investigación para medir o representar con precisión aquello que se propone estudiar, en otras palabras, implica que los instrumentos, métodos y procedimientos utilizados sean adecuados para captar la esencia del fenómeno investigado, ahora bien, en el ámbito cualitativo, la validez no se limita a la exactitud estadística, sino que se amplía hacia la coherencia interna del estudio, la lógica entre los objetivos y los resultados, y la pertinencia de las interpretaciones frente al contexto, para garantizarla, es necesario que el diseño metodológico esté bien fundamentado y que las decisiones tomadas durante el proceso respondan a criterios claros y justificables.

Técnicas de Análisis y Procesamiento de la Información

Las técnicas de análisis permiten desentrañar el modo en que los sujetos interpretan y responden a situaciones comunes, como saludar, pedir ayuda, negociar espacios o resolver conflictos, evidenciando que el orden social no es impuesto desde fuera, sino generado desde las propias interacciones, por ende, al analizar estos métodos populares, como lo es la investigación acción – participante que busca imponer categorías externas y comprender cómo los actores sociales producen sentido en tiempo real, así el análisis se convierte en una vía para descubrir los mecanismos invisibles que sostienen la convivencia, revelando la riqueza de lo cotidiano como fuente legítima de conocimiento sociológico.

Sin embargo, en el proceso investigativo, las técnicas de análisis de la información cumplen una función esencial al permitir que los datos recolectados se transformen en conocimiento significativo, asimismo, estas técnicas no solo organizan los insumos obtenidos, sino que también orientan la interpretación crítica del fenómeno estudiado, la elección de la técnica adecuada depende del enfoque metodológico, el tipo de información y los objetivos del estudio, lo que exige al investigador una planificación cuidadosa y una comprensión profunda del contexto, es por ello que el análisis se

convierte en una etapa importante para garantizar la coherencia y la rigurosidad del trabajo científico.

Por ende, en las investigaciones cualitativas, las técnicas de análisis se centran en desentrañar significados, identificar patrones y comprender las experiencias desde la perspectiva de los participantes. Herramientas como la codificación temática, el análisis de contenido, el análisis del discurso y la categorización permiten explorar los datos en profundidad, revelando dimensiones subjetivas, simbólicas y contextuales. Estas técnicas requieren sensibilidad interpretativa y una actitud reflexiva, ya que el investigador debe reconocer su papel dentro del proceso y evitar imponer lecturas externas que distorsionen la voz de los sujetos.

SECCIÓN IV

RESULTADOS ALCANZADOS

La presente sección muestra la información analizada del resultado de la observación y la entrevista semiestructurada; lo cual en conversar con cinco docentes y observar cinco estudiantes, a través del paradigma sociocrítico, apoyado en el enfoque cualitativo mediante el método investigación acción, razón que conduce a tener presente que la intervención del escenario con la propuesta se logra un cambio significativo en la realidad, es por ello que se asume lo correspondiente a los instrumentos aplicados; es por ello que se plantea un acercamiento a la información y luego se presenta la matriz DOFA; que conlleva a mirar las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas, lo cual conlleva a caracterizar lo encontrado en función a lo que manifestaron los docentes y lo que se dejó ver en los estudiantes.

Tabla 2. *Acercamiento a la información encontrada.*

| Unidad Temática | Subunidades | Constructo |
|--------------------------------|-------------------------------------|--|
| Mediación Pedagógica Lúdica | Estrategias de gamificación inicial | <ul style="list-style-type: none">• Intencionalidad• Retos cognitivos• Inmersión• Roles lúdicos• Secuenciación didáctica. |
| | Ambientes de aprendizaje dinámicos | <ul style="list-style-type: none">• Rincones creativos• Materiales no convencionales• Espacialidad• Seguridad afectiva• Estímulos sensoriales. |
| | Praxis docente en ruralidad | <ul style="list-style-type: none">• Adaptabilidad curricular• Diálogo de saberes• Facilitación |

| | | |
|----------------------------------|--------------------------------|---|
| | | <ul style="list-style-type: none"> • Andamiaje pedagógico • Pertinencia contextual. |
| Desarrollo de la Motricidad Fina | Coordinación óculo-manual | <ul style="list-style-type: none"> • Precisión del trazo • Seguimiento visual • Enhebrado • Prensión • Control de pinza. |
| | Destreza y disociación digital | <ul style="list-style-type: none"> • Oposición del pulgar • Fuerza manual • Fluidez del movimiento • Independencia segmentaria Tonicidad. |
| | Habilidades de manipulación | <ul style="list-style-type: none"> • Rasgado • Modelado • Recorte • Ensamblaje • Presión palmar. |

Nota: Elaboración Propia

La tabla emerge de una revisión línea a línea de la información recolectada; tanto de la de los docentes como de las observaciones realizadas a los estudiantes; es por ello que se busca una triangulación entre la teoría existente y la información encontrada por cada una de las partes intervenidas que son los docentes y los estudiantes; es así que se asume un conjunto de elementos que van en función de lo que es: diseñar acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander – Colombia. Desde esa postura se logra un acercamiento a lo que es los constructos que surgen de las respuestas encontradas y que desde esa mirada se deja evidenciar que lo encontrado permite definir las líneas de acción a seguir en función a cada uno de los elementos encontrados y de donde se deja ver el siguiente acercamiento; tal cual se muestra en lo siguiente:

Figura 1. Visión de lo encontrado en los docentes y los estudiantes



Nota: Elaboración Propia.

La mediación pedagógica lúdica, se proponen tres ejes de intervención docente. En primer lugar, la gamificación e inmersión plantea que el aprendizaje debe estructurarse mediante retos cognitivos y secuencias didácticas. Esto revela que el componente lúdico no es improvisado, sino que responde a una intencionalidad pedagógica rigurosa que busca estimular al niño mediante la resolución de problemas adaptados a su nivel.

El segundo eje, denominado ambientes dinámicos y praxis rural, subraya la relevancia de la flexibilización curricular y la pertinencia del contexto. La creación de rincones creativos sugiere que el espacio físico es un tercer educador; por tanto, los entornos de aprendizaje deben diseñarse tomando en cuenta la realidad sociocultural del infante, permitiendo que la interacción con elementos naturales y contextualizados potencie su desarrollo. El soporte de esta mediación se encuentra en la seguridad afectiva y estímulos. Esta dimensión resalta el rol indispensable del acompañamiento empático por parte del adulto. Se enfatiza el uso de materiales no convencionales como vehículos para fomentar el diálogo de saberes y la comprensión espacial, demostrando

que el vínculo afectivo es el terreno sobre el cual se asienta cualquier aprendizaje significativo.

Unidad Temática: Mediación Pedagógica Lúdica

La mediación pedagógica es comprendida como un proceso dinámico y transformador que va más allá de la simple transmisión de contenido, por lo que se centra en la creación de un entorno de aprendizajes significativos lo cual se resalta el juego como medio del mismo para así contemplar los contenidos de forma diferente y divertida, sin embargo, el mediador no actúa como una autoridad rígida, sino como un facilitador que utiliza la lúdica para conectar los saberes teóricos con la experiencia vital del participante, promoviendo así el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales de manera natural, por lo tanto, se debe mencionar que al integrar componentes recreativos dentro de la planificación educativa, se estimula la curiosidad y la motivación, permitiendo así que el individuo se convierta en el protagonista de su propio proceso. Es así que dentro de los testimonios se logró ver:

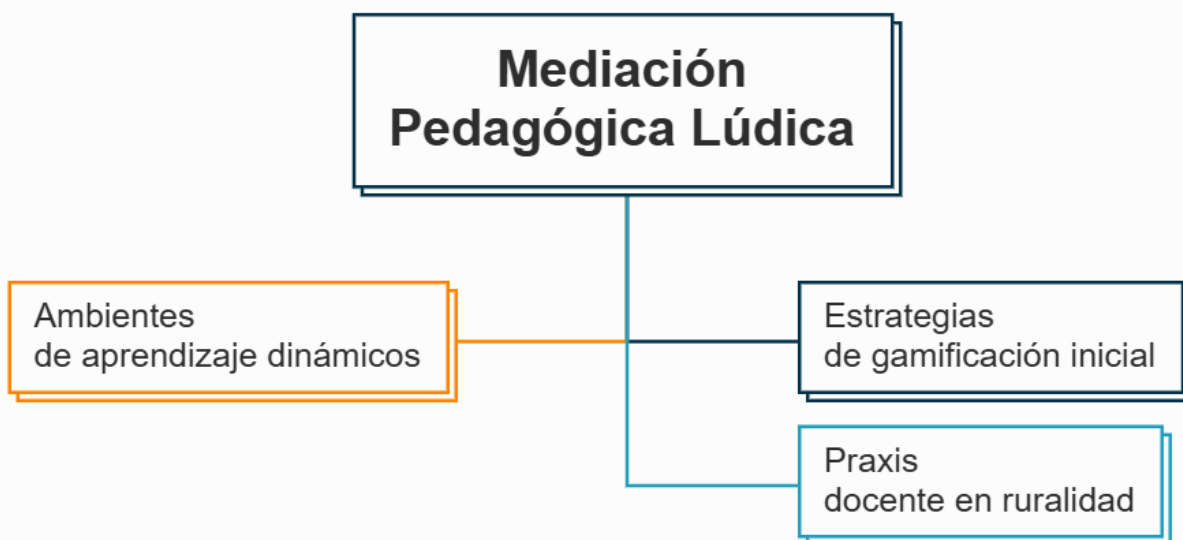
DOC-01:

Las prácticas culturales permiten que los estudiantes desarrollen habilidades motoras de manera natural, al mover su cuerpo con ritmo, secuencia y precisión, especialmente en actividades que requieren coordinación entre manos, ojos y pies. Asimismo, la elaboración de objetos artesanales o manualidades propias del contexto rural fortalece la destreza manual, el uso de la pinza digital y la coordinación óculo-manual, aun cuando no se cuente con materiales escolares convencionales. Sin embargo, aunque estas experiencias potencian el desarrollo motor, no siempre se relacionan de forma intencionada con los procesos pedagógicos escolares. Esto hace necesario que la escuela reconozca y valore estas expresiones culturales como oportunidades de aprendizaje, integrándolas en el aula para fortalecer la motricidad fina desde un enfoque contextualizado, significativo y respetuoso de la identidad cultural de los estudiantes.

Ahora bien, de acuerdo a lo que señala el informante se deja ver que se ajusta a Vigotsky (2000) que sostiene que "el juego es una realidad cambiante y sobre todo impulsora del desarrollo mental del niño" (p. 114). En tal sentido es importante mencionar

que dicho tema busca comprender como la mediación pedagógica, al integrar el componente lúdico no solo facilita la transmisión de conocimientos, es decir actúa como un agente dinamizador de las estructuras cognitivas esto con el fin de que el mediador logre utilizar la actividad recreativa como herramienta fundamental, resaltando que actualmente, ciento de estudiantes se observan atraídos por dicha herramienta, con el fin de entender y comprender nuevos temas así facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje, potenciando la creatividad y habilidades que habiliten nuevas posibilidades dentro de una sociedad cambiante; de hecho se logra evidenciar los siguiente:

Figura 2. Mediación Pedagógica Lúdica



Nota: Elaboración Propia

Subunidad: Estrategias de gamificación inicial

Las estrategias de gamificación inicial, las cuales se fundamenta en la incorporación mecánicas y dinámicas propias del juego en entornos que no son lúdico, con el fin de fomentar la participación activa y el compromiso desde el primer contacto con el proceso formativos, sin embargo, la implementación de elementos como la acusación de puntos, la obtención de insignias y el establecimiento de niveles de progresión, permite transformar la percepción del estudiantes, convirtiendo las actividades diaria en desafíos que promueve la autosuperación.

Figura 3. Estrategias de gamificación inicial



Nota: Elaboración Propia

Asimismo, Rodríguez (2014) señalan que la gamificación "es la técnica que el profesor utiliza en el diseño de una actividad de aprendizaje introduciendo elementos del juego con el fin de influir en el comportamiento del alumno" (p. 2). De esta manera, se observa que la definición permite validar que la implementación de mecánicas lúdicas iniciales no solo busca el entrenamiento, sino que se constituye como una herramienta pedagógica, resaltando la búsqueda de potencia el compromiso y la receptividad del individuo ante los diferente estímulo de la gimnasia cerebral y el movimiento físico, es por ello que la misma juega un papel importante resaltando la importancia y ventajas de la misma; es así que se presenta el siguiente testimonio:

De acuerdo, a mencionados elementos se logra evidenciar que al observar uno de los estudiantes deja evidenciar que: **EST-01** señala: "Se observa que el niño logra realizar tareas que requieren coordinación entre la vista y las manos, como ensartar o encajar objetos, aunque con variaciones en la precisión. Estas habilidades se fortalecen

a través de juegos espontáneos y actividades prácticas propias del contexto rural, pese a la falta de recursos didácticos estructurados”. Lo que conlleva a tener claro que desde lo encontrado se presenta lo siguiente:

Figura 4. Estrategias de gamificación inicial



Nota: Elaboración Propia.

Es así, que los fundamentos y mecánicas se enfocan en el modelo que apoya fuertemente lo que se denomina elementos de progresión. Esto implica que la incorporación de incentivos como niveles, medallas y sistemas de puntuación permite transformar las actividades académicas regulares en verdaderos retos orientados a la superación personal del alumnado. Así, esta aproximación funciona como una herramienta didáctica concebida para influir de manera favorable en la actitud y receptividad del estudiante en el aula. Su eje central es asegurar un compromiso temprano, procurando que los jóvenes se integren y participen de manera proactiva desde el primer momento en que entran en contacto con el proceso de aprendizaje.

Por su parte, la dimensión que aborda el impacto y la aplicación práctica de estas dinámicas. Subraya una contribución significativa al desarrollo viso-manual, ya que las actividades espontáneas favorecen la coordinación entre el ojo y la mano. Asimismo, se promueve una estimulación integral que logra articular el movimiento físico con ejercicios

de gimnasia cerebral, optimizando el rendimiento cognitivo a través del juego. Un aspecto metodológico de gran relevancia que destaca el gráfico es su adaptabilidad al entorno rural; el modelo demuestra ser altamente viable en contextos geográficamente apartados, logrando sobreponerse a las habituales carencias de recursos o materiales didácticos que suelen presentarse en dichos sectores.

Se debe destacar que la integración de la intencionalidad, los retos cognitivos y la inmersión dentro de una propuesta pedagógica constituye un núcleo de experiencia de aprendizaje que se respeta cada acción, la cual es orientada con un fin o propósito educativo, aunado a esto, se menciona que al asignar roles lúdicos dentro de una secuenciación didáctica viene estructurada, permite que el individuo se involucre de forma protagónica, asimismo, se enfrenta desafíos que así estimulen sus funciones ejecutivas en un entorno de compromiso total, por lo tanto, esta articulación de elemento no solo organiza el flujo de conocimientos de manera lógica y progresiva, sino que también garantiza que la actividad física y mental se desarrolla bajo una narrativa coherente y transformadora, para impulsar el aprendizaje, resaltando que el mismo debe de ser motivador y duradero.

Subunidad: ambientes de aprendizaje dinámicos

El establecimiento de ambiente de aprendizajes dinámico se fundamenta en la creación de espacios donde la flexibilidad y la interacción actúan como operadores del desarrollo cognitivos, por ende, es importante mencionar que estos entornos trasciende de la estructura física tradicional, con el fin de convertirse en escenario que se ajustan a las necesidad de los estudiantes e individuos que hacen parte del proceso, asimismo, promueve una participación activa que integra el movimientos y la reflexión, al facilitar un flujo continuo de estímulos, siendo así un guía indispensable para la transición entre la teoría y la práctica que se realice

En este mismo orden de ideas, Duarte (2003) expresa que el ambiente de aprendizaje "no se limita a la estructura física del aula, sino que se define como un sistema abierto, dinámico y estructurado que facilita la creación de relaciones de aprendizaje" (p. 98). De tal manera, se pronuncia que dicha concepción permite validar

la transición de un escenario estativo a una flexible es decir, donde el entorno se convierta en una gente mediador que estimula la participación activa y la respuesta neurología del individuo ante los desafíos propuesto, es por ello que se menciona que el ambiente de aprendizaje dentro de los entornos académicos, se observa de forma positiva ya que establece una serie de guías que posibilita el entendimiento de ciertos tema dentro d ellos proceso educativos; de hecho, se presenta el siguiente testimonio:

DOC-02:

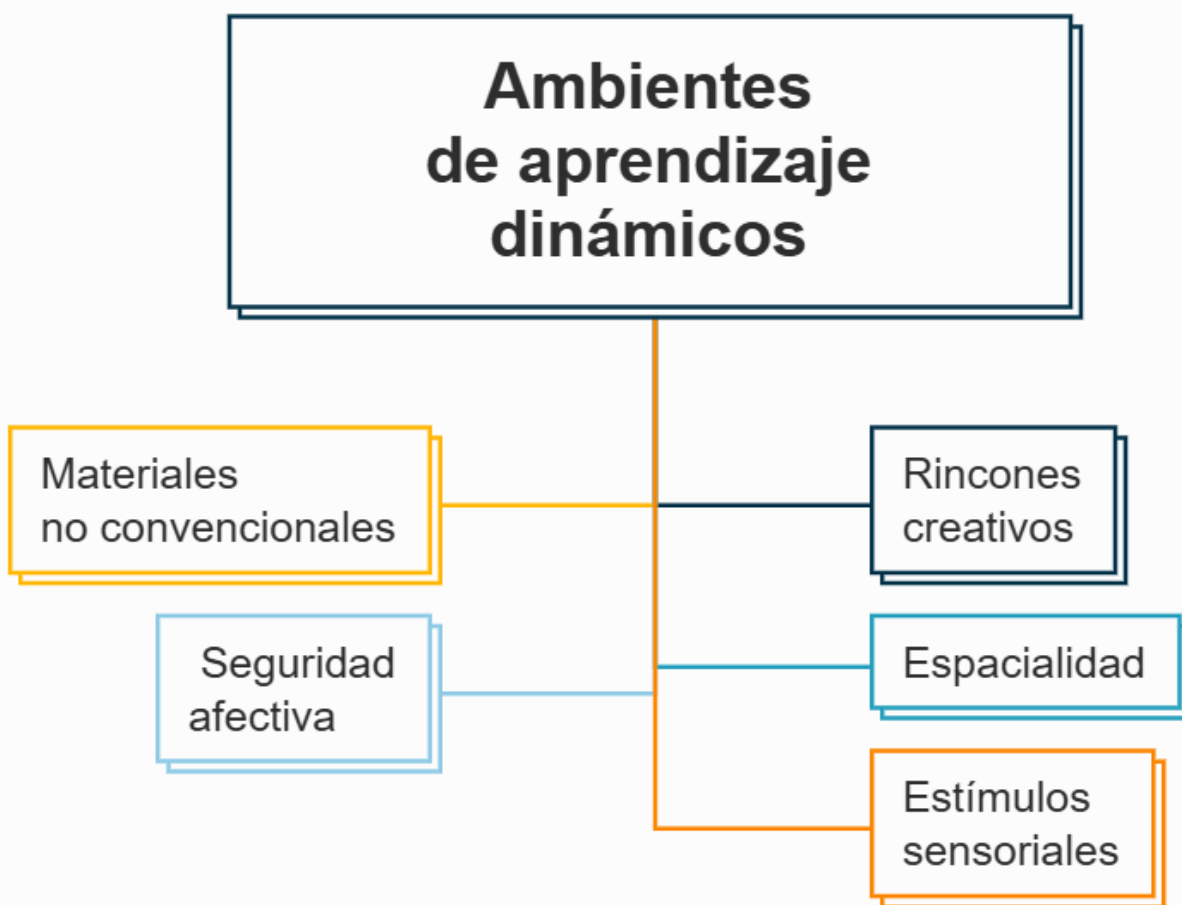
La falta de materiales no solo afecta el desarrollo de habilidades motrices, sino que también impacta la participación social de los niños dentro del aula y de la comunidad. Al no poder cumplir con algunas actividades o trabajos escolares, los niños pueden experimentar sentimientos de frustración, inseguridad o baja autoestima, lo que limita su disposición a participar en juegos colectivos, actividades grupales o espacios de interacción social.

En el contexto rural, donde la comunidad cumple un papel fundamental, estas dificultades pueden generar exclusión involuntaria, ya que algunos niños se retraen al no sentirse capaces de realizar las mismas tareas que sus pares. Por ello, se hace necesario que la escuela implemente estrategias inclusivas, basadas en el juego y el uso de materiales del entorno, que permitan fortalecer la motricidad fina sin depender exclusivamente de recursos económicos, promoviendo así la autonomía, la confianza y una participación social más activa de los niños.

En tal sentido, se menciona que la configuración de rincones creativos y el uso de materiales no convencionales representa la estrategias fundamentales para la transformación del espacio educativo en un centro de experimentación sensorial y cognitiva, asimismo, al integrar la espacialidad como un elemento activo, se permite que el participantes explore su entorno de manera libre, facilitando una conexión profunda con los estímulos sensoriales que derivan de objetivos y texturas fuera de lo cotidiano, por ende, dicho diseño de ambiente debe estar estrictamente vinculado a la seguridad afectiva, garantizando un espacio donde el individuo se sienta protegido emocionalmente para asumir riesgos y desarrollar a su vez la creatividad. Es así, que el **EST-03** señala: *“El niño presenta avances progresivos en el control de la fuerza al manipular papel, masa o elementos naturales. En algunos momentos aplica fuerza excesiva, lo cual se asocia a*

la poca experiencia con materiales delicados; sin embargo, con la orientación adecuada logra regular la presión y mejorar su control motor”. Es así, que el Informante: **EST-04**: “Las habilidades motoras finas son la capacidad de hacer movimientos usados con las manos, como escribir y teclear; se mira a ver si tienen problemas de motricidad fina”. Es por ello que se presenta lo siguiente:

Figura 5. Ambientes de aprendizaje dinámicos

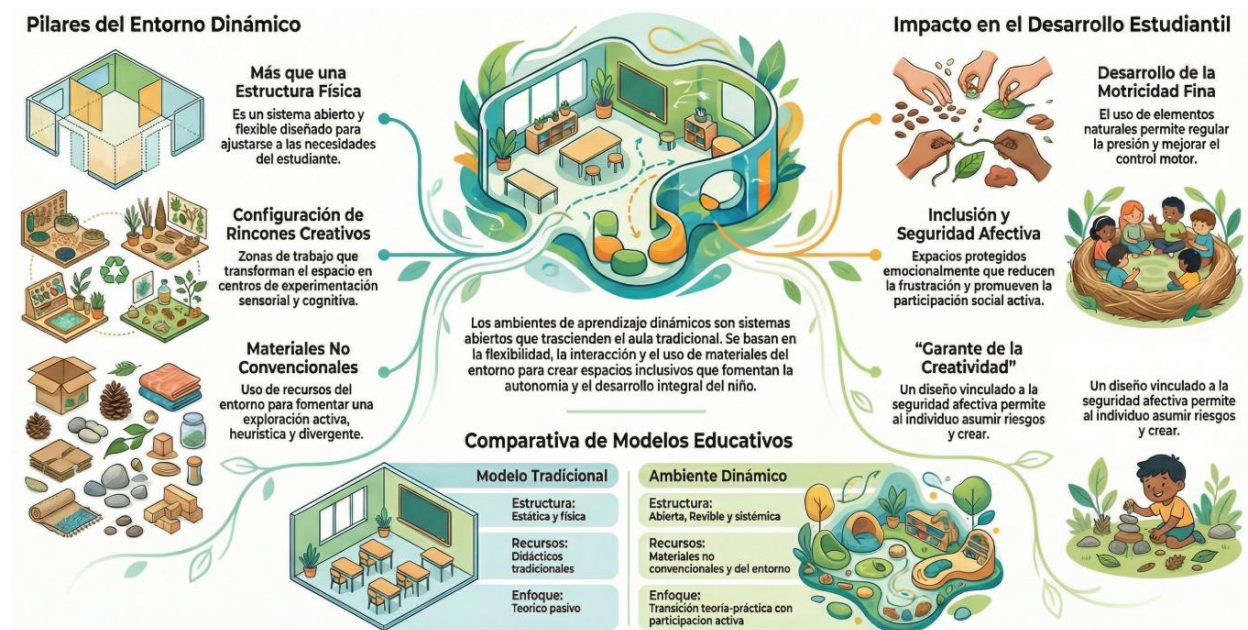


Nota: Elaboración Propia

Desde una perspectiva organizativa e instrumental, el modelo subraya la relevancia de reestructurar la espacialidad del escenario educativo mediante la habilitación de rincones creativos, concebidos como zonas de trabajo que fomentan la autonomía y la imaginación del estudiante. Esta disposición física adquiere un mayor valor pedagógico al integrarse con el uso de materiales no convencionales, lo que

sugiere una clara intención metodológica de trascender los recursos didácticos tradicionales en favor de elementos que susciten una exploración activa, heurística y divergente.

Figura 6. Ambientes de aprendizaje dinámicos



Nota: Elaboración Propia

Estos escenarios se conceptualizan como sistemas abiertos y flexibles, diseñados para trascender la rigidez del aula convencional y adaptarse a los requerimientos del aprendiz. La base operativa de este enfoque radica en la transformación del espacio físico mediante la instauración de rincones creativos, concebidos como núcleos de intensa actividad cognitiva y sensorial. Dicha reorganización espacial se potencia sustancialmente al sustituir los recursos estandarizados por materiales no convencionales extraídos del entorno cotidiano y natural, una decisión pedagógica orientada a promover la indagación heurística, la autonomía y el pensamiento divergente durante la transición de la teoría a la participación activa.

Subunidad: Praxis docente en ruralidad

La praxis docente en la ruralidad se define como un ejercicio pedagógico de alta complejidad que exige una adaptación profunda a las particularidades geográficas,

culturales y socioeconómicas del entorno campesino, en este contexto, la labor del educador va más allá del aula, ofreciendo la oportunidad de convertirse en un proceso de mediación comunitaria, donde el currículo debe ser contextualizado para responder a las realidades productivas y sociales de la zona, asimismo, al enfrentar desafíos como la dispersión geográfica o el acceso limitado a recursos tecnológicos, la práctica docente se apoya en la creatividad y en el aprovechamiento de los saberes locales, transformando el entorno natural en un laboratorio vivo para el aprendizaje, es así que se presenta el testimonio:

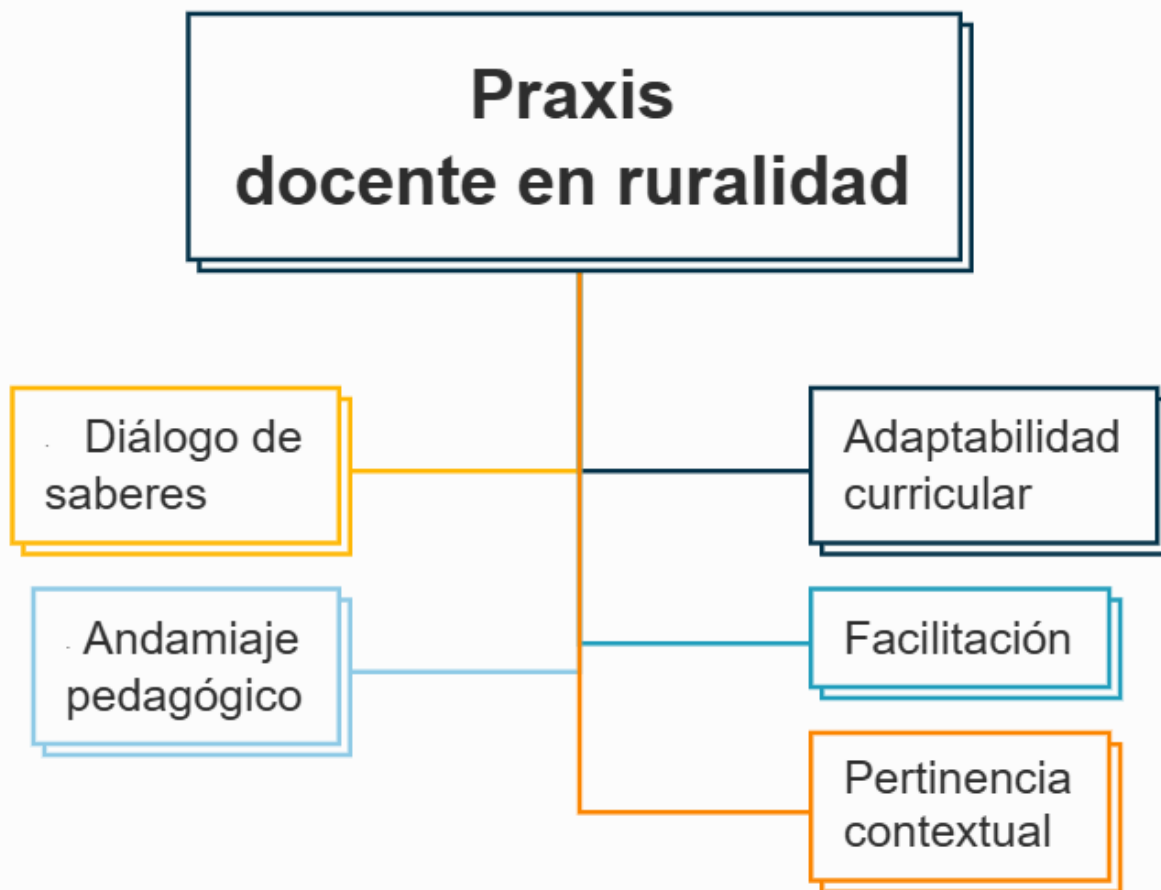
DOC-02:

Habitualmente implemento actividades pedagógicas que parten del uso de materiales del medio, tales como semillas, hojas, piedras, palitos y elementos reciclados, los cuales permiten trabajar la motricidad fina de manera significativa y acorde con la realidad del contexto rural. Estas actividades incluyen el ensarte de semillas, la clasificación de objetos, el modelado con masa artesanal y la construcción de figuras, favoreciendo el desarrollo de la coordinación óculo-manual, el control de la fuerza y la precisión en los movimientos.

De igual manera, incorporo el uso de las tecnologías disponibles, como videos educativos, aplicaciones sencillas o recursos audiovisuales, que sirven como apoyo motivacional y guía visual para las actividades motrices. El uso de la tecnología despierta el interés de los niños y facilita la comprensión de las consignas, especialmente cuando se presentan modelos de movimientos o juegos interactivos.

La práctica pedagógica en el medio rural, así que Boix (2011) señala: "implica un conocimiento profundo del territorio y la capacidad de articular los contenidos curriculares con la realidad cotidiana de la comunidad, convirtiendo el entorno en un recurso didáctico de primer orden" (p. 15). Sin embargo, se puede resaltar que la misma permite validar que el desempeño del educador en zonas rurales no puede ser una réplica del modelo urbano, sino que debe constituirse como una respuesta flexible y situada que aproveche las potencialidades del contexto para generar aprendizajes significativos de cada uno de los estudiante, relatando que la educación en dicho contexto debe de ser impulsada de forma significativa con el fin de promocionar nuevos proceso de aprendizaje y así los individuo se sienta conforme y motivados a adquirir una educación

Figura 7. Praxis Docente en la Ruralidad



Nota: Elaboración Propia

Dicho esto, es preciso resaltar que la articulación entre la adaptabilidad curricular y la pertinencia contextual constituye el pilar fundamental de una praxis educativa comprometida con la realidad del entorno rural, sin embargo, al fomentar un diálogo de saberes, el educador reconoce y valora el conocimiento empírico que el estudiante trae de su comunidad, integrándolo formalmente al proceso de enseñanza mediante una facilitación que prioriza la construcción colectiva del aprendizaje, de tal manera dicho enfoque permite que el andamiaje pedagógico se diseñe de forma personalizada, proporcionando los apoyos necesarios para que el individuo transite desde sus capacidades actuales hacia niveles superiores de complejidad cognitiva

Figura 8. Implicaciones de la praxis docente



Nota: Elaboración Propia

La práctica pedagógica en contextos no urbanos, concibiéndola como una labor de mediación comunitaria que trasciende las paredes del aula convencional. En su dimensión ontológica y metodológica, esta propuesta se fundamenta en la imperativa necesidad de anclar el currículo a las coordenadas geográficas, socioeconómicas y culturales propias del ámbito campesino. Para lograr esta pertinencia, resulta indispensable promover un intercambio dialógico que reconozca y valide los saberes empíricos que los estudiantes construyen en su cotidianidad. En consecuencia, el paisaje natural circundante se reconfigura para dejar de ser un escenario pasivo y convertirse en un auténtico laboratorio vivo; es decir, un dispositivo didáctico protagónico que cataliza la generación de aprendizajes significativos profundamente enraizados en la realidad vital de la comunidad.

Unidad Temática: Desarrollo de la Motricidad Fina

El desarrollo de la motricidad fina, es considerado un eje fundamental para el desarrollo de las primeras etapas de vida de los niños, ya que es allí donde se estimula la coordinación tanto de los músculos, como de los huesos y nerviosa que conlleva a

producir los movimientos con mayor precisión, ahora bien, esta habilidad se logra observar con más frecuencia en la destreza óculo manual, lo cual permite que los niños realicen movimientos esenciales como el agarre de la pinza, el uso de las tijeras o el trazo de dibujos, asimismo, es importante indicar que no se trata solo de un avance físico en los niños, sino que además se encuentra vinculado con la maduración neurológica y con la capacidad de para explorar, pues bien, es la base técnica mediante la cual se construye un aprendizaje de escritura y la autonomía en las actividades rutinarias.

DOC-01:

Dentro de mi planeación pedagógica, el juego ocupa un lugar central y fundamental, ya que lo considero una herramienta de aprendizaje fabulosa para el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños. A través del juego, los estudiantes aprenden de manera natural, espontánea y significativa, lo cual resulta especialmente importante en contextos rurales donde las experiencias lúdicas forman parte de la vida cotidiana.

En este sentido, el juego se convierte en un medio privilegiado para el aprendizaje, ya que facilita la participación activa de todos los niños, independientemente de las limitaciones de recursos, y permite al docente adaptar las actividades a las necesidades y realidades del contexto. Por tanto, más que un fin en sí mismo, el juego es una herramienta pedagógica esencial para el desarrollo integral de los estudiantes.

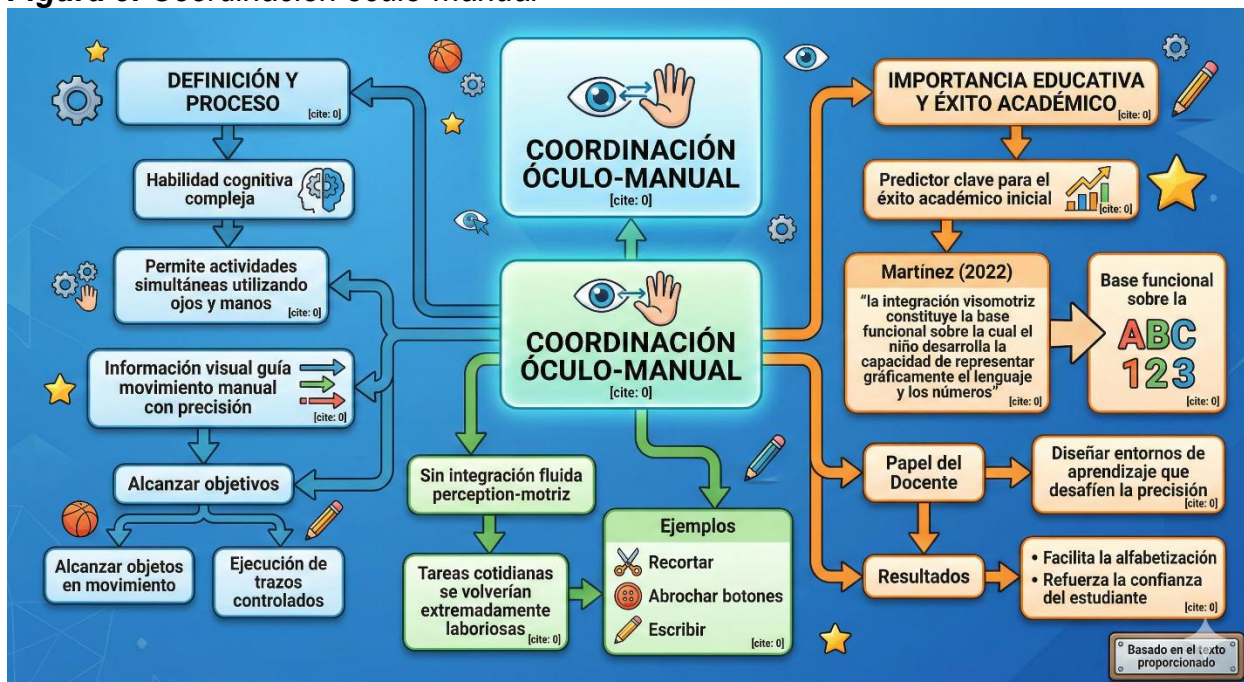
La literatura científica contemporánea, hace énfasis en que este desarrollo no ocurre por sí solo, sino que amerita de una estimulación consecutiva y multisensorial dentro del entorno educativo, al respecto, García (2021) sostiene que "la motricidad fina permite al infante dominar sus movimientos, facilitando la interacción con los objetos y el desarrollo de habilidades cognitivas superiores a través de la experimentación" (p. 45). En tal sentido, es pertinente mencionar que la motricidad fina desarrollada correctamente potencia las habilidades manuales de los niños en sus primeros años, además de ello, mejora en gran manera la estructura mental que los niños necesitan para resolver problemas complejos dentro de las exigencias del día a día. Es así que el EST-03 señala: "El niño integra de manera espontánea elementos del entorno rural, como piedras, hojas y semillas, en sus juegos de motricidad. Estos materiales son resignificados como

recursos de aprendizaje, fortaleciendo la creatividad y el vínculo con su contexto natural y cultural”.

Subunidad: Coordinación óculo-manual

En cuanto a la coordinación óculo-manual, es pertinente mencionar que es una habilidad cognitiva compleja, la cual permite al niño realizar actividades de forma simultánea en la cual logre utilizar tanto los ojos como las manos, de tal manera, que este proceso implica que la información obtenida mediante el sentido de la vista logre guiar con precisión el movimiento de las manos, ya que es así como se logran alcanzar objetivos tales como alcanzar un objeto en movimiento hasta la ejecución de trazos controlados, asimismo es pertinente reconocer que la base fundamental de la autonomía escolar en los niños se basa en el correcto desarrollo de las habilidades motrices, ya que sin una integración fluida entre la percepción y la respuesta motriz, tareas cotidianas como recortar, abrochar botones o escribir se volverían extremadamente laboriosas.

Figura 9. Coordinación óculo-manual



Nota: Elaboración Propia

En este mismo orden de ideas, la investigación educativa reciente, enfatiza que el dominio de dicha sincronización es un predictor clave para el éxito académico durante la

etapa inicial de los niños, en concordancia con esto, Martínez (2022) expresa que "la integración visomotriz constituye la base funcional sobre la cual el niño desarrolla la capacidad de representar gráficamente el lenguaje y los números" (p. 112). En relación a lo anterior, es pertinente tener en cuenta que los docentes deben diseñar entornos de aprendizaje en los cuales se desafíe con regularidad la precisión de los niños, pues bien, una base sólida en esta coordinación no solo facilita la alfabetización, sino que también refuerza la confianza del estudiante en sus propias capacidades físicas y mentales.

Asimismo, es importante resaltar que el perfeccionamiento de dichas capacidades se logra obtener mediante el desarrollo de prácticas deliberadas de ejercicios que integren la precisión del trazo y a su vez el seguimiento visual, lo cual obliga al niño a coordinar la vista con el recorrido que realiza la mano sobre el papel, del mismo modo, actividades como el enhebrado de cuentas o el ensartado, son fundamentales para consolidar la prensión y el control de pinza, ya que es así como se permite que los dedos índice y pulgar trabajen en forma simultánea, del mismo modo, al dominar esta fuerza y exactitud digital, el estudiante no solo mejora su habilidad manual, sino que establece las bases mecánicas necesarias para una escritura fluida y un manejo eficiente de herramientas en su entorno cotidiano.

Subunidad: Destreza y disociación digital

En relación a la destreza y disociación digital, es necesario mencionar que es un nivel de categoría avanzada de maduración motriz, en el cual cada dedo de la mano adquiere la habilidad de moverse de manera independiente y coordinada, por otra parte, dicho fenómeno de aislamiento muscular, es el encargado de permitir que la mano funcione como una unidad rígida y comience a ejecutar tareas con un nivel más alto de dificultad, como lo son el manejo de instrumentos musicales, el tecleo rápido o el uso de herramientas artísticas, por ende, el correcto entrenamiento de la musculatura intrínseca de la mano es fundamental, ya que de esta manera se consolida una correcta segmentación de los movimientos digitales, lo cual a su vez permitirá alcanzar la fluidez necesaria para la manipulación de objetos pequeños.

DOC-05:

Al intentar implementar metodologías basadas en el juego en el aula, me enfrento a varios retos significativos que limitan la efectividad de estas estrategias. Uno de los principales desafíos es que los espacios disponibles no siempre son adecuados para el desarrollo de actividades lúdicas; muchas aulas rurales son pequeñas, carecen de mobiliario flexible y no ofrecen zonas seguras donde los niños puedan moverse libremente o realizar juegos colectivos que favorezcan la motricidad y la interacción social.

Otro reto importante es la falta de recursos materiales especializados, como instrumentos musicales, materiales de ciencias, kits de arte o elementos didácticos manipulativos, que permitirían diversificar y enriquecer las actividades lúdicas. La escasez de estos recursos obliga a improvisar constantemente con materiales del entorno, lo cual limita la variedad de experiencias que se pueden ofrecer a los estudiantes y requiere un alto nivel de creatividad y planificación por parte del docente.

Aunado a esto, la investigación neuroeducativa contemporánea, recalca que esta capacidad de poder separar los movimientos de los dedos, esta específicamente vinculada con la representación cortical del Cerebro, por ende, López (2023) indica que: "la disociación digital permite al niño ejecutar movimientos selectivos y precisos, optimizando el control de la fuerza y la dirección durante la escritura" (p. 82), en relación con esto, es pertinente indicar que el diseño de actividades que la ejecución de ejercicios o actividades que promuevan la independencia de cada dedo de la mano no solo mejora la ejecución motora en general, sino que además fortalece las redes neuronales que se encuentran conectadas con el motor fino.

En este sentido, es importante mencionar que el desarrollo motor superior se logra consolidar mediante la integración de la oposición del pulgar y la fuerza manual, dichos elementos permiten un agarre firme y funcional, que permite un agarre firme y funcional mediante el cual podrá manipular diversos objetos, asimismo, una adecuada tonicidad en los músculos garantiza la independencia segmentaria, lo cual permite que partes del cuerpo como el hombro, codo y la muñeca actúen ejerciendo su función sin tensiones que no son necesarias, en consecuencia cuando estos componente trabajan de manera conjunta, se obtiene como resultado una fluidez notable del movimiento, por ende, se

elimina la rigidez y permite que el gesto motor sea económico, rítmico y preciso en cualquier tarea de desempeño manual.

Figura 10. Destreza y disociación digital



Nota: Elaboración Propia

Por lo tanto, La disociación es la capacidad de mover un segmento corporal (un dedo) sin que los demás reaccionen de forma involuntaria (sincinesias). La destreza es el resultado de esa independencia, permitiendo tareas de alta precisión como la escritura, el dibujo o la manipulación de objetos pequeños. Desde esa perspectiva pedagógica y de desarrollo, el mapa sugiere que la habilidad manual no es una capacidad aislada, sino un sistema interdependiente. Para que un estudiante alcance una escritura legible y veloz (fluidez), primero debe haber consolidado una base tónica estable y una capacidad de disociar sus dedos, superando la tendencia natural del movimiento en bloque.

Figura 11. Destreza y disociación digital



Nota: Elaboración Propia

Es importante mencionar que el desarrollo motor superior se logra consolidar mediante la integración de la oposición del pulgar y la fuerza manual, dichos elementos permiten un agarre firme y funcional, que permite un agarre firme y funcional mediante el cual podrá manipular diversos objetos, asimismo, una adecuada tonicidad en los músculos garantiza la independencia segmentaria, lo cual permite que partes del cuerpo como el hombro, codo y la muñeca actúen ejerciendo su función sin tensiones que no son necesarias, en consecuencia cuando estos componente trabajan de manera conjunta, se obtiene como resultado una fluidez notable del movimiento, por ende, se elimina la rigidez y permite que el gesto motor sea económico, rítmico y preciso en cualquier tarea de desempeño manual. Aspectos que se plantean en lo siguiente:

DOC-01:

Cuando las actividades lúdicas se articulan con experiencias reales, trabajos comunitarios y el manejo de materiales del entorno, los niños no solo desarrollan habilidades de manipulación y coordinación, sino que también encuentran sentido y relevancia en lo que aprenden, lo que incrementa su interés y disposición para participar.

El desarrollo de la independencia digital no es solo una capacidad muscular, sino un reflejo de la maduración del sistema nervioso. Cuando los dedos logran actuar de forma individual, se está evidenciando una representación cortical robusta; es decir, el cerebro ha mapeado cada segmento de la mano con precisión. Mencionados aspectos convergen en acciones centradas en lo que es alcanzar la independencia digital para promover las actividades lúdicas.

Subunidad: Habilidades de manipulación

En lo que respecta a las habilidades de manipulación, se entienden como aquel conjunto de destrezas motoras finas que permiten que el ser humano interactúe de manera asertiva con los objetos que le rodean en su entorno, de la misma manera, estas capacidades no se restringen únicamente al contacto físico, sino que además implican una serie de movimientos intrínsecos de la mano, como por ejemplo la traslación de algunos objetos desde la palma de mano hacia los dedos, así como también la rotación simple y compleja, asimismo, el desarrollo óptimo de las funciones es el resultado de una compleja integración sensorial y motriz que permite ajustar la presión, la dirección y la velocidad del movimiento según las características físicas de la herramienta o material que se esté utilizando.

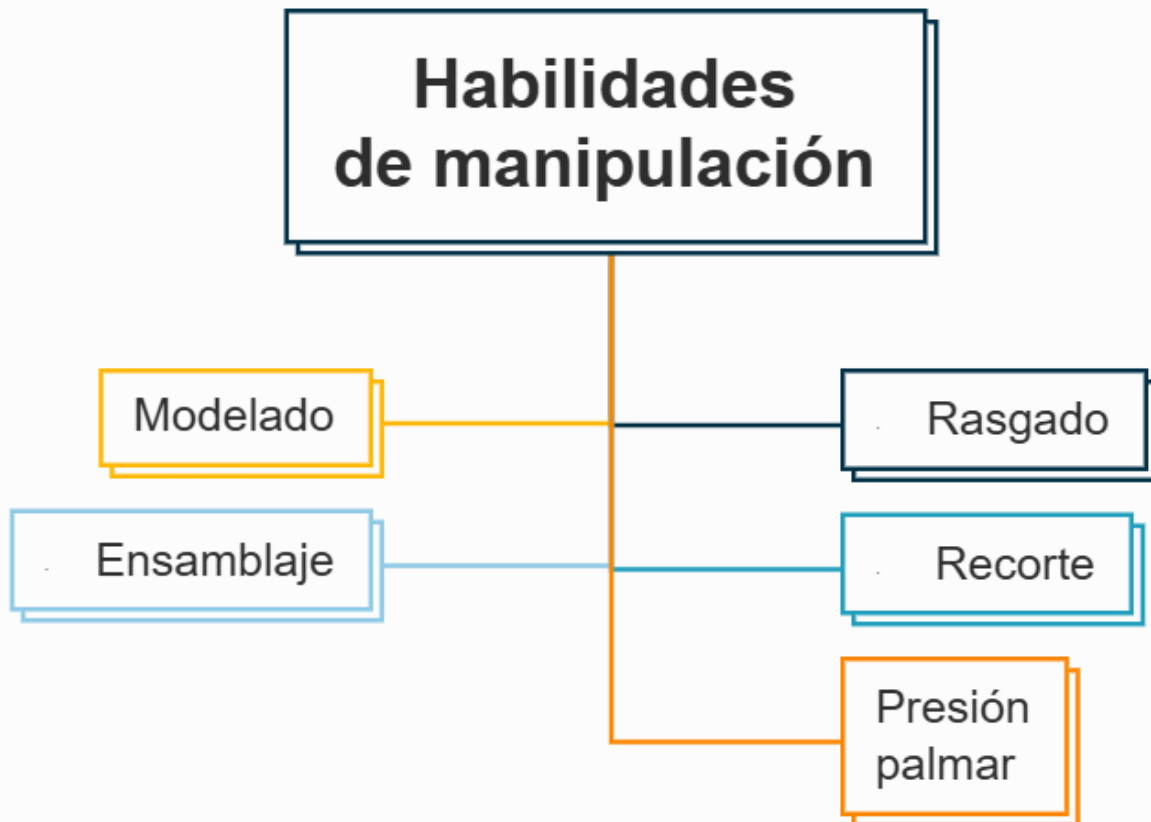
DOC-04:

Considero que la educación en contextos rurales debe entenderse como un triángulo dinámico compuesto por familia, docente y niño, donde cada vértice cumple un papel fundamental para garantizar el aprendizaje integral. La participación activa de la familia proporciona apoyo emocional, acompañamiento en las tareas y transmisión de valores, fortaleciendo la motivación y la confianza del niño.

Por consiguiente, es importante recalcar que la literatura especializada contemporánea resalta que el dominio de estas maniobras es un pilar fundamental para el desarrollo de la autonomía funcional en la etapa escolar, al respecto, Torres (2022) afirma que "las habilidades de manipulación dentro de la mano son esenciales para la ejecución de actividades instrumentales y el manejo eficiente de herramientas de

escritura" (p. 67). De esta manera, queda en evidencia que fomentar ejercicios que involucren el manejo de pequeños elementos no solo mejora la destreza manual, sino que también potencia la eficiencia y la economía de esfuerzo en todas las tareas que requieren un control motor de alta precisión.

Figura 12. *Habilidades de manipulación*



Nota: Elaboración Propia

Cuando el entorno educativo presenta limitaciones de espacio o recursos, no solo se pierde una actividad recreativa; se interrumpe el fortalecimiento de las redes neuronales que permiten la fluidez motora. En última instancia, la motricidad fina es la expresión física de un cerebro bien organizado. la consolidación de las destrezas manuales se logra a través de actividades prácticas que exigen un control graduado de la presión palmar, permitiendo que el niño sostenga y manipule materiales con la fuerza justa según su resistencia, de la misma manera, ejercicio del rasgado y el modelado con

masas o arcilla resulta vital para fortalecer los arcos de la mano y mejorar la sensibilidad táctil, mientras que el recorte con tijeras perfecciona la coordinación entre la estabilidad proximal y la movilidad distal, asimismo, al integrar estas acciones en tareas de ensamblaje de piezas pequeñas, el estudiante no solo desarrolla una mayor precisión técnica, sino que también potencia su capacidad de planificación espacial y constructiva, elementos determinantes para el éxito en diversas áreas del aprendizaje creativo.

Figura 13. Habilidades de manipulación



Nota: Elaboración Propia

La maduración neuromotriz es el eje central que permite transformar la intención cerebral en una acción física precisa, fundamentada en una representación cortical sólida. Este proceso garantiza que los dedos operen con autonomía rítmica, evitando tensiones parásitas en el hombro o la muñeca gracias a la independencia segmentaria. No obstante, la integración funcional de la pinza digital se ve directamente amenazada por las carencias del entorno educativo actual. La falta de materiales adecuados y la reducción de espacios para el juego libre limitan el fortalecimiento de estas redes neuronales críticas. Por ello, es importante entender que un trazo fluido no es solo una habilidad mecánica, sino el reflejo de un sistema nervioso bien organizado. Sin una base tónica estable y un control de fuerza optimizado, el rendimiento académico del estudiante se verá comprometido por la fatiga muscular. El desarrollo de la destreza requiere una

sinergia perfecta entre la biología del infante y los recursos pedagógicos disponibles en su aula.

La autonomía escolar se construye mediante la integración sensorial y motriz, donde el niño aprende a regular presión y dirección según el material manipulado. Actividades instrumentales como el rasgado y el modelado no son simples pasatiempos, sino ejercicios esenciales para potenciar la sensibilidad táctil y la arquitectura manual. El uso de tijeras perfecciona la estabilidad del brazo, mientras que el ensamblaje de piezas pequeñas desarrolla la planificación espacial y constructiva. Estas destrezas facilitan la traslación de objetos y rotaciones complejas, permitiendo que la mano evolucione de la presión palmar hacia una precisión técnica avanzada. Al fomentar estos movimientos intrínsecos, se garantiza un manejo eficiente de las herramientas de escritura, pilar fundamental para el aprendizaje autónomo. Integrar estas prácticas de fortalecimiento es vital para asegurar que el gesto motor sea económico, funcional y libre de bloqueos físicos. Así, la manipulación se convierte en el vehículo principal para que el estudiante explore, cree y domine con destreza los retos del currículo.

Tabla 3. Derivación de constructos

| Constructo Derivado | Sub - unidad Temática | Elementos Reflexivos |
|---|---------------------------------|--|
| Imaginarios sobre el Juego Educativo (De: <i>Identificar concepciones</i>) | Percepciones del cuerpo docente | <ul style="list-style-type: none"> • Creencias pedagógicas • Saberes previos • Resistencia al cambio • Formación continua • Valoración del juego. |
| | Significados socioculturales | <ul style="list-style-type: none"> • Tradición rural |

| | | |
|---|-------------------------------|---|
| | | <ul style="list-style-type: none"> • Expectativas familiares • Identidad local • Comunidad de práctica • Función recreativa. |
| Análisis de la Eficacia Metodológica (De: <i>Analizar el impacto</i>) | Hitos del desarrollo infantil | <ul style="list-style-type: none"> • Evolución motriz • Autonomía • Progreso individual • Competencias básicas • Socialización primaria. |
| | Indicadores de transformación | <ul style="list-style-type: none"> • Motivación escolar • Participación activa • Relevancia del aprendizaje • Sostenibilidad • Innovación didáctica. |
| Epistemología de la Didáctica Emergente (De: <i>Derivar componentes</i>) | Fundamentación teórica | <ul style="list-style-type: none"> • Constructivismo social • Neurodesarrollo • Enfoque holístico • Pedagogía de la ternura • Aprendizaje significativo. |
| | Arquitectura del conocimiento | <ul style="list-style-type: none"> • Sistematización • Reflexión crítica |

| | | |
|--|--|---|
| | | <ul style="list-style-type: none"> • Teorización situada • Dialéctica teoría-praxis • Validación científica. |
|--|--|---|

Nota: Elaboración Propia

Constructo Derivado: Imaginarios sobre el Juego Educativo (De: *Identificar concepciones*)

Dentro del campo educativo, se resalta que los imaginarios sobre el juego educativo permite potencia las concepciones subyacentes que los docentes ya las comunidad poseen respecto a la lúdica como una herramienta de aprendizaje y es que dentro de las aula de clase, sobre sale la lúdica como una de las herramientas mas utilizadas con el fin de obtener el máximo de atención de los estudiantes, sin embargo, es posible mencionar que esta percepciones revelan una tensión entre la visión del juego como una actividad y su reconocimiento como un proceso cognitivo superior capaz de movilizar estructuras mentales complejas, es decir dichos imaginarios juega un papel importante, superando los prejuicios y llevando a un segundo plano la enseñanza tradicional y formalista.

EST-02:

Se evidencia autonomía al momento de elegir y manipular los materiales disponibles para resolver los retos motrices propuestos. Esta capacidad se relaciona con la necesidad de adaptarse a un entorno con recursos limitados, donde el niño aprende a resolver situaciones utilizando lo que tiene a su alcance.

Además, de esto, Guzmán (2015) afirma que "los imaginarios sociales sobre el juego en la escuela suelen oscilar entre la desvalorización pedagógica y su reconocimiento como un eje articulador de la cultura y el aprendizaje" (p. 62). Por lo tanto, es posible mencionar que los imaginarios sociales sobre el juega dentro de la escuela, se observa se forma importante articulando la cultura del aprendizaje, con la finalidad de promover estrategias lúdicas, lo cual se debe de identificar y transformar las creencias

que limitan el juego a un espacio ocio, permitiendo así que sea aceptado como un componente vital de la formación intelectual y emocional

Subunidad temática: percepción docente

La percepción del docente dentro de los entornos académico se constituye como el filtro cognitivo y emocional a través del cual el educador interpreta su realidad profesional, las capacidades de sus estudiantes y la efectividad de sus propias estrategias pedagógicas, en tal sentido, este sistema de creencias, contrario a partir de la formación académica y la experiencia en el aula, la cual influye de manera directa en la toma de decisiones curriculares y en la disposición para adoptar innovaciones metodológicas, asimismo, se menciona que cuando un docente percibe una herramienta útil y compatible, la práctica se orienta hacia la apertura y la experimentación, sin embargo, la percepción de esta medida por la resistencia al cambio o por una visión limitada de los recursos disponibles, el proceso educativo tiende a estancarse en modelos tradicionales.

EST-01:

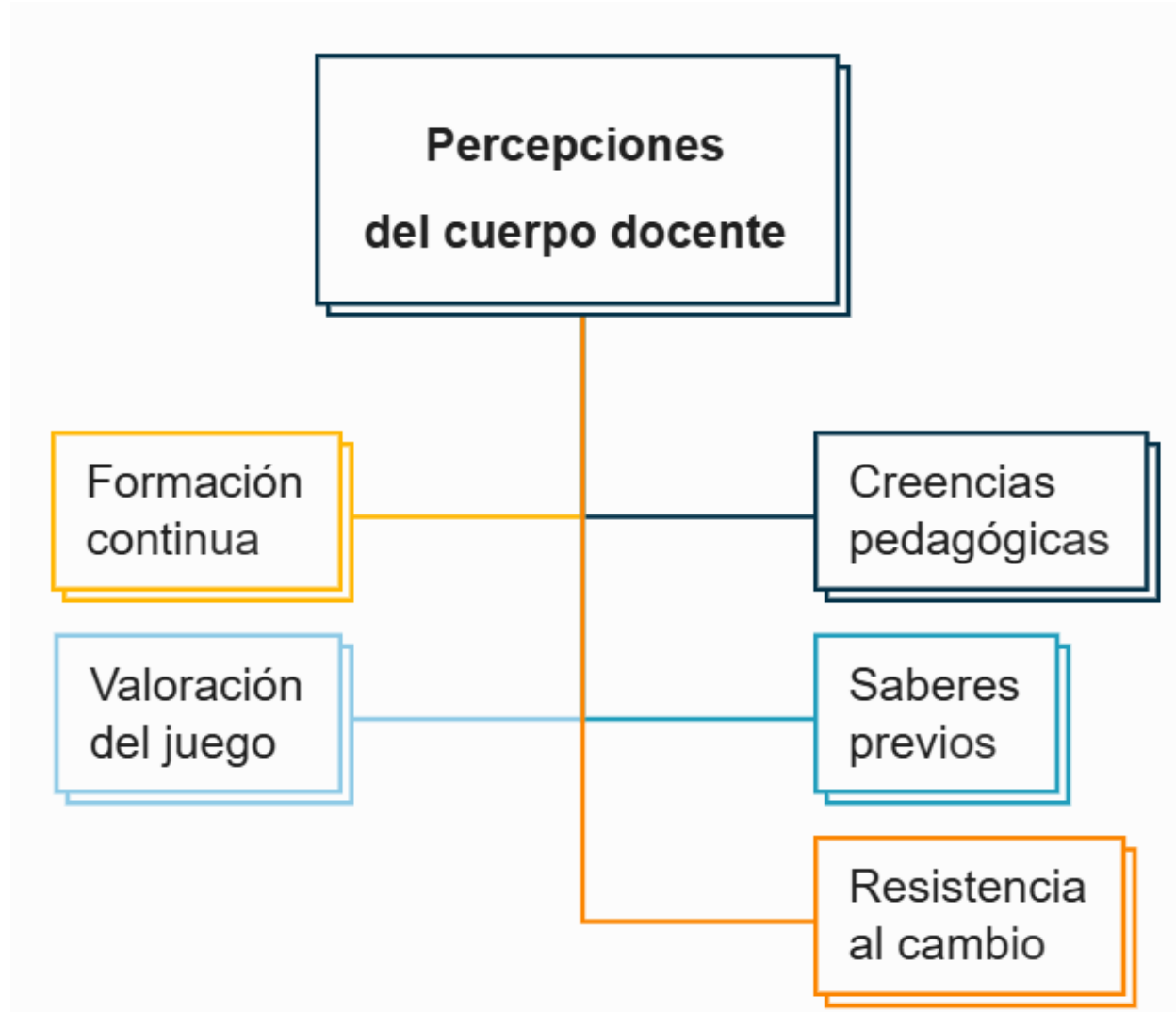
Considero que el fortalecimiento de la motricidad fina a través del juego tiene un impacto directo y significativo en el éxito del proceso de lectoescritura en los grados posteriores. Al aprender mediante la acción y la exploración, los niños desarrollan el control de sus manos, la coordinación ojo–mano y la precisión en movimientos finos, habilidades fundamentales para sostener el lápiz, trazar letras y realizar actividades de escritura con seguridad.

El alumno aprende haciendo, y que mejor que con el juego y materiales de su propio medio el resto lo ve en exteriores.

De igual manera, la percepción de los docentes, actúa de forma importante dentro de los centros educativos, sin embargo, Pajares (2012) sostiene que "las creencias y percepciones de los docentes son predictores más precisos de sus decisiones pedagógicas que los propios conocimientos académicos que poseen" (p. 307). Dicho esto, la premisa de que las creencias y percepciones de los docentes actúan como predictores más precisos de sus decisiones pedagógicas que su propia formación académica pone de manifiesto la fuerza de la subjetividad en el ejercicio profesional, en

tal sentido, dicho fenómeno sugiere que, en la cotidianidad del aula, el educador tiende a actuar bajo la influencia de sus convicciones personales y experiencias previas, las cuales operan como un filtro que selecciona o descarta las teorías aprendidas durante su formación formal.

Figura 14. Percepción docente



Nota: Elaboración Propia

Las creencias pedagógicas y los saberes previos del educador conforman una estructura cognitiva que condiciona la adopción de nuevas metodologías en el entorno escolar, ahora bien se indica que en muchos casos, esta red de concepciones arraigadas

genera una resistencia al cambio, especialmente cuando se intenta desplazar modelos tradicionales por enfoques más dinámicos, para superar estas barreras, la formación continua se presenta como el mecanismo idóneo que permite al docente cuestionar sus propias prácticas y reconstruir su visión profesional, de igual manera esto es con el fin de solo a través de este proceso de actualización permanente es posible alcanzar una verdadera valoración del juego, reconociéndolo no como un elemento accesorio, sino como un eje transversal que potencia el desarrollo intelectual y emocional del estudiante

Subunidad temática: significados socioculturales

Los significados socioculturales, actúa de forma significativa ya que constituye el entramado de sentidos, valores y representaciones que una comunidad otorga a sus prácticas cotidianas, moderando así la identidad colectiva y las normas de interacción sociales, en tal sentido, desde el punto de vista educativo, dicho significado actúa como un marco referencial, que determina cómo los individuos perciben el conocimiento, el trabajo y la convivencia, influyendo directamente en la aceptación de nuevas propuestas pedagógicas, es por ello que al comprender que toda acción humana está impregnada de una carga simbólica propia de su contexto histórico y geográfico, se hace evidente que el aprendizaje no es un proceso aislado, sino una construcción mediada por la cultura.

EST-03:

Durante el juego motriz se observa colaboración entre los niños para alcanzar un objetivo común. El apoyo entre pares fortalece valores como la solidaridad y el trabajo en equipo, fundamentales en comunidades rurales que enfrentan situaciones de conflicto y requieren cooperación constante.

Por consiguiente, es preciso mencionar a Geertz (2003) quien sostiene que "el hombre es un animal suspendido en tramas de significación que él mismo ha tejido, y la cultura es esa urdimbre de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su experiencia y guían su acción" (p. 20). Esta perspectiva permite comprender que la disposición de los actores educativos hacia estrategias como la lúdica o el movimiento no es al azar, sino que responde a una red de interpretaciones culturales que otorgan sentido a la enseñanza y al aprendizaje dentro de un territorio específico,

fomentando así un campo educativo más dinámico y productivo, para así potenciar de forma positiva los procesos educativos.

Figura 15. Significados socioculturales



Nota: Elaboración Propia

En este orden de ideas, la tradición rural y la identidad local configuran un escenario donde la educación se entrelaza profundamente con las costumbres y los valores arraigados en el territorio, por ende, en este entorno, las expectativas familiares desempeñan un papel determinante, ya que los padres suelen proyectar en la escuela el deseo de una formación que equilibre el progreso académico con el respeto por las labores del campo, asimismo, al consolidarse una comunidad de práctica entre docentes, representantes y estudiantes, se facilita la integración de saberes donde la función

recreativa del aprendizaje no se percibe como una pérdida de tiempo, sino como un espacio vital para el fortalecimiento de los vínculos sociales y el desarrollo emocional, por lo tanto, la escuela rural se transforma en un centro de encuentro cultural donde el juego y la convivencia refuerzan el sentido de pertenencia.

Figura 16. Constructo Derivado: Imaginarios sobre el Juego Educativo



Nota: Elaboración Propia

Constructo Derivado: Análisis de la Eficacia Metodológica (De: Analizar el impacto)

En lo que se refiere a el análisis de la eficacia metodológica, es pertinente indicar que se centra en examinar y comprende como el diseño de diferentes estrategias pedagógicas implementadas por los docentes de aulas, impacta de manera directa en la adquisición de las habilidades motoras específicas, pues bien, no basta con ejecutar actividades aisladas, sino por el contrario es necesario evaluar si la secuencia, la frecuencia y el tipo de estímulos que se llevan a cabo, logran consolidar los objetivos de maduración motora previsto, asimismo, al analizar este impacto, se busca identificar la relación causal entre la intervención del docente y el progreso real del estudiante.

DOC-03:

Al transformar el aprendizaje tradicional en un aprendizaje basado en experiencias cotidianas, curiosas y motivadoras, se favorece un aprendizaje donde el niño expresa sus emociones.

En consecuencia, la investigación educativa actual destaca de nuevo la importancia de validar las herramientas didácticas a través del análisis sistemático de sus resultados. Sobre este punto, Rodríguez (2023) indica: "el análisis del impacto metodológico permite determinar la pertinencia de las estrategias empleadas, asegurando que respondan a las necesidades neurocognitivas del alumnado" (p. 142). En tal sentido, se hace evidente que una metodología eficaz es la que evidencia una capacidad auténtica de modificar las habilidades de los niños, permitiendo una transición sin problemas hacia trabajos más complejos en términos técnicos y no solo aquella que es atractiva.

Subunidad temática: Hitos del desarrollo infantil

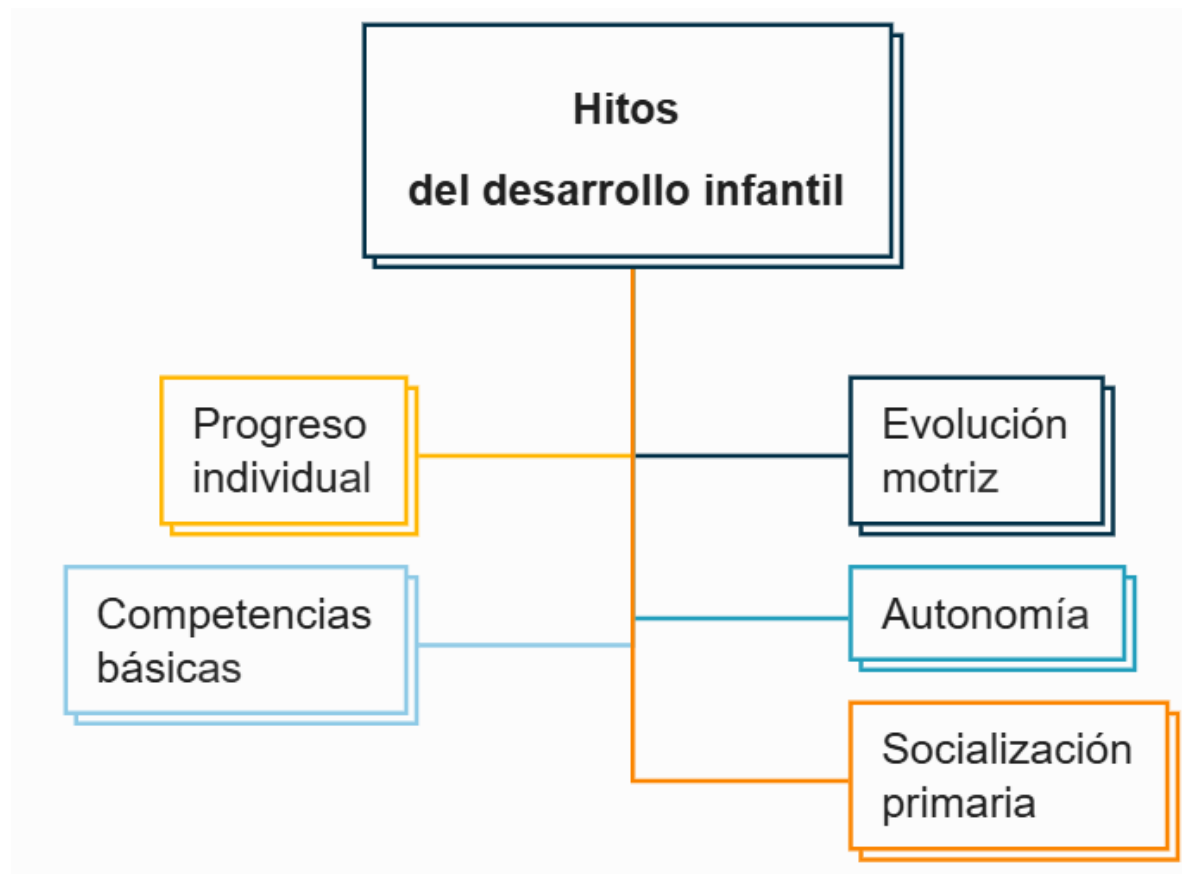
En este sentido, es de gran importancia comprender que la originalidad pedagógica, en el análisis de los procesos de aprendizaje infantil, se fundamenta en la capacidad de poder observar y ejecutar movimientos no como una simple repetición mecánica, sino por el contrario como una manifestación única de la arquitectura cerebral en formación, asimismo, este enfoque original establece que cada trazo, agarre y cada intento de los niños por ejecutar de manera correcta y precisa una huella dactilar del desarrollo cognitivo, donde la creatividad del educador debe converger con la respuesta biológica del estudiante, pues bien, al distanciarnos de los manuales rígidos y observar la plasticidad en acción, se abre un espacio para diseñar estrategias de intervención que no solo sigan una norma, sino que desafíen las fronteras de lo que el niño puede lograr a través de una estimulación sensorial profunda y personalizada.

DOC-03:

El juego es muy importante en los niños, ya que con el juego exploran su entorno, aprenden a desarrollar sus habilidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas, y potencian su creatividad.

Por otra parte, la vanguardia de la psicología educativa contemporánea reafirma que la construcción del conocimiento motriz es un acto de soberanía individual sobre el propio cuerpo, en este contexto, Pérez (2023) manifiesta: "la integración de hitos motores en ambientes enriquecidos permite que el infante desarrolle una arquitectura neuronal robusta y adaptada a desafíos futuros" (p. 54). De esta manera, queda claro que el compromiso con una educación auténtica e inédita requiere de una vigilancia constante de los avances científicos, asegurando que cada práctica en el aula sea un reflejo fiel de las necesidades evolutivas más actuales del ser humano en sus etapas críticas de crecimiento.

Figura 17. Hitos del desarrollo infantil



Nota: Elaboración Propia

En este mismo orden de ideas, la evolución motriz se convierte en un motor que potencia la autonomía del niño, pues bien le permite realizar acciones por su propia cuenta, sin la intervención de agentes externos para lograrlo, asimismo, este progreso individual, no es una carrera de velocidad, sino por el contrario es considerado como un camino singular donde cada pequeño paso alcanzado en la coordinación se traduce en una fortaleza para las competencias básicas que son necesarias para el aprendizaje formal de los niños, del mismo modo, al ganar seguridad en sus movimientos, el niño se siente más capaz de interactuar con sus pares, lo que convierte la destreza física en una herramienta clave para la socialización primaria, facilitando que el niño se integre, comparta y explore el mundo social con una confianza renovada en sus propias habilidades.

Subunidad temática: Indicadores de transformación

En virtud de los indicadores de transformación, es necesario comprender que se definen como unidades de medida bien sea cualitativa o cuantitativa, las cuales permiten verificar los cambios significativos en un proceso específico de intervención, ahora bien, en el contexto del desarrollo humano, dichos cambios no se registran únicamente en la adquisición de nuevas destrezas, sino que evidencian la metamorfosis de las estructuras previas hacia estados de mayor complejidad y eficiencia, del mismo modo, al analizar estas señales de progreso, es posible determinar si las estrategias aplicadas están generando un impacto real en la plasticidad del niño, permitiendo una toma de decisiones informada que trascienda la simple observación empírica para convertirse en un análisis científico de la evolución del aprendizaje.

DOC-05:

El niño logra realizar actividades que requieren una secuencia lógica, como doblar papel o armar estructuras simples, aunque en algunos casos necesita acompañamiento. Estas habilidades se desarrollan progresivamente a través de la repetición de acciones cotidianas.

En consecuencia, la literatura académica reciente subraya que la correcta identificación de estos indicadores es vital para validar cualquier modelo de innovación

educativa o clínica. Por ende, Gómez (2024) afirma que "los indicadores de transformación permiten objetivar el avance del sujeto, proporcionando una visión clara sobre la efectividad de los estímulos aplicados en el entorno" (p. 156). En relación con esto, queda claro que contar con métricas precisas no solo justifica la metodología empleada, sino que garantiza que cada ajuste realizado en el proceso esté orientado a potenciar el crecimiento integral y la superación de las barreras del desarrollo de forma medible y auténtica.

Figura 18. Indicadores de transformación



Nota: Elaboración Propia

La motivación escolar se consolida como el motor interno que impulsa al estudiante hacia una participación activa, transformando el aula en un espacio de experimentación dinámica y constante, ya que este compromiso solo se sostiene cuando

existe una clara relevancia del aprendizaje, es decir, cuando el niño percibe que cada destreza motriz o cognitiva adquirida tiene una utilidad real en su vida cotidiana, por ende, para lograrlo, la innovación didáctica debe proponer retos creativos que rompan la monotonía, garantizando así la sostenibilidad del interés a largo plazo y permitiendo que el entusiasmo por descubrir nuevas capacidades se convierta en un hábito de crecimiento permanente.

Figura 19. Constructo Derivado: Análisis de la Eficacia Metodológica



Nota: Elaboración Propia

Constructo Derivado: Epistemología de la Didáctica Emergente (Derivar componentes)

La epistemología de la didáctica emergente se fundamenta en una ruptura con el paradigma positivista lineal para abrazar la complejidad de los procesos de construcción del conocimiento en la era contemporánea, dicho esto se menciona que este enfoque no concibe la enseñanza como una simple transmisión de contenidos estáticos, sino como un ecosistema vivo y fluido donde el saber surge de la interacción constante entre el sujeto, la tecnología y el entorno, ahora bien, la validez del aprendizaje no reside exclusivamente en la reproducción de verdades absolutas, sino en la capacidad de los

actores educativos para generar significados situados que respondan a las incertidumbres del presente, es por ello que la didáctica emergente se posiciona como una ciencia de la posibilidad, donde la flexibilidad curricular y la horizontalidad pedagógica permiten que el aula se transforme en un laboratorio de innovación permanente.

DOC-04:

Para lograr un verdadero aprendizaje significativo se requiere que los docentes y los padres de familia estén comprometidos en el desarrollo académico del estudiante

En tal sentido, se debe mencionar que la didáctica emergente actúa de forma significativa dentro de los entornos educativos es por ello que, Castañeda (2012) define las didácticas emergentes como "el conjunto de enfoques pedagógicos e ideas que surgen alrededor del uso de las TIC en educación y que intentan aprovechar todo su potencial comunicativo, informacional, colaborativo, interactivo, creativo e innovador en el marco de una nueva cultura del aprendizaje" (p. 15). Por ende, este sustento teórico permite validar que la didáctica ya no puede ser vista como un recetario rígido de pasos a seguir, sino como una práctica en constante evolución que se nutre del contexto tecnológico y social para generar experiencias de aprendizaje que son, por naturaleza, inacabadas y abiertas al cambio.

Subunidad Temática: Fundamentación teórica

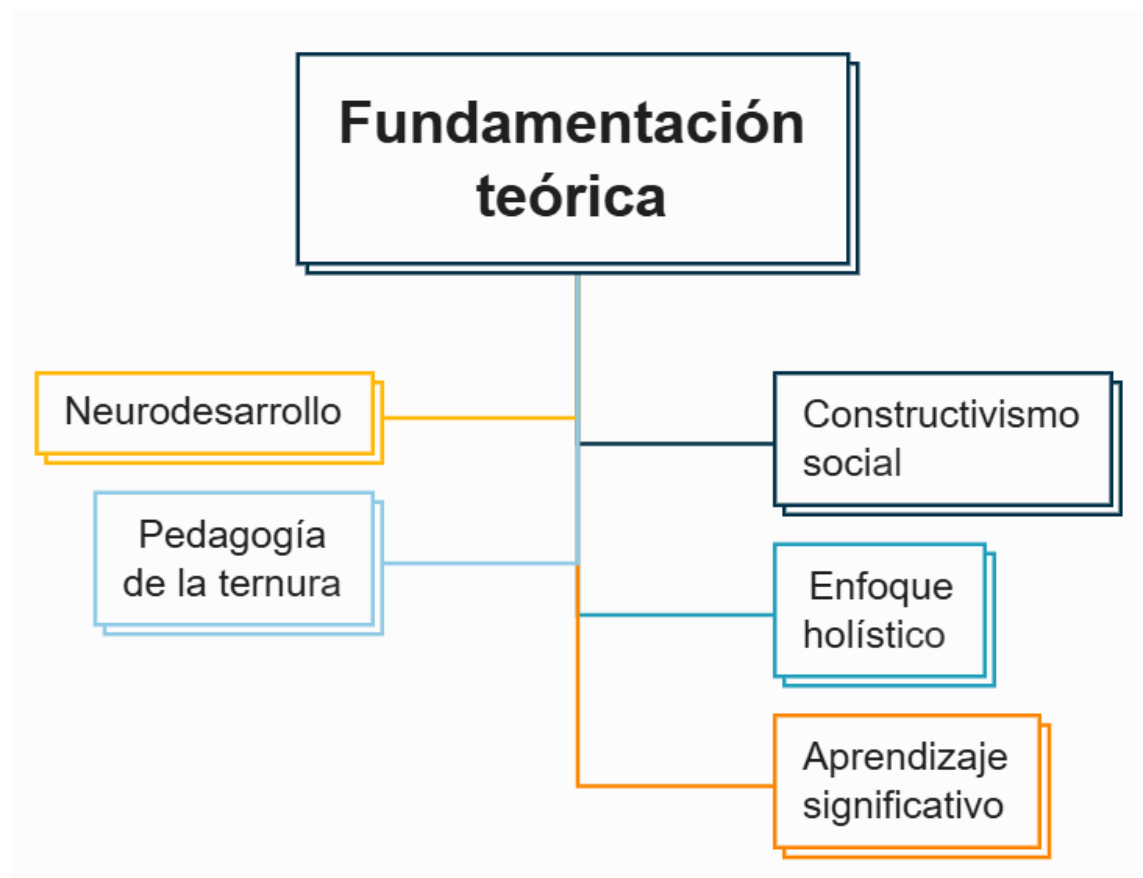
Por consiguiente, la fundamentación teórica se manifiesta sobre la convergencia de las didácticas emergente y el paradigma de la complejidad, estableciendo un marco donde el conocimiento no se transfiere, sino que se construye en entornos de alta incertidumbre, por ende, al articular la epistemología de lo emergente con la praxis educativa, se reconoce que el aprendizaje efectivo ocurre cuando el docente logra desvincularse de los modelos mecanicistas para adoptar una postura flexible y adaptativa, sin embargo, esta base teórica permite validar la integración de estrategias disruptivas como la lúdica y la gimnasia cerebral, entendiéndolas como catalizadores de la neuro plasticidad y el pensamiento crítico en el estudiante

EST-02:

Sí, ya que el juego es importante en el desarrollo positivo en la escritura, la destreza manual, la coordinación óculo-manual y el tono muscular necesarios para controlar el lápiz.

Continuando con este orden de ideas, es preciso mencionar que la misma actúa de forma importante, por ende, Gros (2015) sostiene que las nuevas perspectivas pedagógicas "no solo exigen un cambio en el uso de las herramientas, sino un replanteamiento profundo de los cimientos del diseño instruccional, donde el aprendizaje surge de la capacidad de navegar en la complejidad y la incertidumbre" (p. 42). En este sentido, juega un papel importante para validar que su propuesta no es una simple aplicación de actividades aisladas, sino una transformación sistémica de la praxis que reconoce al aula como un espacio de construcción constante y adaptación contextual.

Figura 20. *Fundamentación teórica*



Nota: Elaboración Propia

La integración del constructivismo social con las bases del neurodesarrollo permite establecer una visión educativa donde el aprendizaje significativo emerge de la interacción entre la biología y el entorno cultural, por lo tanto, bajo un enfoque holístico, se reconoce que el estudiante no es solo un receptor de información, sino un ser integral cuya capacidad cognitiva está intrínsecamente ligada a su bienestar emocional y físico, además, la pedagogía de la ternura se convierte en el eje facilitador de la plasticidad cerebral, ya que un clima afectivo seguro reduce los niveles de cortisol y potencia las funciones ejecutivas necesarias para la resolución de problemas, por ende, el acto educativo trasciende la instrucción formal para transformarse en un proceso de mediación sensible, donde el vínculo humano y el respeto por los ritmos biológicos aseguran que el conocimiento se asiente de manera profunda y relevante

Subunidad temática: arquitectura del conocimiento

Por otro lado, es relevante mencionar la arquitectura del conocimiento la cual se define como la estructura subyacente que organiza, jerarquiza y conecta los flujos de información para transformarlos en aprendizajes operativos y significativos, por lo tanto, en el ámbito de la pedagogía contemporánea, este concepto trasciende la simple acumulación de datos para centrarse en el diseño de entornos donde la mente del estudiante puede establecer redes neuronales sólidas a través de la mediación docente, de igual manera, al concebir el saber cómo una construcción arquitectónica, se reconoce que cada nuevo concepto requiere de cimientos previos bien establecidos y de una interconexión lógica que permita al individuo navegar por la complejidad del saber de manera autónoma.

DOC- 04:

Visualizo mi rol como docente investigador como un proceso activo de observación, reflexión y acompañamiento. Mi labor consiste en identificar las necesidades y potencialidades de los niños en el desarrollo de sus habilidades motrices, analizando cuidadosamente cómo interactúan con los materiales, los juegos y el entorno.

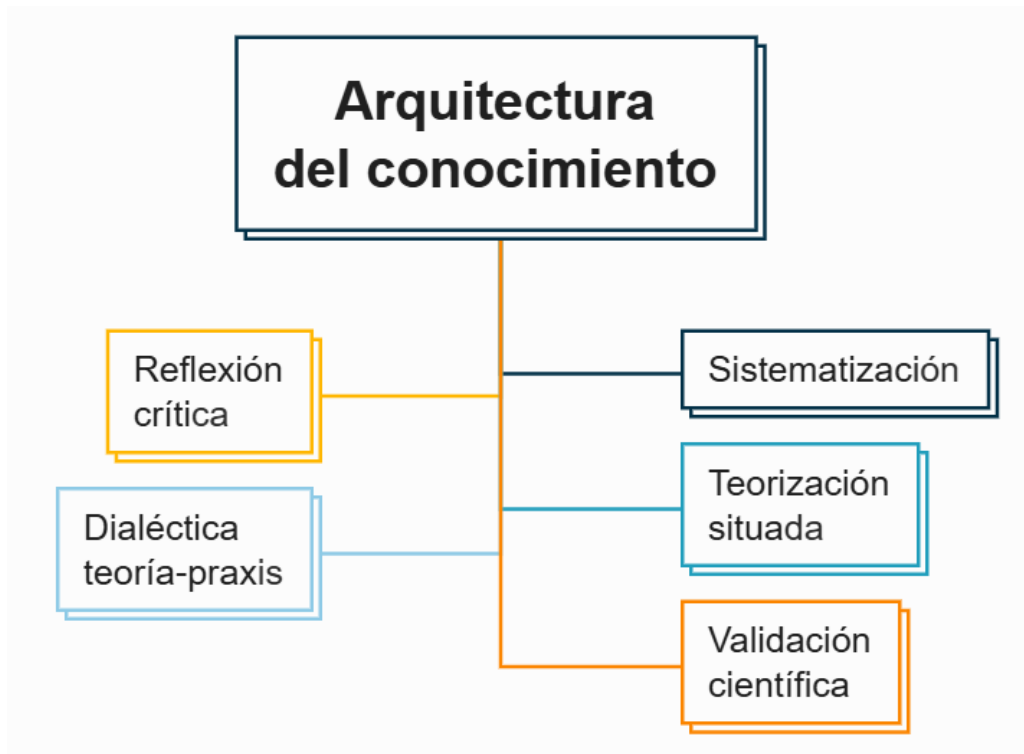
A partir de estas observaciones, intervengo de manera intencionada para proponer estrategias que fortalezcan la coordinación, la manipulación y la

precisión, adaptándolas a las condiciones reales del contexto rural, donde los recursos son limitados y los niños enfrentan situaciones de vulnerabilidad.

Aprendiendo a observar y ayudando a mejorar y despertar la curiosidad de los niños.

Dicho esto, Ausubel (2002) menciona que "la esencia del proceso del aprendizaje significativo reside en que las ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe, conformando una estructura cognoscitiva clara, estable y organizada" (p. 37). Ahora bien, la premisa que sitúa la esencia del aprendizaje significativo en la relación no arbitraria y sustancial entre los nuevos contenidos y la estructura cognitiva previa destaca la importancia de la continuidad en el desarrollo intelectual, por ello, este proceso implica que la nueva información no se almacena de forma aislada, sino que se integra profundamente en un andamiaje de conocimientos ya existentes, lo que garantiza su estabilidad y claridad a largo plazo.

Figura 21. *Arquitectura del conocimiento*



Nota: Elaboración Propia

La sistematización de experiencias se erige como un proceso riguroso de reconstrucción y ordenamiento que permite transformar la vivencia cotidiana del aula en un cuerpo de conocimiento formal y comunicable, a través de una reflexión crítica constante, el educador logra distanciarse de su acción inmediata para identificar las lógicas, tensiones y aprendizajes que subyacen en su intervención pedagógica, además, este ejercicio conduce necesariamente a una teorización situada, donde los conceptos no se importan de manera acrítica, sino que se generan a partir de las particularidades del contexto local y las necesidades reales de los estudiantes, por consiguiente, la dialéctica teoría praxis deja de ser una dicotomía para convertirse en una unidad dinámica que otorga validez científica al saber docente

Figura 22. Constructo Derivado: Epistemología de la Didáctica Emergente



Nota: Elaboración Propia

Tabla 4. Matriz FODA del Objeto de Estudio

| FORTALEZAS (Internas) | DEBILIDADES (Internas) |
|--|---|
| Adaptabilidad Docente: Capacidad de los docentes para utilizar materiales del medio | Limitaciones de Espacio: Aulas pequeñas y falta de mobiliario flexible |

| | |
|--|---|
| (semillas, hojas, piedras) en lugar de recursos convencionales. | que dificultan el movimiento libre y el juego colectivo. |
| Enfoque en Gamificación: Uso intencionado de retos cognitivos, niveles y recompensas que fomentan la participación proactiva y la autonomía. | Carencia de Recursos Especializados: Falta de instrumentos musicales, kits de arte o materiales didácticos manipulativos estructurados. |
| Desarrollo Integral: La propuesta no solo atiende lo físico (motricidad), sino también lo socioemocional y lo neurocognitivo (gimnasia cerebral). | Falta de Intencionalidad Inicial: En ocasiones, las prácticas culturales naturales no se vinculan formalmente con los procesos pedagógicos escolares. |
| Rol del Docente Investigador: El docente actúa como un observador activo y facilitador, ajustando las estrategias a las necesidades reales de los niños. | Frustración Infantil: Riesgo de baja autoestima en niños que no logran realizar tareas motrices debido a la falta de práctica previa con materiales delicados. |
| OPORTUNIDADES (Externas) | AMENAZAS (Externas) |
| Entorno como Laboratorio Vivo: El contexto rural ofrece un espacio heurístico y sensorial único que trasciende el aula tradicional. | Brecha Tecnológica y de Recursos: La dispersión geográfica y la escasez de recursos económicos en zonas rurales limitan la equidad educativa. |
| Triangulación Comunitaria: Participación activa de la familia y la comunidad en el proceso de aprendizaje (Triángulo Familia-Docente-Niño). | Imaginario Sociales Negativos: Prejuicios que ven el juego como una pérdida de tiempo o una actividad de ocio sin valor pedagógico. |
| Vinculación con la Lectoescritura: El fortalecimiento de la pinza digital y la coordinación óculo-manual prepara el terreno para el éxito académico futuro. | Contexto de Vulnerabilidad: Situaciones de conflicto o exclusión social en la región que pueden afectar la estabilidad emocional y física de los infantes. |
| Identidad Cultural: Posibilidad de integrar saberes locales y artesanías rurales como | Resistencia al Cambio: Modelos tradicionales y formalistas de enseñanza |

| | |
|---|--|
| herramientas pedagógicas que refuerzan el sentido de pertenencia. | que estancan la innovación metodológica en la institución. |
|---|--|

Nota: Elaboración Propia

Tabla 5. Triangulación de la Información



Nota: Elaboración Propia

La triangulación sistémica que sitúa en su núcleo central la mediación pedagógica lúdica y el fortalecimiento de la motricidad fina. A nivel interno, el esquema articula las Fortalezas y Debilidades con el Pilar 1: Voces de los Actores (docentes y estudiantes). Se observa que las fortalezas, como la adaptabilidad docente y el enfoque en gamificación, se ven reforzadas por la praxis y los testimonios de los investigadores. No obstante, este pilar también entra en tensión con las debilidades institucionales, tales como las limitaciones de espacio y la carencia de recursos especializados, factores que pueden derivar en frustración infantil si no se gestionan mediante una intencionalidad pedagógica clara.

SECCIÓN V

MANOS EN JUEGO

Acciones Pedagógicas Mediante El Juego Como Una Metodología Didáctica Para Fortalecer La Motricidad Fina En La Educación Inicial

El aprendizaje vivencial y el juego como práctica diaria se constituye en un eje fundamental de la educación inicial, ya que permite que los niños aprendan a través de experiencias significativas que involucran su cuerpo, sus emociones y su pensamiento, de esta manera el conocimiento no se impone sino que se construye a partir de la interacción con el entorno, además, el juego se convierte en un recurso pedagógico que estimula la creatividad, la socialización y la autonomía, en tal sentido, el docente debe asumir un rol de mediador que guía y orienta las actividades sin limitar la espontaneidad de los estudiantes, es por ello que Ramírez (2022) indica que “el juego como práctica diaria en la primera infancia constituye una estrategia que fortalece la atención, la memoria y la capacidad de resolución de problemas”, (p. 34)

Siguiendo este orden de ideas, el aprendizaje vivencial se caracteriza por integrar la experiencia directa con la exploración lúdica, lo cual, favorece la consolidación de habilidades motrices y cognitivas en edades tempranas, asimismo, se reconoce que esta metodología fomenta la participación activa de los niños en el proceso educativo, permitiendo que cada actividad se convierta en una oportunidad para descubrir, crear y reflexionar, de igual forma, el juego diario ofrece un espacio seguro donde los estudiantes pueden experimentar con materiales, movimientos y roles, lo que fortalece su autonomía y capacidad de enfrentar retos cotidianos, en este sentido se concibe como una práctica pedagógica que articula movimiento, creatividad y reflexión en el aula.

Por lo tanto, se define el aprendizaje vivencial y el juego como práctica diaria, como una metodología que integra la experiencia concreta con la exploración lúdica, permitiendo que los niños desarrollen competencias motrices, cognitivas y socioemocionales de manera armónica, aunado a esto, se concibe como un proceso pedagógico que fomenta la construcción de saberes desde la interacción con compañeros y materiales, por lo que, se consolida como una práctica educativa que

genera aprendizajes duraderos y significativos, fortaleciendo la autonomía infantil y la capacidad de resolución de problemas en la vida escolar y cotidiana.

Módulo I: Exploradores de Texturas

Objetivo específico:

Estimular la sensibilidad táctil y el agarre palmar en niños y niñas de educación inicial mediante experiencias lúdicas con diferentes materiales y texturas.

Fundamentación:

La estimulación táctil en la primera infancia es esencial para el desarrollo sensorial y motor, ya que permite al niño explorar, organizar información y fortalecer habilidades de coordinación, por ende, se resalta a López (2024), el cual indica que “la manipulación de objetos con diferentes texturas favorece la maduración del agarre palmar y constituye la base para aprendizajes posteriores como la escritura y el dibujo”, (p. 22). En tal sentido, la manipulación de objetos con diversas texturas se convierte en una estrategia fundamental dentro de la educación inicial, ya que permite al niño ejercitar la coordinación ojo, mano y fortalecer el agarre palmar, lo cual es indispensable para el desarrollo motor fino.

Tabla 6. Capacitación Docente

| Contenidos para el docente | Recursos para la capacitación |
|--|---|
| Importancia del desarrollo sensorial en educación inicial. | Presentación teórica (material impreso o digital). |
| Relación entre sensibilidad táctil y procesos cognitivos. | Guía metodológica con ejemplos de actividades. |
| Estrategias para estimular el agarre palmar. | Materiales de demostración: telas, esponjas, semillas, plastilina, papel rugoso, arena, agua. |
| Actividades lúdicas con materiales naturales y artificiales. | Fichas de observación para el seguimiento del desarrollo. |

Observación y registro del progreso de los estudiantes.

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas:

- Taller vivencial: los docentes exploran texturas con los mismos materiales que usarán con los niños.
- Reflexión grupal: análisis de cómo cada textura estimula la percepción táctil.
- Diseño colaborativo: planificación de actividades adaptadas a la realidad de cada aula.
- Registro pedagógico: elaboración de fichas para documentar avances en agarre palmar y sensibilidad táctil.

Figura 23. Proceso de Formación



Nota: Elaboración Propia

Tabla 7. Aplicación Práctica con Estudiantes

| Actividad | Descripción | Recursos para estudiantes |
|------------------------------|---|---|
| Caja mágica de texturas | Los niños introducen la mano en una caja y describen lo que sienten. | Caja de texturas |
| Camino sensorial | Alfombra con diferentes materiales (arena, césped artificial, goma, tela) para caminar descalzos. | Alfombra sensorial |
| Juego de agarre | Manipulación de objetos pequeños (semillas, pelotas blandas) para fortalecer la pinza y el agarre palmar. | Objetos pequeños y seguros para manipular |
| Arte con texturas | Creación de collages con papeles rugosos, algodón, hojas secas y telas. | Materiales de arte (pegamento, cartulina, papeles variados) |
| Exploración con agua y arena | Actividades de trasvase con recipientes para estimular coordinación y fuerza en las manos. | Recipientes con agua y arena |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Aprendizaje por descubrimiento: permitir que los niños exploren libremente.
- Juego guiado: el docente orienta la actividad con preguntas (“¿qué sientes?”, “¿es suave o áspero?”).
- Trabajo en pequeños grupos: fomenta la socialización y el intercambio de experiencias.
- Evaluación formativa: observación directa del agarre palmar y la reacción ante las texturas.

El movimiento de pinza digital es una habilidad motora fina que permite a los niños manipular objetos pequeños con precisión. Este desarrollo es esencial para aprendizajes posteriores como la escritura, el dibujo y el uso de herramientas escolares, aunado a esto, Martínez (2024) expresa que: “la estimulación temprana del movimiento de pinza digital favorece la coordinación ojo, mano y la autonomía en tareas cotidianas”, (p. 15), siguiendo la idea del autor se indica que la estimulación temprana del movimiento de pinza digital resulta esencial en la educación inicial, pues fortalece la coordinación entre la vista y la acción manual, al ejercitar los dedos índice y pulgar los niños desarrollan precisión y control en la manipulación de objetos pequeños, este proceso favorece la autonomía en tareas cotidianas como abotonar, ensartar o dibujar, además constituye la base para aprendizajes posteriores vinculados a la escritura y la motricidad fina.

Tabla 8. Capacitación Docente

| Contenidos para el docente | Recursos para la capacitación |
|---|---|
| Importancia del movimiento de pinza digital en la primera infancia. | Guía metodológica con ejemplos de actividades. |
| Relación entre motricidad fina y procesos de aprendizaje escolar. | Materiales demostrativos: pinzas plásticas, cuentas grandes, botones, plastilina, bloques pequeños. |
| Estrategias para estimular la coordinación ojo mano. | Fichas de observación para el seguimiento del desarrollo. |
| Actividades lúdicas para fortalecer dedos índice y pulgar. | Presentación teórica (material impreso o digital). |
| Observación y registro del progreso de los estudiantes. | |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Taller vivencial: los docentes practican actividades de pinza con los mismos materiales que usarán con los niños.
- Reflexión grupal: análisis de cómo cada actividad fortalece la motricidad fina.

- Diseño colaborativo: planificación de actividades adaptadas a cada aula.
- Registro pedagógico: elaboración de fichas para documentar avances en la pinza digital.

Figura 25. Taller de Motricidad Fina



Nota: Elaboración Propia

Tabla 9. Aplicación Práctica con Estudiantes

| Actividad sugerida | Descripción | Recursos para estudiantes |
|------------------------------------|--|---------------------------|
| Pesca con pinzas | Los niños usan pinzas plásticas para trasladar objetos pequeños de un recipiente a otro. | Pinzas plásticas seguras |
| Clasificación de cuentas y botones | Manipulación de piezas grandes para fortalecer la coordinación ojo–mano. | Cuentas grandes y botones |
| Modelado con plastilina | Formar bolitas y figuras pequeñas usando dedos índice y pulgar. | Plastilina de colores |

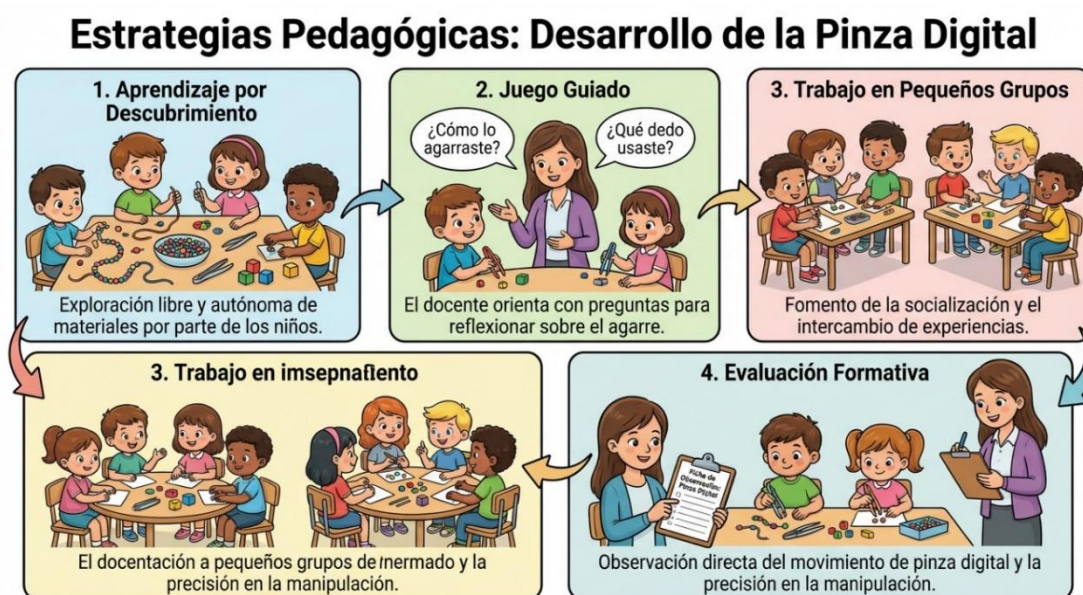
| | | |
|-----------------------------------|---|----------------------------------|
| Construcción con bloques pequeños | Apilar y encajar piezas que requieren precisión. | Bloques pequeños de construcción |
| Juego de ensartar | Introducir cuentas grandes en cordones o palitos. | Cordones gruesos para ensartar |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Aprendizaje por descubrimiento: permitir que los niños exploren libremente los materiales.
- Juego guiado: el docente orienta la actividad con preguntas (“¿cómo lo agarraste?”, “¿qué dedo usaste?”).
- Trabajo en pequeños grupos: fomenta la socialización y el intercambio de experiencias.
- Evaluación formativa: observación directa del movimiento de pinza digital y la precisión en la manipulación.

Figura 26. Estrategias Pedagógicas



Nota: Elaboración Propia

Evaluación del Módulo

- **Para docentes:** participación en talleres, diseño de actividades, reflexión escrita sobre la importancia del movimiento de pinza digital.
- **Para estudiantes:** observación del progreso en la coordinación ojo–mano, capacidad de manipular objetos pequeños y disfrute en las actividades.

Módulo III: Trazos en el Aire y en el Suelo

Objetivo específico:

Fomentar la coordinación visión motriz y la direccionalidad en niños y niñas de educación inicial mediante actividades lúdicas que integren movimiento corporal y percepción visual.

Fundamentación:

La coordinación visión motriz es la capacidad de integrar la percepción visual con la ejecución de movimientos precisos. En la etapa inicial, esta habilidad se fortalece a través de juegos que implican observar y reproducir trazos, direcciones y formas. La direccionalidad, por su parte, permite al niño comprender nociones espaciales como arriba abajo, izquierda, derecha y adelante, atrás, fundamentales para la lectura y la escritura. De igual manera, se debe resaltar a Ramírez (2023) quien expresa que “las experiencias motrices que combinan la observación y la acción corporal favorecen la construcción de la direccionalidad y la preparación para aprendizajes escolares posteriores”, (p. 30). Por ende, se afirma que las competencias motrices juegan un papel importante en la formación y proceso de enseñanza y aprendizaje del estudiante

Tabla 10. Capacitación Docente

| Contenidos para el docente | Recursos para la capacitación |
|--|--|
| Importancia de la coordinación visión motriz en educación inicial. | Guía metodológica con ejemplos de trazos y juegos. |

| | |
|--|--|
| Relación entre direccionalidad y procesos de lectoescritura. | Materiales demostrativos: cintas adhesivas, tizas, cuerdas, pelotas, pañuelos. |
| Estrategias para estimular la percepción espacial. | Fichas de observación para el seguimiento del desarrollo. |
| Actividades lúdicas que integren movimiento corporal y trazos. | Presentación teórica (material impreso o digital). |
| Observación y registro del progreso de los estudiantes. | |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Taller vivencial: los docentes realizan trazos en el aire y en el suelo para experimentar la actividad.
- Reflexión grupal: análisis de cómo cada trazo estimula la coordinación visión motriz.
- Diseño colaborativo: planificación de actividades adaptadas a cada aula.
- Registro pedagógico: elaboración de fichas para documentar avances en direccionalidad.

Figura 27. Capacitación y trabajo docente



Nota: Elaboración Propia

Tabla 11. Aplicación Práctica con Estudiantes

| Actividad sugerida | Descripción | Recursos para estudiantes |
|--------------------|--|---|
| Trazos en el aire | Los niños imitan con sus manos movimientos circulares, líneas rectas y curvas siguiendo la guía del docente. | Pañuelos o cintas para movimientos en el aire |
| Camino de cintas | Se colocan cintas adhesivas en el suelo formando líneas y figuras que los niños deben recorrer caminando o saltando. | Cintas adhesivas de colores |
| Juego con pelotas | Lanzar y recibir pelotas siguiendo direcciones específicas (arriba, abajo, izquierda, derecha). | Pelotas blandas y seguras |
| Tizas en el patio | Dibujar caminos y figuras en el suelo para que los niños los recorran siguiendo la direccionalidad indicada. | Tizas para dibujar en el suelo |

| | | |
|----------------------------|--|---|
| Coreografía de movimientos | Secuencias simples de gestos y desplazamientos que integren nociones espaciales. | Espacios amplios y seguros para la práctica |
|----------------------------|--|---|

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Aprendizaje por descubrimiento: permitir que los niños exploren libremente los trazos y movimientos.
- Juego guiado: el docente orienta la actividad con consignas claras (“traza hacia arriba”, “camina hacia la derecha”).
- Trabajo en pequeños grupos: fomenta la socialización y el intercambio de experiencias.
- Evaluación formativa: observación directa de la coordinación visión–motriz y la comprensión de la direccionalidad.

Figura 28. Estrategias de Aprendizaje



Nota: Elaboración Propia

Evaluación del Módulo

- **Para docentes:** participación en talleres, diseño de actividades, reflexión escrita sobre la importancia de la coordinación visión–motriz.
- **Para estudiantes:** observación del progreso en la ejecución de trazos, comprensión de direccionalidad y disfrute en las actividades.

Módulo IV: Enhebrado y Costura Lúdica

Objetivo específico:

Fortalecer la concentración y la fuerza controlada de la mano en niños y niñas de educación inicial mediante actividades de enhebrado y costura lúdica.

Fundamentación:

El enhebrado y la costura lúdica son actividades que estimulan la motricidad fina, la coordinación ojo mano y la capacidad de concentración, estas experiencias permiten que los niños ejerciten la fuerza controlada de los dedos y la mano, lo cual es esencial para tareas escolares como la escritura y el dibujo, según Torres (2023) menciona que “las actividades de enhebrado y costura favorecen la precisión motriz y la atención sostenida, al tiempo que fortalecen la musculatura de la mano en edades tempranas”, (p. 19), por lo tanto, se definen como prácticas pedagógicas que integran juego y técnica para consolidar la motricidad fina y la autonomía infantil.

Tabla 12. Capacitación Docente

| Contenidos para el docente | Recursos para la capacitación |
|---|--|
| Importancia del enhebrado y la costura lúdica en educación inicial. | Guía metodológica con ejemplos de actividades. |
| Relación entre motricidad fina, concentración y fuerza controlada. | Materiales demostrativos: cordones gruesos, cuentas grandes, agujas plásticas, telas perforadas. |

| | |
|--|---|
| Estrategias para guiar actividades de enhebrado y costura. | Fichas de observación para el seguimiento del desarrollo. |
| Actividades lúdicas adaptadas a la edad de los niños. | Presentación teórica (material impreso o digital). |
| Observación y registro del progreso de los estudiantes. | |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Taller vivencial: los docentes practican actividades de enhebrado y costura con los mismos materiales que usarán con los niños.
- Reflexión grupal: análisis de cómo estas actividades fortalecen la motricidad fina y la concentración.
- Diseño colaborativo: planificación de actividades adaptadas a cada aula.
- Registro pedagógico: elaboración de fichas para documentar avances en fuerza controlada y precisión.

Figura 29. Capacitación Docente



Nota: Elaboración Propia

Tabla 13. Aplicación Práctica para Docentes

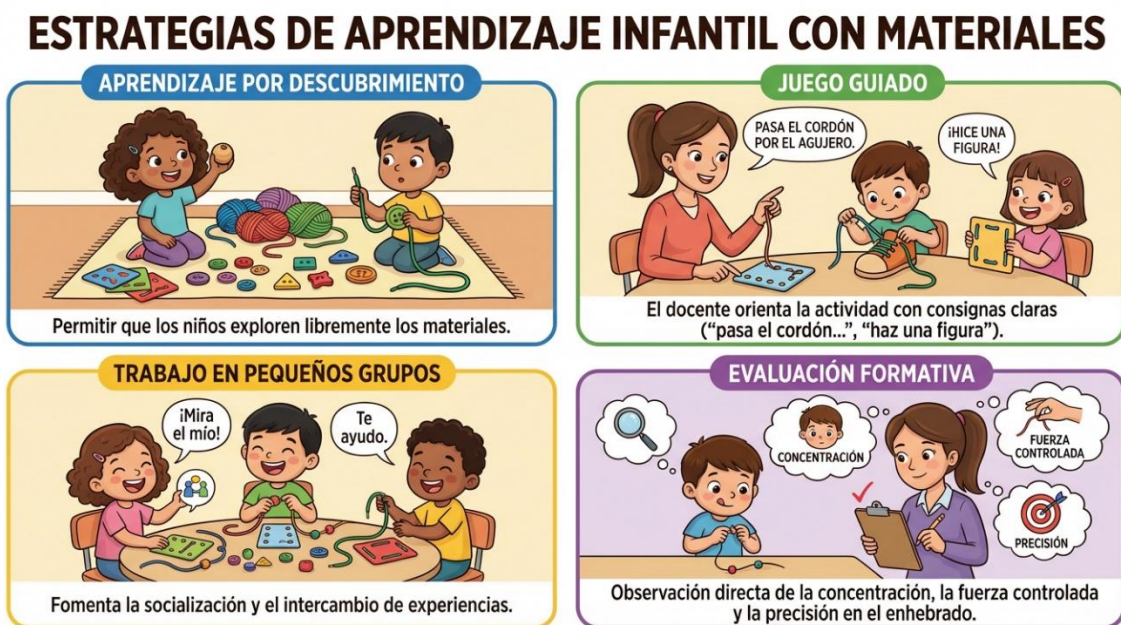
| Actividad sugerida | Descripción | Recursos para estudiantes |
|------------------------------|--|---|
| Juego de ensartar cuentas | Los niños enhebran cuentas grandes en cordones para ejercitar la pinza y la fuerza controlada. | Cordones gruesos y seguros, cuentas grandes de colores |
| Costura con agujas plásticas | Los niños pasan cordones por telas perforadas siguiendo patrones simples. | Agujas plásticas de punta redondeada, telas o cartones perforados |
| Figuras con lana | Creación de formas sencillas en cartón perforado utilizando lana de colores. | Lana y materiales de arte, cartones perforados |
| Collage cosido | Unir piezas de tela o cartulina con cordones para formar figuras. | Cordones gruesos, telas o cartulina |
| Circuito de enhebrado | Recorrido de cordones por diferentes trayectorias marcadas en cartón o goma | Cordones gruesos, cartón o goma |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Aprendizaje por descubrimiento: permitir que los niños exploren libremente los materiales.
- Juego guiado: el docente orienta la actividad con consignas claras (“pasa el cordón por el agujero”, “haz una figura”).
- Trabajo en pequeños grupos: fomenta la socialización y el intercambio de experiencias.
- Evaluación formativa: observación directa de la concentración, la fuerza controlada y la precisión en el enhebrado.

Figura 30. Estrategias de Aprendizaje



Nota: Elaboración Propia

Evaluación del Módulo

- **Para docentes:** participación en talleres, diseño de actividades, reflexión escrita sobre la importancia del enhebrado y la costura lúdica.
- **Para estudiantes:** observación del progreso en la concentración, fuerza controlada y precisión en la manipulación de materiales.

Módulo V: Modelado Creativo

Objetivo específico:

Consolidar la musculatura de la mano y la creatividad tridimensional en niños y niñas de educación inicial mediante actividades de modelado con diversos materiales.

Fundamentación:

El modelado es una actividad que estimula la motricidad fina, la fuerza controlada de la mano y la creatividad, al manipular materiales como plastilina, arcilla o masa los

niños ejercitan la musculatura de los dedos y desarrollan la capacidad de representar ideas en tres dimensiones, además, García (2024) expresa que “el modelado creativo en la primera infancia potencia la coordinación motriz y la imaginación, permitiendo que los niños transformen lo abstracto en formas concretas”, (p. 27), sin embargo, se define como una práctica pedagógica que integra juego y expresión artística para consolidar la motricidad fina y la creatividad tridimensional.

Tabla 14. *Capacitación Docente*

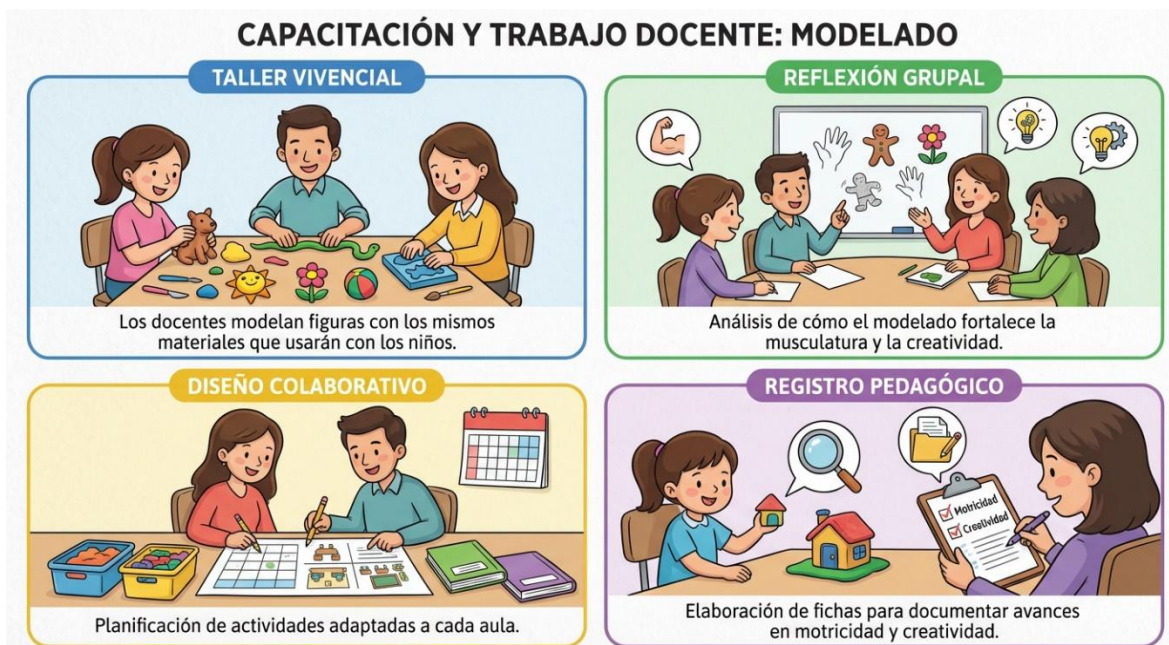
| Contenidos para el docente | Recursos para la capacitación |
|---|---|
| Importancia del modelado en el desarrollo motor y creativo. | Guía metodológica con ejemplos de modelado. |
| Relación entre motricidad fina y expresión tridimensional. | Materiales demostrativos: plastilina, arcilla, masa casera, goma eva. |
| Estrategias para guiar actividades de modelado. | Fichas de observación para el seguimiento del desarrollo. |
| Actividades lúdicas con diferentes materiales. | Presentación teórica (material impreso o digital). |
| Observación y registro del progreso de los estudiantes. | |

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Taller vivencial: los docentes modelan figuras con los mismos materiales que usarán con los niños.
- Reflexión grupal: análisis de cómo el modelado fortalece la musculatura y la creatividad.
- Diseño colaborativo: planificación de actividades adaptadas a cada aula.
- Registro pedagógico: elaboración de fichas para documentar avances en motricidad y creatividad.

Figura 31. Capacitación y trabajo



Nota: Elaboración Propia

Tabla 15. Aplicación Práctica con Estudiantes

| Actividad sugerida | Descripción | Recursos para estudiantes |
|-------------------------------|--|--|
| Modelado libre | Los niños crean figuras espontáneas con plastilina o masa. | Plastilina de colores, arcilla o masa casera |
| Animales y objetos cotidianos | Reproducir formas simples como frutas, casas o animales. | Plastilina de colores, herramientas plásticas seguras |
| Construcciones colectivas | Elaborar figuras grandes en grupo (torres, paisajes). | Espacio amplio y mesas para trabajar, plastilina o arcilla |
| Juego de texturas | Incorporar semillas, botones o palitos en el modelado para enriquecer la experiencia táctil. | Semillas, botones y palitos, plastilina o masa |

| | | |
|-----------------------|--|---|
| Escultura con arcilla | Moldear piezas sencillas que luego se puedan pintar. | Arcilla, herramientas plásticas seguras, espacio amplio |
|-----------------------|--|---|

Nota: Elaboración Propia

Estrategias metodológicas

- Aprendizaje por descubrimiento: permitir que los niños exploren libremente los materiales.
- Juego guiado: el docente orienta la actividad con consignas claras (“haz una figura redonda”, “modela un animal”).
- Trabajo en pequeños grupos: fomenta la socialización y la construcción colectiva.
- Evaluación formativa: observación directa de la fuerza controlada, la coordinación y la creatividad tridimensional

Figura 32. Métodos de Aprendizaje



Nota: Elaboración Propia

Evaluación del Módulo

- **Para docentes:** participación en talleres, diseño de actividades, reflexión escrita sobre la importancia del modelado creativo.
- **Para estudiantes:** observación del progreso en la musculatura de la mano, la coordinación y la creatividad en el modelado.

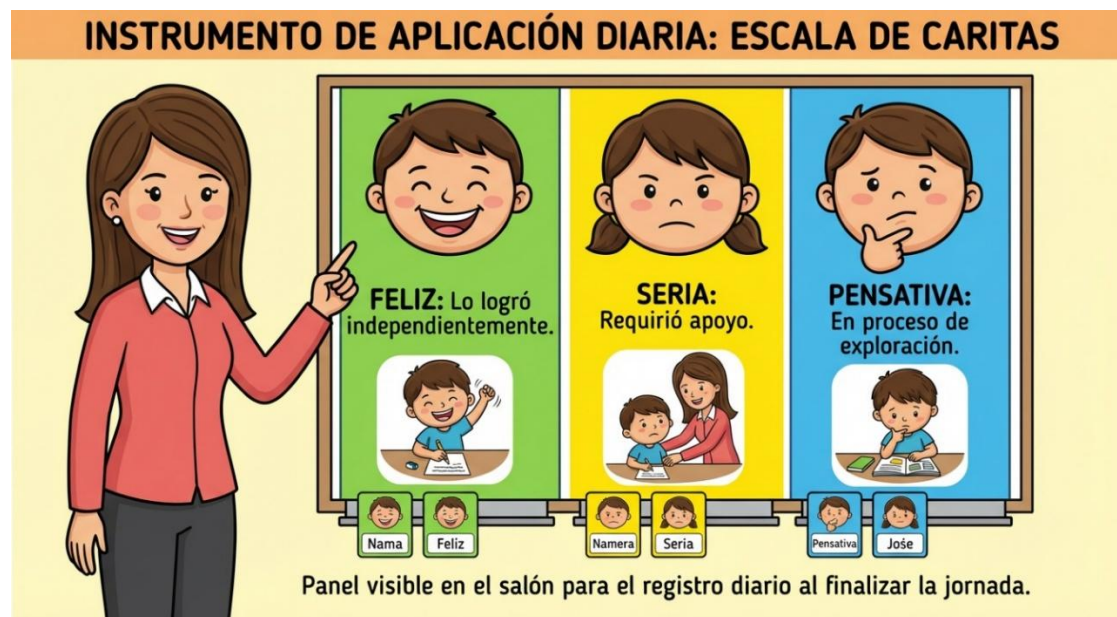
Evaluación Formativa Diaria: El semáforo de logros

Se propone una Bitácora de Observación Diaria para la docente basada en tres indicadores clave por sesión:

- Dominio Instrumental: ¿Logra manipular el objeto con seguridad?
- Coordinación Visomanual: ¿Sincroniza el movimiento de su mano con lo que observa?
- Persistencia: ¿Mantiene el interés en completar la actividad lúdica?

Instrumento de aplicación diaria: Al finalizar la jornada, se utiliza una Escala de Caritas que se registra en un panel visible en el salón: Feliz: Lo logró independientemente. Seria: Requirió apoyo. Pensativa: En proceso de exploración

Figura 33. Instrumento de Evaluación



Nota: Elaboración Propia

SECCIÓN VI

REFLEXIONES FINALES

Es significativo tener en cuenta que se alcanzaron cada uno de los objetivos específicos, y luego se muestra el alcance del objetivo general; por lo tanto, al asumir lo que es el objetivo específico número uno dice: Identificar las concepciones de las acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa. El cual se constituye en un conjunto de elementos teóricos y prácticos que muestran el cumplimiento del mismo.

Seguidamente, se presenta el cumplimiento del objetivo específico número dos que dice: Caracterizar el impacto de las acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa. El cual fue alcanzado satisfactoriamente; lo que conlleva a establecer las bases de la propuesta que se planteó, eso contribuye en mejoras de los procesos educativos en función de calidad de la educación.

Es así, que se logra alcanzar el objetivo específico número tres que dice: derivar los componentes teóricos de las pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa. Lo cual converge en un conjunto de elementos teóricos y procedimentales que van en función de lo que es la estructura de la propuesta que se implemento en el desarrollo de la investigación, de tal manera se logra concretar un conjunto de elementos que van en función con lo que es las bases del diseño de la propuesta; que se vierte en: Diseñar acciones pedagógicas mediante el juego como una metodología didáctica para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander – Colombia.

Los elementos antes descritos se conciben en un conjunto de ideas que van en función de lo que es la estructura de la propuesta; es así que se definen acciones en relación a lo que es el alcance de cada uno de los elementos que se confluyen en función

de lo que es base para fortalecer la motricidad fina en la educación inicial; aplicada en la Institución educativa Rural Bertrania – Tibú – Norte de Santander – Colombia.

La culminación del proceso se observa en la integración de componentes teóricos y procedimentales para el diseño de la propuesta pedagógica definitiva en la Institución Educativa Rural Bertrania (Tibú, Colombia). El análisis evidencia que la investigación logra aterrizar la teoría en acciones concretas y contextualizadas, transformando los hallazgos previos en una estructura de intervención real. Al derivar estos elementos de las fases de diagnóstico y evaluación, se garantiza que el diseño sea coherente con las necesidades específicas de la zona rural, logrando así un marco de trabajo robusto que vincula la intención investigativa con la mejora de la praxis docente en el aula.

De hecho, se destaca la transición desde la identificación de concepciones teóricas hasta la caracterización del impacto de las acciones pedagógicas basadas en el juego. Este enfoque asegura que la intervención no sea una simple improvisación, sino una respuesta fundamentada que busca elevar la calidad educativa en la educación inicial. Al validar cada etapa, el autor establece una base empírica y teórica que justifica el uso del juego como la metodología didáctica principal para el fortalecimiento de la motricidad fina.

REFERENCIAS

- Ahumada, L. (2021). Revisión sistemática sobre Juego Simbólico. Universidad de Antioquia. <http://hdl.handle.net/10495/21741>
- Alcocer, M. (2000). Investigación acción participativa. En: J. Galindo (Coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 433-441). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Addison Wesley Longman de México.
- Álvarez, A. & Del Río, P. (1990). Aprendizaje y desarrollo: la teoría de la actividad y la Zona de Desarrollo Próximo. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi (Eds.). *Desarrollo psicológico y educación. II. Psicología de la Educación* (pp 93-119). Alianza Editorial.
- Álvarez, S., Arévalo, E., & Pérez, D. (2020). Secuencia didáctica que promueve el desarrollo de la motricidad en los niños y niñas de 3 a 5 años [Trabajo de investigación, Politécnico Grancolombiano]. Repositorio Alejandría. <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/2823>
- Andrade, D. y Paredes, G. (2024). Las Estrategias Efectivas y Desafíos en la Implementación de la Educación Inclusiva en Contextos Escolares: Un Análisis Integral. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 1(1), 15-23.
- Arias, Y. (2024). Estrategias Lúdicas para el Fortalecimiento de la Motricidad Fina de Niños. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Maestría en Educación, Bucaramanga.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Editorial Paidós.
- Avilan, J. et al. (2025). Efectos de una propuesta didáctica de actividades lúdico - deportivas para el desarrollo de la motricidad gruesa en población escolar de 5 a 9 años con trastorno de espectro autista. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/21090>
- Badillo (2023). *Las prácticas de la experiencia artística y la educación como una construcción de paz desde la infancia* [Tesis doctoral, Universidad de Jaén] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=325414>
- Banguero, L., & Molina, T. (2007). Diseño de un protocolo para la construcción de un espacio sensorial para la estimulación temprana de niños con multidéficit. Universidad EIA.

- Belisario, E., & Hincapié, S. (2024). El Juego educativo.: Desbloqueando el potencial del aprendizaje lúdico. *Revista Digital De Investigación Y Postgrado*, 5(10), 247-258. <https://doi.org/10.59654/kbc2pg21>
- Bello, J. (2022). Aprendizaje experiencial como medio para potenciar el patrón motor básico de lanzamiento en niños y niñas de 4 a 5 años en un colegio privado de Bogotá. Universidad de La Sabana. <https://intellectum.unisabana.edu.co/entities/publication/b4833aae-4d71-4714-a0af-be135f17e6c2>
- Blández J. *La investigación-acción: Un reto para el profesorado*. Barcelona, España: INDE Publicaciones; 2005.
- Boix, R. (2011). *La escuela rural en la sociedad del conocimiento*. Editorial Graó. <https://www.grao.com/es/producto/la-escuela-rural-en-la-sociedad-del-conocimiento>
- Boza J. y Torres, M. (2021). *Perspectiva sobre la educación inicial y el acceso a las TIC: Revisión crítica de la literatura*
- Bravo, C., & Quito, T. (2015). Incidencia del periodo de aprestamiento pre-escolar en el desarrollo de habilidades lingüísticas (pre-escritura) en los niños de 4 a 6 años de la Escuela de Educación Básica "Leoncio Cordero Jaramillo" parroquia Yanuncay del Cantón Cuenca, durante el periodo lectivo 2014-2015 [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio UPS. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/8881>
- Buenaño, C., & Salgado, S. (2025). Propuesta de intervención en neuromotricidad para mejorar los procesos de lecto-escritura en Educación Primaria. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 5(1), 564–602. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v5i1.867>.
- Cango, M., Torres, K., Maza, A., Chimborazo, C., & Nuñez, F. (2025). Desarrollo de habilidades motrices finas a través de actividades artísticas. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 9(19), 46–59. <https://doi.org/10.53877/rc9.19-547>.
- Castañeda, L. (2012). *Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes?* Universidad de Murcia. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/29916/1/Adell_Castaneda_2012.pdf
- Celis, M., Medina, K., Ríos, Y., Sierra, M. y Valenciano, Y. (2024). Avances y retos en la inclusión educativa: Análisis de políticas públicas en Colombia (2013-2023) (Bachelor's thesis, Especialización en Gestión Educativa).

- Cifuentes, C. (2013). Las tecnologías educativas y el desarrollo de la creatividad mediante actividades lúdicas desde la educación artística. [Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB. Maestría en Tecnología Educativa y Medios Innovadores para la Educación]. Repositorio Institucional UNAB <http://hdl.handle.net/20.500.12749/3000>
- Colombia (2015). Decreto 1075, de 26 de mayo de 2015, por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. Diario Oficial, 26 de mayo de 2015, núm. 49.523. <https://bit.ly/3jAZY0F>.
- Colombia (2020). Sentencia T-345/20 de la Corte Constitucional de Colombia, de 21 de agosto de 2020, Magistrado Ponente: Luis Guillermo Guerrero Pérez. <https://bit.ly/3E9ytVr>.
- Congreso de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>
- CORREDOR, J. (2001). La Planificación Estratégica: Perspectivas para su aplicación en Venezuela. Editorial Vadell Hermanos. Valencia, Venezuela
- Delgado, O., Calero, A., Mora, L. y Williams, D. (2025). La formación docente en la educación inicial. Revista Académica YACHAKUNA, 2(3), 13–23.
- Díaz, Í. (2025). El rol del docente como facilitador del aprendizaje creativo, a través del juego. MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva , 4(11), 1180–1199. <https://doi.org/10.56200/mried.v4i11.8921>
- Duarte, J. (2003). *Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual*. Revista Iberoamericana de Educación. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/524Duarte.PDF>
- Echeverría, O., Posso, M., Galárraga, A., Gordón, J., & Acosta, N. (2017). La adaptación curricular inclusiva en la educación regular. Revista Ecos de la Academia, 3(05), 118-129.
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- García, H. (2021). *Desarrollo de la motricidad fina a través del área de destrezas de aprendizaje en niños de 4 a 6 años* [Tesis de grado, Universidad Rafael Landívar]. Repositorio Institucional URL. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2021/05/84/Garcia-Hilda.pdf>

- García, L. (2024). Modelado creativo y desarrollo psicomotor en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 11(2), 25–33. <https://doi.org/10.56712/rlei.v11i2.5123>
- García, M. (2022). Efecto de un programa de actividades de motricidad fina para el aprendizaje de la grafomotricidad en niños del nivel de transición de la institución educativa moderna de Tuluá [Trabajo de investigación, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCEVA. <https://repositorio.uceva.edu.co/handle/20.500.12993/3611>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa. <https://proassets.com/interpretation-of-cultures-geertz.pdf>
- Gómez Herlinda (2021). *Juegos verbales como estrategia didáctica en estudiantes de educación inicial. Una revisión sistemática* [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=351837>
- Gómez, J. (2024). *Indicadores de transformación y evaluación de la práctica pedagógica en la educación inicial* [Tesis de maestría, Universidad Central]. Repositorio Digital UC. <https://repositorio.uise.edu.ec/bitstream/123456789/5621/1/Tesis%20G%C3%B3mez%20Juan.pdf>
- Gómez, M. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Neuronum*, 10(2), 275-294.
- Gómez, P., & Hernández, D. (2019). Diseño universal para el aprendizaje (DUA) y juego: Hacia una educación inclusiva. *Revista Colombiana de Educación Inclusiva*, 3(2), 89-105.
- Gómez, S. (2019). El juego de roles como alternativa pedagógica para la regulación de las emociones con niños de 3 años en el Jardín Infantil Dulce María. Universidad del Tolima. Trabajo de grado – Pregrado
- González, V El rigor en la investigación de la salud: hacia un desarrollo conceptual. En: Denman CA, Haro JA, compiladores. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo: El Colegio de la Sonora; 2000. p. 57-75.
- Gros, B. (2015). *La formación del profesorado en escenarios de innovación pedagógica*. Editorial Octaedro. <https://octaedro.com/libro/la-formacion-del-profesorado-en-escenarios-de-innovacion-pedagogica/>

- Guzmán, M. (2015). *El juego en el aula: entre el imaginario y la práctica*. Editorial Magisterio. <https://biblioteca.ulpgc.es/doi>.
- Herrera (2022). *Actividades de expresión gráfico plástica en el desarrollo de la motricidad fina en niños de educación inicial, Lurigancho, 2021* [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=350520>
- Jiménez, C. (2008). *El juego: nuevas miradas desde la neuropedagogía*. 1a. ed. Editorial Magisterio.
- López (2025). Representaciones sociales de la actividad física y el juego activo, en niñas y niños, madres y padres, cuidadoras y profesoras, de niñas y niños en edad preescolar de dos instituciones educativas en la ciudad de Cali, Colombia, *durante 2018–2019* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=373309>
- López, A. (2023). *Estrategias de estimulación de la motricidad fina para el fortalecimiento de la escritura en la etapa inicial* [Tesis de grado, Universidad Internacional]. Repositorio Digital UI. <https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/123456789/7234/1/Tesis%20L%C3%B3pez%20Adriana.pdf>
- López, R. (2024). Desarrollo motor fino y agarre palmar en la primera infancia. *Revista de Educación Infantil*, 12(2), 20–28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=XXXXX>
- Martínez M. La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas; 2000. p. 65-68.
- Martínez, A. (2024). *La estimulación temprana de la motricidad fina en educación inicial*. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 12(1), 10–20. <https://doi.org/10.56712/rlei.v12i1.4789>
- Martínez, L. (2022). *La integración visomotriz y el aprestamiento para la lectoescritura en niños de educación inicial* [Tesis de maestría, Universidad Nacional]. Repositorio Digital UN. <https://repositorio.upec.edu.ec/bitstream/123456789/1586/1/Tesis%20Mart%C3%ADnez%20Lizbeth.pdf>
- Mena, J., & Hernández, I. (2020). *Innovación educativa: tendencias globales de investigación e implicaciones prácticas*. Ediciones Octaedro.

- Merino, B. (2022). Juegos didácticos para desarrollar la motricidad fina en niños de cinco años de una institución educativa. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Tesis de licenciatura.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2017). Resolución 1841 de 2017. Por la cual se establecen disposiciones sobre... [Resolución]. Archivo Minambiente. <https://archivo.minambiente.gov.co/images/normativa/app/resoluciones/17-res%201841%20de%202017.pdf>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2017). Resolución 1841 de 2017: Por la cual se acepta una solicitud de acceso a recursos genéticos y producto derivado para el proyecto denominado [Resolución]. <https://archivo.minambiente.gov.co/images/normativa/app/resoluciones/17-res%201841%20de%202017.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional, et al. (2013). Fundamentos políticos, técnicos y de gestión de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia "De Cero a Siempre". https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-177829_archivo_pdf_fundamentos_ceroasiempre.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (MEN, 2006). Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas: Guía sobre lo que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo que aprenden. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf
- Montoya, S., Cabezas, R., Carrero, M. y Rodríguez, V. (2023). Desarrollo en plasticidad neuronal y activación de regiones motoras tras la práctica de imaginería motora. *Repertorio de Medicina y Cirugía*, 32.
- Moscaiza, V. (2022). Robótica educativa en el aprendizaje cooperativo del área de matemática en niños y niñas del sexto grado educación primaria. <https://repositorio.unh.edu.pe/items/6d5948d8-3c2a-445b-9280-31ef5ee2cf41>
- Olmedo, L. (2025). Uso de escape rooms en la enseñanza de las fracciones aplicando un trabajo colaborativo [Tesis de maestría, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio UPS. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/29471>
- Pajares, F. (2012). *Creencias de los docentes: la importancia del pensamiento del profesor*. Editorial Universitaria.
- Peña, M., Guevara, C., Erazo, J., y Garcia, D. (2020). Gamificación en Centros de Desarrollo Infantil. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 570-588.
- Pérez (2021). *Influencia del taller Lúvirmof para fortalecer habilidades motrices finas en estudiantes de primaria del CEBE Otuzco; Otuzco - 2020* [Tesis doctoral,

- Pérez, M. (2023). *Neuroeducación y desarrollo motor: Ambientes de aprendizaje enriquecidos en la educación inicial* [Tesis de maestría, Universidad Internacional]. Repositorio Digital UI. <https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/123456789/7125/1/Tesis%20P%C3%A9rez%20Maribel.pdf>
- Pinilla, J. (2020). *Diseño Universal para el aprendizaje en Educación Física*. Editorial Inclusión.
- Ramírez, J. (2022). *El juego como estrategia pedagógica en la primera infancia*. *Revista Latinoamericana de Educación Inicial*, 14(2), 30–40. <https://doi.org/10.56712/rlei.v14i2.4567>
- Ramírez, J. (2023). Coordinación visión motriz y direccionalidad en la educación inicial: estrategias para el desarrollo psicomotor. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 10(1), 25–35. <https://doi.org/10.56712/rlei.v10i1.4521>
- Reyes, G. (2023). El proceso de adaptación infantil en el vínculo afectivo en niños de 2 a 3 años (Bachelor's thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2023.).
- Rico (2023). *Diseño, evaluación e implementación de una intervención pedagógica para la atención educativa de niños y niñas en condición de vulnerabilidad social del municipio de Paya Boyacá-Colombia* [Tesis doctoral, Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=336351>
- Ríos, M. (2025) Fortalecer el desarrollo socioemocional por medio de estrategias pedagógicas integrando juegos tecnológicos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Diplomado de profundización para grado
- Rivas, J., & Madrona, P. (2016). *Psicomotricidad educativa*. Wanceulen SL.
- Rodríguez (2020). *La educación inicial en Bogotá Colombia y su fundamentación en la psicología: la experiencia de un jardín infantil* [Tesis doctoral, Universidad de Manizales] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=333014>
- Rodríguez, C. (2014). *Didáctica de la gamificación en la clase de español*. Editorial Edinumen. <https://www.edinumen.es/red-ele/descargas/gamificacion.pdf>
- Rodríguez, C. (2023). *Impacto de las estrategias metodológicas basadas en la neuroeducación para el fortalecimiento del aprendizaje significativo* [Tesis de

- maestría, Universidad Internacional]. Repositorio Digital UI. <https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/123456789/7452/1/Tesis%20Rodr%C3%ADguez%20Carlos.pdf>
- Rodríguez, C., Zambrano, J., & Chica, L. (2024). Estrategia didáctica de gamificación lúdica para el desarrollo de la coordinación motora gruesa en niños de 4 a 5 años. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(125), 163-170. <https://doi.org/10.47460/uct.v28i125.866>
- Rodríguez, F.: "Etnometodología", en Reyes, R. (dir.) (2009): *Diccionario crítico de Ciencias Sociales*. Madrid / México,
- Rosas, Enrique (2023). *Noción del cuerpo desde las músicas colombianas: vivencias corporales y bio antropo culturales para el desarrollo psicomotriz infantil de Ibagué-Colombia (2020–2022)* [Tesis doctoral, Universidad Privada Norbert Wiener] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=369630>
- Ruíz, F. (2018). Estrategias didácticas en la educación física para mejorar la psicomotricidad en la persona [Trabajo de grado, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio Institucional Universidad Militar Nueva Granada. <https://repository.umng.edu.co/server/api/core/bitstreams/71a8700a-fd8a-4942-b4be-a3b785b98f28/content>
- Samame Elisa (2023). *Programa de psicomotricidad para mejorar el desarrollo cognitivo en los niños de cinco años de una institución educativa, Paíta, 2023* [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo] Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=339367>
- Sánchez, F., & Samada, Y. (2024). Sistema de actividades didácticas para la detección precoz de la disgrafía en niños de 5 años. *Maestro Y Sociedad*, 21(2), 715–728. Recuperado a partir de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6438>
- Saritt, G., & Marai, O. (2025). Teoría de la Mente por Jean Piaget (Theory of Mind by Jean Piaget). *Revista Veritas De Difusão Científica*, 6(2), 2185–2194. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.742>
- Shunta, E., & Chasi, J. (2023). La motricidad fina en la educación inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 3568-3598. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4677
- Silva, M. (2011). Estudio sobre la pedagogía lúdica como estrategia básica para el desarrollo de la socialización del niño en el preescolar [Tesis de pregrado,

Universidad de Cuenca]. Repositorio UCuenca.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2246>

Siranaula, J. y Zapata, K. (2023). Autoestima y rendimiento académica en niños escolarizados. Universidad Católica de Cuenca. Trabajos de Titulación - Ingeniería Psicología Clínica.

Suárez Florián, EV, Bravo, D., Pinargote, J. (2025). Juegos didácticos en el desarrollo de habilidades motoras finas. *Revista Científica*.

Tello, J., Hurtado, V. & Cortés, M. (2019). Los juegos tradicionales como estrategia didáctica para el aprendizaje significativo de las operaciones básicas del área de matemáticas, en el grado Tercero de Primaria de la Institución Educativa Sofonías Yacup, Sede Lope Rodríguez, ubicada en el municipio de La Tola - Nariño.. [Proyecto aplicado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD].
Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26574>.

Torres, M. (2022). *La manipulación dentro de la mano y su relación con el desempeño en las actividades de la vida diaria y escolar* [Tesis de maestría, Universidad Central].
Repositorio Digital UC.
<https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/4521/1/Tesis%20Torres%20Marcia.pdf>

Torres, M. (2023). Actividades de enhebrado y costura lúdica en educación inicial: estrategias para la motricidad fina. *Revista Iberoamericana de Educación Infantil*, 15(2), 15–25. <https://doi.org/10.56712/riei.v15i2.4789>

Velastegui, E., Ovando, N., Guevara, C. y Parreño, J. (2022). Motricidad fina y su contribución en el desarrollo académico de los niños y niñas de educación. *Journal of science and research*, 7(CININGEC II), 1359-1371.

Vigotsky, L. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica. https://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Vygotsky_Unidad_1.pdf

Vigotsky, L. (2022). La imaginación y el arte en la infancia. Ediciones Akal.

Villera, S. (2023). Desarrollo Motor: Desde una perspectiva integral. *GADE: Revista científica*, 3(4), 299-309.

Yuni, J. & Urbano, C. (2014). Técnicas para investigar. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación, vol 2. Editoriales brujas. Recuperado y consultado el 25 de abril de 2020 de: <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/T%C3%A9cnicaspara-investigar-2-Brujas-2014-pdf.pdf>

Zuloeta Janneth (2021). *Expresión plástica para la motricidad fina de niños de la Institución Educación Inicial N° 165 'ANGEL' Collud-Pomalca* [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo] Dialnet
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=352435>